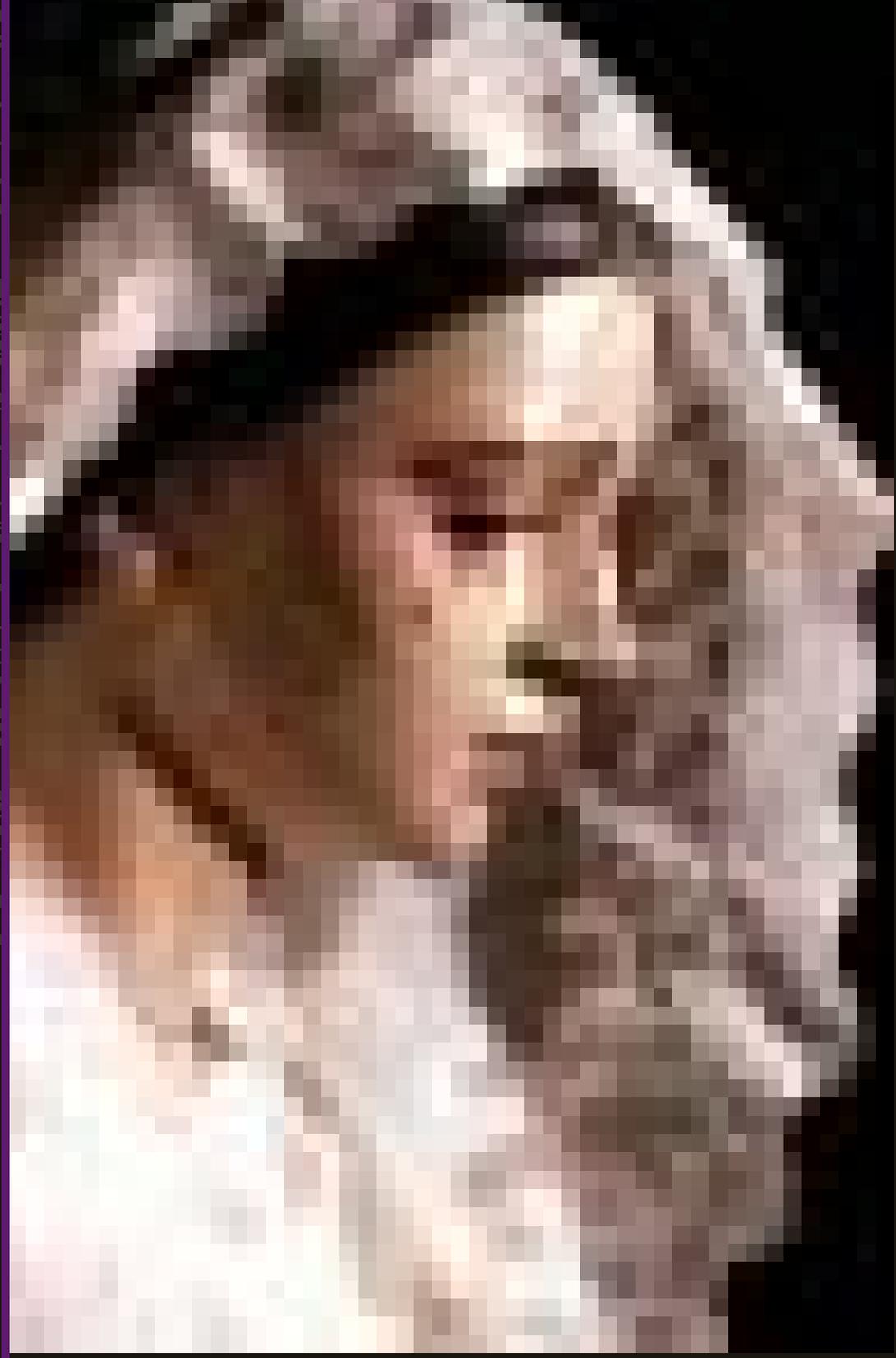


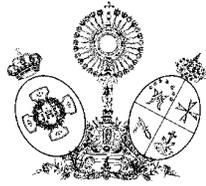


Expiración 2010 cincuentaycinco



Expiración





Expiración

dosmildiez cincuentaycinco

EDITA Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Expiración, María Stma. de las Siete Palabras y San Juan Evangelista de Jaén.
Apdo. de correos: 564
e-mail: expiracionjaen@yahoo.es

DISEÑA e IMPRIME Blanca Impresores
Tel 953 19 11 02. www.imprentablanca.com
J-652-1984

PRESIDENTE
Antonio Jesús Morago Gómez
Hermano Mayor de la Cofradía

DIRECTOR
Antonio M. Vera Quesada

CONSEJO DE REDACCIÓN
María del Rosario de la Chica Moreno
Juan de Dios Castillo Lara
Encarnación María de la Chica Moreno
Juan M. Galisteo Lorite

COLABORADORES LITERARIOS
Manuel López Pérez
José M.ª Mesbáiler
Antonio J. Morago Gómez
M.ª del Rosario de la Chica Moreno
Encarnación de la Chica Moreno
Luesco

COLABORADORES GRÁFICOS
César Carcelén Fernández
Alfonso Artero
Manuel J. Quesada Titos
Juan M. Galisteo Lorite
Antonio J. Morago Gómez
Joaquín Sánchez Estrella
José Mª Mesbáiler Vázquez
Jesús Cobo Castillo
Javier Vera Quesada
Antonio Jesús de la Casa Arboledas
Juan José Fernández Lombardo

EXPIRACIÓN no se responsabiliza de las opiniones vertidas en esta publicación por sus colaboradores. Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de textos, fotografías e ilustraciones, sin citar su procedencia. El Consejo de Redacción de este Boletín se reserva el derecho de publicar las colaboraciones recibidas, así como de resumirlas o extractarlas cuando lo considere oportuno.

AGNUS XXX
55
marzodosmildiez



D. Bartolomé Romero Gago, antiguo regente de la Parroquia de San Bartolomé, al que se debe el descubrimiento del valor artístico de la imagen del Cristo de la Expiración a la que se suprimió las vestiduras y peluca que ocultaba sus rasgos escultóricos. (Véase "Semblanzas" de Expiración n.º 54)

EDITORIAL

Nueva convocatoria a las urnas en la Hermandad 5

A FONDO

El Colegio de San Agustín
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 8



COLABORACIONES

Mensaje Cuaresmal del Obispo 32
Historia Centenaria
JOSÉ M.ª MESBÁILER 34
XIII Concilio Ecuménico 40
El profeta Daniel
ENCARNACIÓN M.ª DE LA CHICA 43
Don Basilio Martínez Ramos
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 48
Un compromiso ineludible
M.ª DEL ROSARIO DE LA CHICA 50



LA BRÚJULA

La Brújula Cofrade
ENCARNACIÓN M.ª DE LA CHICA 4
Símbolos en San Bartolomé
M.ª DEL ROSARIO DE LA CHICA 58



Ante el Cristo de la Expiración 60



Recomendamos 62

HERMANDAD

Informe de Gestión 66
Vida de Hermandad 85
Detalles para la Historia 1915/1917
A.J.M.G. 104
Nomenclátor Cofrade 114
Itinerario Expiracionista 116



Oración en Familia 120
Volver a Empezar
GRUPO JOVEN 122

COLUMNATA

¿Presidencias...?
MANUEL LÓPEZ PÉREZ 124



Espigando

LUESCO 131
Puntos de Vista 132
Al día... 143
Cuaderno Morado 144
Publicaciones 150

Nueva convocatoria a las urnas en la Hermandad

En la próxima primavera, y siguiendo lo prescrito en los Estatutos de la Hermandad y en la nueva Normativa Diocesana para Hermandades y Cofradías, los cofrades expiracionistas tendremos una nueva cita con las urnas, para decidir quién dirigirá los designios de la corporación.

No podemos confundir los derechos de los hermanos, que son los establecidos, con los deberes de los mismos, igualmente prescritos en las diversas normativas, con lo que la Hermandad pide a los hermanos periódicamente. En este punto enclavaríamos, a priori, las convocatorias a elecciones que cada tres años se exigen en Estatutos. Se trata de una de las pocas peticiones que realiza la Hermandad a los cofrades; de su respuesta depende, y de qué manera, el futuro de ésta, pero como la lógica impera, también se trata del mayor derecho y deber que la normativa pone en nuestras manos para que la Hermandad sea lo que sus cofrades designen.

Con la publicación de Regnavit iniciamos el proceso electoral con la emisión del calendario que marcará cada uno de los pasos que se darán, para procurar la transparencia y justicia en todo un proceso que, según las nuevas normas, se extiende varios meses en el tiempo.

Como corporación hacemos, una vez más, un llamamiento en voz alta y rotunda para pedir la participación mayoritaria de los hermanos. Pensemos que nuestro compromiso sólo nos llevará unos minutos. El ejercer este derecho nos permitirá marcar la continuidad de la línea emprendida hace décadas o, por el contrario, si así se decidiera, el cambio de este rumbo y emprender cualquier otro que se considerare oportuno.

Mientras este momento llega, atravesaremos una nueva Cuaresma que nos permitirá revivir nuevos momentos de recogimiento y de vivencias especialmente íntimas. No la desaprovechemos.

Vivámosla con la intensidad que gusta a los cofrades. Cualquier acto de los programados nos regalará momentos únicos de convivencia y experiencias espirituales que dejarán huella indeleble en nuestros corazones.



A fondo

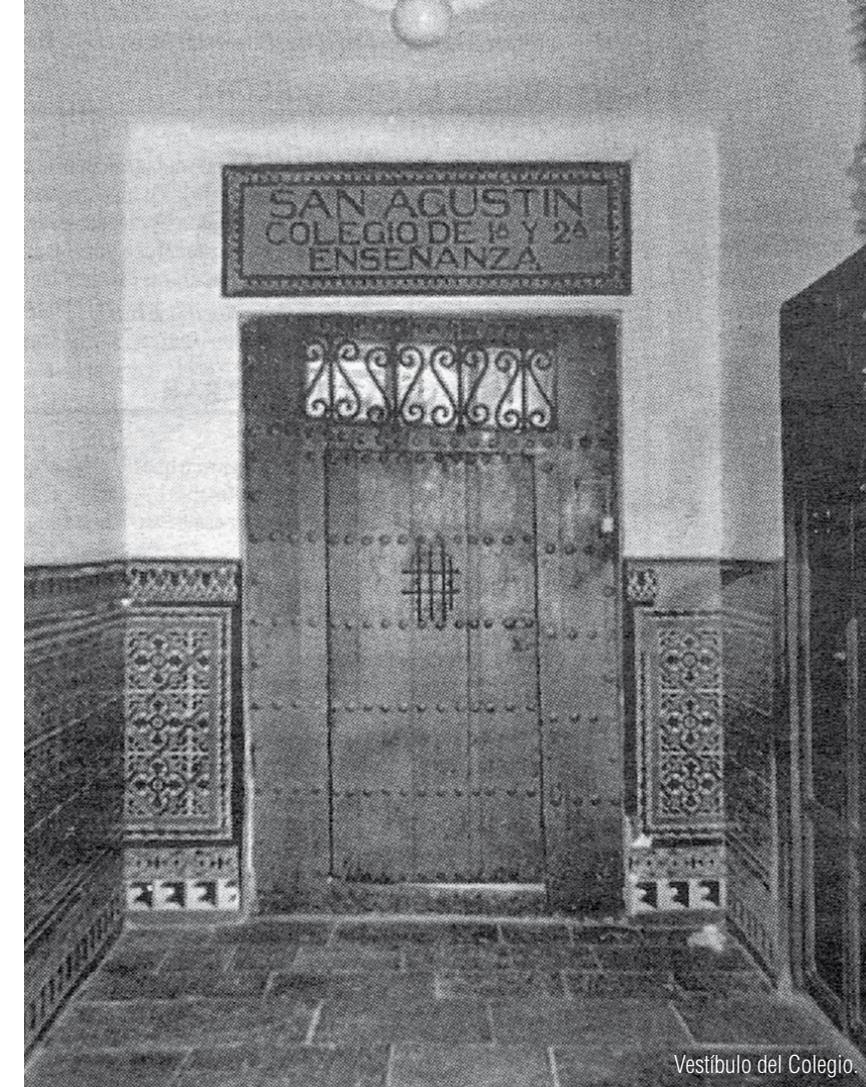
El “Colegio de San Agustín” en el recuerdo



En más de una ocasión he comentado que mi personal querencia a la imagen y el entorno del “Señor de la Expiración”, dimana de dos íntimas circunstancias: a que me cristianaran en la pila bautismal de San Bartolomé, ya que nací y viví mi niñez en el barrio, y a mi paso por las aulas del recordado “Colegio de San Agustín”, centro de innegables connotaciones expiracionistas, donde varias generaciones de alumnos vivimos en asiduo y obligado contacto con la Hermandad, cuyas esencias impregnaron muchas de nuestras vivencias colegiales. Una pequeña cicatriz en el tobillo, causada por el esquinazo del viejo trono del Cristo de la Expiración, con el que los bachilleres en ciernes teníamos que compartir la bullanga de los recreos en aquel señorial patio porticado del Colegio, me ha recordado durante muchos años, cual gloriosa herida de guerra, que el “Colegio de San Agustín” y el “Señor de la Expiración” eran, en mis tiempos, dos realidades fundidas en una sola. Es por ello por lo que desde la nostalgia del recuerdo, pergeño estas cuartillas que me pide la Hermandad, para conocimiento de unos y añoranza de otros.

El “Colegio de San Agustín” fue fundado en 1896. Estudiar era entonces un privilegio al alcance de muy pocos, no solo por motivos de pertenencia a determinada clase social, sino por elementales razones logísticas. La enseñanza reglada y oficial del Bachillerato, estadio básico para estudiar una carrera o para “hacer carrera” tras una oposición a cualquier escalafón estatal, solo era factible en los dos Institutos de Segunda Enseñanza por entonces abiertos en la provincia: el de Jaén y el de Baeza.

Por eso era usual que en algunos pueblos se abrieran colegios particulares donde los jóvenes preparaban las asignaturas del Bachillerato, que luego en junio y septiembre validaban examinándose como “alumnos libres” en alguno de los dos Institutos de referencia. Y por eso fue también común que en la capital se abrieran colegios con internado, a los que las familias pudientes de la provincia enviaban a sus hijos con el fin de formarles humanamente lejos del hogar y a la vez cursar las disciplinas del Bachillerato con severo control, ya que los alumnos de estos colegios asistían a diario a las clases del Instituto y luego, en las aulas y salones de estudio del colegio, recibían enseñanzas complementarias y disponían de “estudio



Vestíbulo del Colegio.

vigilado”. Fue, pues, un sistema educativo que en general proporcionaba excelentes resultados académicos.

Habitualmente los promotores de tales colegios eran sacerdotes, profesores o funcionarios distinguidos, que imbuidos de vocación pedagógica e iniciativa empresarial, abrían este tipo de establecimientos con el doble objetivo de satisfacer su vocación docente y conseguir un legítimo

sobresueldo a su actividad profesional.

Por eso, estos colegios que empezaron a abrirse en Jaén prontamente, menudearon a lo largo del siglo XIX y alcanzaron su apogeo en los años de entresiglos, llegando, incluso, hasta la mitad del siglo XX en que perdieron su razón de ser.

Muchos son los ejemplos que podríamos traer a colación. Entre ellos los del *Colegio de Humanida-*

Los alumnos de Primaria en 1900.



des de Nuestra Señora de la Capilla, creado en 1838; el *Colegio y Casa-Pensión* que regentó en la plaza de San Francisco don Manuel Galindo y Pinto; el *Colegio de Pensionistas* que don Bonifacio de Liébana tuvo en la calle de Rueda en 1843, el *Colegio-Internado* abierto en 1858 en la calle Recogidas por don Manuel Fernández Salas, que luego y dirigido por don Francisco Ruiz Macías, se trasladó a la calle de las Escuelas; el que dirigió don Antonio Cárdenas García-Callejón, en la calle de Almendros Aguilar; el *Colegio de Santo Domingo de Guzmán*, dirigido por don José María Bartolosi, en la calle de Rueda; el de *San Luis Gonzaga*, creado por don Juan M. Sánchez en la calle del

Barranco de la Coronada; el de *San Rafael*, dirigido por don Ildefonso Ramírez Pérez, en la calle de Almendros Aguilar; el de *San Casiano*, en la calle Hurtado, del que era director don Ezequiel Fornés; el de *San Francisco de Sales*, de don Francisco Sánchez Rodríguez, en la calle Talavera; el *Colegio Hispano-Francés*, montado en la calle Abades por don Rufino Peinado, un pintoresco personaje, antiguo capitán del Ejército Carlista y ya, a finales del siglo, el renombrado *Colegio de San José*, que se abrió en la calle Salido, luego pasó a la plaza de San Bartolomé y de allí al viejo convento de los Ángeles; el *Colegio del Señor de la Expiración*, abierto en la calle Cambil por

don Agustín Sicilia López y el famosísimo *Colegio-Institución de Santo Tomás*, fundado en 1887 y que resistió hasta la guerra civil en el señorial Palacio de los Condes de Torralba. Incluso en 1940 se crearía el que había de ser el último, el *Colegio de Cristo Rey*, en la calle Ancha, dirigido por don José Morales y algo después el *Colegio de San Francisco de Sales*, en la calle de los Coches, más conocido por "*Colegio del Padre Arenas*", en razón a que su director era el sacerdote don Francisco Arenas Sánchez.

Todos ellos, con sus naturales variaciones organizativas o espaciales, respondían a un patrón común: tutelar con rigor la formación de los jóvenes, haciendo un seguimiento eficaz de sus clases en el Instituto, proporcionándoles otras enseñanzas complementarias, e incluso atendiendo a las necesidades básicas de su vida cotidiana durante el año escolar, para lo que admitían alumnos *internos* o *mediopensionistas*, modalidad que a veces las familias utilizaban como recurso disciplinario y en no pocas ocasiones, los severos padres de la época para distanciar a sus hijos varones de las faldas y mimos de madres y abuelas a fin de que "*se fueran haciendo hombres*".

La fundación, pues, del "*Colegio San Agustín*" respondió a un

Anuncios del Colegio.

Advertisement for 'SAN AGUSTIN' school, mentioning 'Colegio de 1.º y 2.º Enseñanza' and 'Plaza de San Bartolomé, 3'.

Advertisement for 'Colegio de San Agustín' in Jaén, featuring a logo with a figure and text describing the school's offerings.

Advertisement for 'Hemería gloriosa' newspaper, including a logo with a crown and text about its publication details.

modelo muy usual en la época. Y se hizo con tan sólidos cimientos que llegó a ser el más duradero y acreditado, gozando hasta su etapa postrera de relevante prestigio en toda la provincia, pese a que ya sus instalaciones y su organigrama no iban al compás de los tiempos.

El fundador del "*Colegio San Agustín*" fue don Cándido Nogales Calderón. Funcionario de Telégrafos, había nacido en Guadalcanal (Sevilla) en 1859. Muy joven marchó a Madrid para labrarse un futuro y compaginó estudios y trabajo en la secretaría particular del Ministro de Hacienda don Francisco Chamacho, bajo la jefatura de don Antonio María Fabié, donde pudo preparar el ingreso en el Cuerpo de Telégrafos. Recaló en Jaén en 1891 tras recorrer las oficinas de Vitoria, Madrid, Linares, Alcaudete y Villacañas (Toledo).

Su vocación pedagógica le llevó a simultanear su trabajo en Telégrafos con una intensa dedicación a la enseñanza. Creó una *Escuela Práctica de Telégrafos* y una modesta academia en la que se impartían clases de Bachillerato y se preparaba para el ingreso en las academias militares y en las carreras especiales que necesitaban una amplia base en Ciencias. Con ello aseguraba el porvenir de una familia numero-

sa formada por su esposa, alguna hermana y sus hijos Juan, Carmen, Cándido, Gloria y Clara.

Aquella academia tuvo notorio éxito y ello le animó a montar en su domicilio de la calle Muñoz Garnica, 5, lindero del convento dominico de La Concepción, el "*Colegio-Academia San Agustín*", abierto en octubre de 1896, en el que aparte de tutelar la formación de alumnos de Bachiller que acudían diariamente al Instituto, proporcionaba enseñanza complementaria con repaso de las asignaturas y estudio dirigido.

También, con la colaboración de su esposa D^a Gloria Martínez Martínez (1860-1921), montó un internado para recibir alumnos de la provincia.

Aquel primer colegio solo podía admitir un reducido número de alumnos, dado lo exiguo de la vivienda donde se abrió, pero como el éxito fue rotundo, para el curso de 1897 pasó al número diez de la plazuela de las Cruces, donde ya gozó de amplitud y consiguió una estructura y organización perfectamente reglada, dejando patente su prestigio, pues en el curso 1897-1898 obtuvo doce sobresalientes, dos notables, ocho "buenos", veinticuatro aprobados y tan solo cosechó un suspenso.



Homenaje cofrade a D. Cándido Nogales.

Al ser más amplio y capaz el nuevo local, estableció clases de Primera Enseñanza y Bachillerato y atendió a la preparación para ingreso en academias militares, ingenierías y carrera de Comercio. Las clases se dotaron de material moderno y adecuado y se acompañaron de gabinetes de Física-Química e Historia Natural y algo que entonces se consideró novedad: gimnasio.

Para garantizar la oficialidad de las enseñanzas impartidas, consiguió la incorporación del Colegio al Instituto Provincial de 2ª Enseñanza –lo que entonces se denominó “colegios reconocidos”– y a la Escuela de Comercio de Málaga.

Todos los años, el Colegio publicaba elegantes anuarios donde se difundían las pautas organizativas y el ideario del centro, se resumían las calificaciones obtenidas por los alumnos y se mostraban los retratos de los

alumnos más distinguidos y su localidad de procedencia. Estos anuarios se repartían profusamente y se enviaban a los ayuntamientos de los pueblos para su difusión y conocimiento. También se comenzaron a publicar asiduos anuncios en la prensa local, provincial y nacional ensalzando las bondades del centro. Alguno de estos anuncios hemos visto en la conocida revista madrileña *Blanco y Negro*.

En la plazoleta de las Cruces el “Colegio San Agustín” incrementó el número de alumnos y reforzó su bien ganado prestigio, convirtiéndose en noble rival del que se consideraba el centro puntero de Jaén, el de “Santo Tomás”.

A comienzos de siglo otro colegio señero, el “Colegio de San José”, que dirigía don Isaac Mateos Párraga, abandonó el edificio que ocupaba junto a la iglesia de San Bartolomé para trasladar-

se al viejo Convento de los Ángeles, en la calle de Martínez Molina. Y con visión de futuro, don Cándido se hizo con aquel suntuoso inmueble y trasladó allí su “Colegio de San Agustín”, abriendo



D. Cándido Nogales Martínez.

las nuevas instalaciones el 17 de septiembre de 1902.

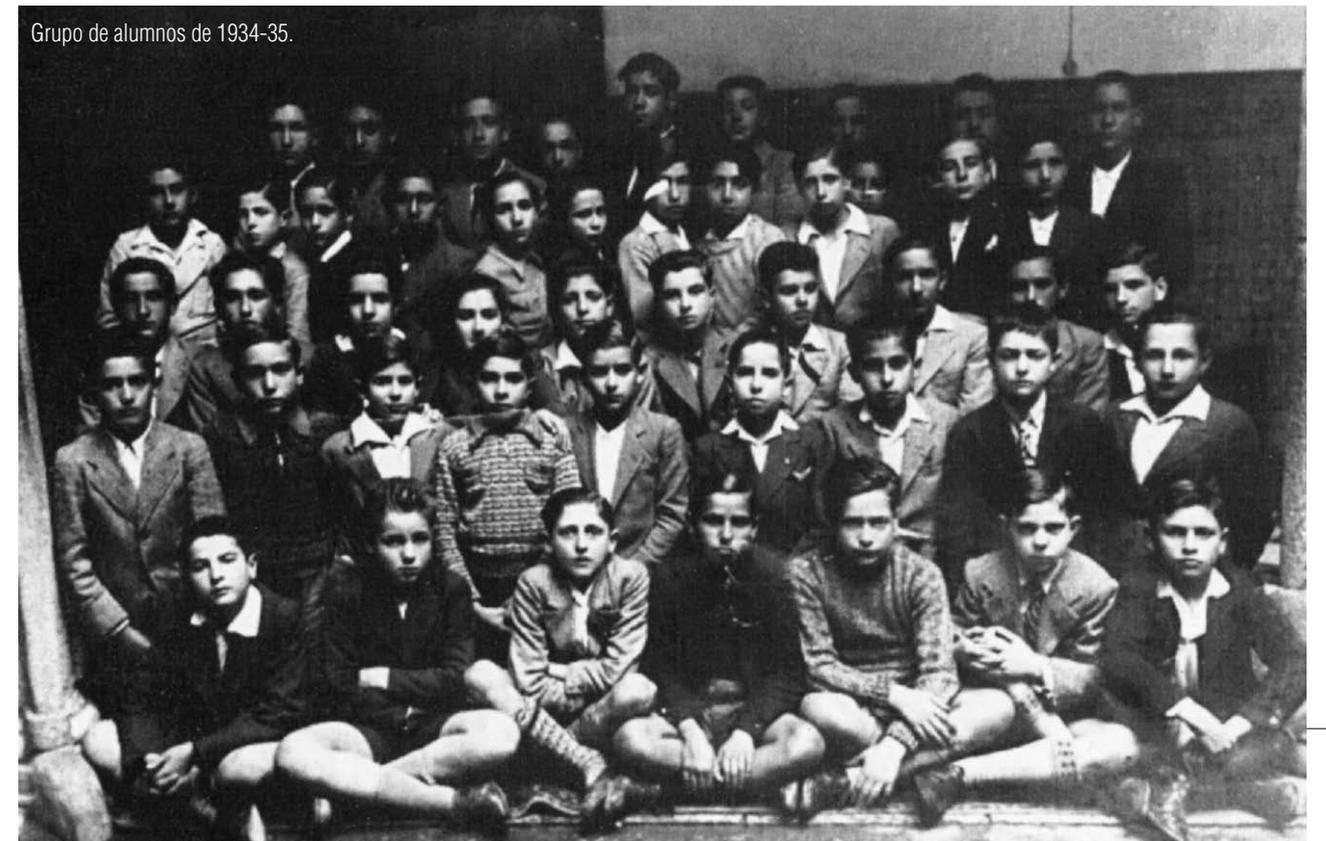
Era ésta, una casa señorial del siglo XVIII, marcada con el número tres de la plaza de San Bartolomé, que había pertenecido al Marqués del Cadimo don Fernando de Cañabate y Gámiz (1793-1849). El “Catastro del Marqués de Ensenada” la reseña como “...casas principales en la plazuela de San Bartolomé, con siete varas de fachada por veinte de fondo, con huerto, corral, fuente con agua de la Magdalena. Hace esquina con dicha plazuela y tienen casas acceso-

rias que hacen esquina a la callejuela de San Vicente...”. Una casa clásica de Jaén, que organizaba sus dependencias en torno a un patio porticado centrado con una elegante fuente de mármol y disponía en la primera planta de luminosa galería acristalada a la que se llegaba por una escalera señorial. Contaba con grandes salones cubiertos de recias vigas apoyadas en labradas zapatas, un amplio oratorio y gozaba del señorial privilegio de tener abierta una tribuna hacia la iglesia de San Bartolomé discretamente

celada por celosía de madera, tribuna que se abría junto al actual altar de San José. Al fondo, extendiéndose tras el ábside de la iglesia, tenía un amplio jardín con invernadero y corral para animales, a más de una casa accesoria para el servicio.

Aquí se consolidó definitivamente el Colegio, que ya definió su estructura con un bien articulado reglamento y empezó a anunciarse con reclamos publicitarios tan llamativos como éste:

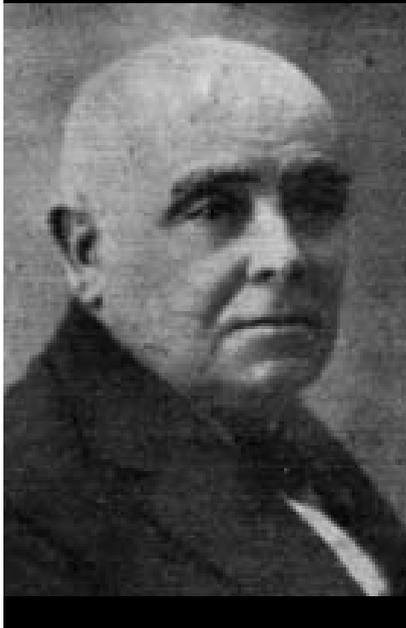
“...San Agustín, Colegio de 1ª y 2ª Enseñanza, agregado al Instituto



Grupo de alumnos de 1934-35.

A este respecto hemos de consignar el espartano sistema de medicina preventiva que don Cándido instauró en evitación de que el alumnado fingiera dolencias o indisposiciones para escapar de clases o exámenes.

D. Cándido Nogales Calderón, fundador del Colegio.



General y Técnico de Jaén. Plaza de San Bartolomé, 3.

Este centro docente, uno de los mejores de la provincia, tiene profesorado titulado y muy competente en la enseñanza. Es el único que posee en sus cátedras material científico para la explicación de las asignaturas que así lo requieren. Dormitorios higiénicos dotados de luz eléctrica. Grandes patios para recreo. Los alumnos reciben educación moral, religiosa y social esmeradísima y alimentación sana y abundante. Los colegiales pueden ser internos, medio internos, vigilados y externos....

El "Colegio San Agustín" se definía como "...un establecimiento católico-docente, que proporciona a la juventud medios basados en la más pura doctrina, para hacer sus estudios desde la Primera Enseñanza hasta la conclusión del Bachillerato y algunas carreras especiales...".

El personal se componía del Director, un Rector, un médico, un secretario, un claustro de profesores para atender las distintas asignaturas, inspectores de estudios, "fámulos", camareros y un portero.

El Director, que además era el propietario del centro, era la máxima autoridad académica y organizativa y hasta su fallecimiento en 1931 lo fue don Cándido Nogales Calderón.

La autoridad delegada de don Cándido la ejercía el Rector, que durante las primeras décadas solía ser un sacerdote. Sus funciones eran muy complejas. Actuaba como Jefe de Estudios y asumía las competencias de un jefe de personal. Era quien planificaba no solo la actividad académica sino la vida cotidiana del Colegio, inspeccionando la marcha del centro hasta en sus menores detalles. Presidía las comidas de los internos, las salidas comunitarias de los colegiales, otorgaba o denegaba permisos, imponía sanciones, controlaba el salón de estudio, inspeccionaba los dormitorios... y por su condición de sacerdote cubría también las funciones de capellán. Cada semana, acompañado de un inspector, revisaba en el dormitorio las taquillas y equipajes de los alumnos, confiscando todo aquello que estuviera prohibido por el Reglamento. También tenía autoridad delegada para conceder permisos al personal del centro e imponer correctivos.

En la capilla, un grato oratorio adornado con buenas pinturas entre las que destacaban los cuatro evangelistas, hoy conservados por la Asociación Española de la Lucha Contra el Cáncer, se oficiaba a diario la Santa Misa y se cantaba la Salve los sábados.

Dada la variedad de sus funciones y su permanente dedicación, el Rector estaba obligado a residir en el Colegio, para lo que disponía de una sala-despacho y su correspondiente alcoba.

El médico debía pasar visita a diario, diagnosticando a los alumnos que previamente se habían "apuntado a reconocimiento". También era el responsable de supervisar la higiene personal, alimenticia y de locales y dependencias, así como impartir las clases de educación física.

A este respecto hemos de consignar el espartano sistema de medicina preventiva que don Cándido instauró en evitación de que el alumnado fingiera dolencias o indisposiciones para escapar de clases o exámenes.

Como el reconocimiento médico tenía lugar a media mañana, cuando a la hora de levantarse algún alumno notificaba su deseo de "apuntarse a reconocimiento" alegando encontrarse enfermo, se le autorizaba a permanecer en cama previa la ingestión de una generosa dosis de "aceite de ricino". La receta de esta temida droga, que provocaba acuciantes y molestas diarreas, aparte de su mal sabor, disuadía a los más osados de fingirse enfermos.

El secretario, tenía a su cargo todas las tareas administrativas

San Agustín

Colegio de 1.^a y 2.^a Enseñanza.-Fundado el año 1896
Plaza de San Bartolomé, 3.

Fundador: D. Cándido Nogales Calderón (†).
Director: D. Cándido Nogales Martínez,
Licenciado en Ciencias y Maestro Superior.



OCHENTA Y UN Bachiller Elemental, **TREINTA Y UN** Bachiller Universitario y **NUEVE** por el plan antiguo obtuvieron el título correspondiente preparados en este Colegio. Primera enseñanza. Preparación especial para ingreso en el Instituto. Estudios correspondientes al Bachillerato. Clases especiales de Francés, Inglés, Italiano y Alemán. Abundante material científico. Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

D. Basilio Rodríguez Aguilera
Bachiller Elemental

Queda abierta la matrícula para el curso de 1931 a 1932

y la relación con el Instituto. Quincenalmente recabaría de los profesores los partes de asistencia y calificación para hacer las anotaciones pertinentes en los expedientes de los alumnos. Los sábados proporcionaría a los internos papel, sobre y sello para que escribieran a sus familias. Ordinariamente estaría en Secretaría de ocho a nueve de la mañana y de siete a ocho de la tarde.

Los profesores, cuyo nombramiento se hacía anualmente de 1º de octubre a 31 de mayo, habían de encargarse de la docencia de su asignatura correspondiente, cuidando cumplir con el máximo celo todas las prescrip-

ciones señaladas en el Reglamento. Los nombramientos de profesores se harían por año académico, cesando el 31 de mayo. Cobraban su salario, por mensualidades vencidas, entre los días uno al ocho de cada mes. Tenían incompatibilidad para impartir clases particulares.

Los superiores inmediatos de los alumnos eran los inspectores. A su cargo estaba la vigilancia de los salones de estudio y el control disciplinario del alumnado. Acompañaban a los jóvenes en sus idas y venidas al Instituto y en las horas de paseo, asueto o diversión y tenían severa orden de cumplir y hacer cumplir el Reglamento. Residían en el Cole-

Propaganda del Colegio en la Prensa.



gio y dormían junto al dormitorio de los internos. Generalmente eran jóvenes que, tras abandonar el Seminario, buscaban una salida profesional o muchachos de familia humilde que estudiaban Magisterio "por libre". Solo disponían de dos horas libres y las que graciamente se les fijaran para que pudieran asistir a sus clases, debiendo presentar al Director informe de sus profesores en la Escuela Normal, detallando su aplicación y buena conducta.

Figura singular eran los "fámulos" a los que se definía como "...estudiantes pobres de notoria aplicación". El Colegio les proporcionaba estudios y libros gratis y les mantenía a cambio de su incansable trabajo.

Uno de ellos era "fámulo-capiller" y a su cargo estaba ayudar a misa al capellán y asistirle en todos los actos de culto, cuidando

de la capilla y procurando que las clases estuvieran siempre provistas de tiza, bayetas, plumas, tinta... También tenían que cobrar a domicilio los recibos de los alumnos residentes en Jaén.

Otro era "fámulo-demandadero" cuya misión consistía en ir a la oficina de Correos para llevar y traer la correspondencia, así como hacer la compra diaria en el mercado de abastos.

Ambos "fámulos" se cuidaban además de servir el comedor y limpiarlo.

Como es natural, poco tiempo les quedaba para estudiar. Por ello solían contar con la complicidad de algunas criadas y la benevolente ayuda de D^a Gloria, la esposa del Director y su hija Clara, que compadecidas de las fatigas que pasaban, les dispensaban bajo su responsabilidad de ciertas obligaciones para que así

pudieran estudiar a escondidas y les proporcionaban alguna ayuda alimenticia. Ser "fámulo" tenía su mérito y por lo general, para no perder el puesto solían ser estudiantes ejemplares.

Un ejemplo de ello fue el homenaje que en la *Fiesta de la Cultura y el Trabajo* celebrada en el Paraninfo del Instituto el 17 de noviembre de 1912, se tributó al fámulo Ángel Cifuentes Romeo, al que el periódico *El Pueblo Católico* dedicaba este panegírico:

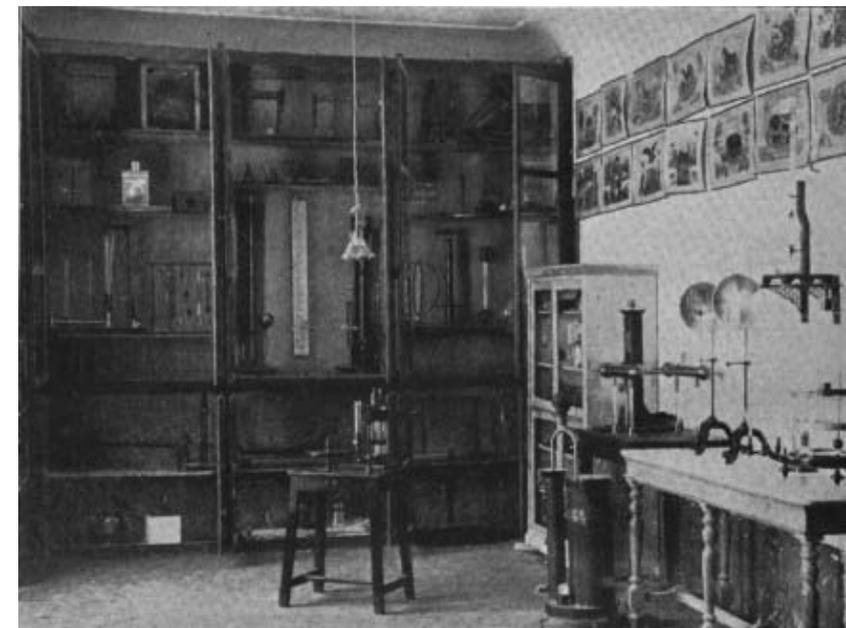
"...Honramos hoy estas columnas con el nombre y apellidos de un hijo oscuro del pueblo que tal vez mañana ha de ser una gloria nacional y que joven todavía, es ahora motivo de legítimo orgullo para el Instituto de Segunda Enseñanza de esta capital, del cual es alumno y del que va a celebrarse en el Paraninfo un homenaje en honor de él.

Las salidas del Colegio las hacían siempre vigilados por los inspectores y procurando ir "...simétricamente formados y con el debido respeto y compostura...". Trimestralmente se hacía una salida al campo para pasar una jornada de asueto al aire libre.

Gabinete de Ciencias Naturales.



Gabinete de Física y Química.



Ángel Cifuentes Romeo, estudiante laborioso cuyos apellidos recordarán los que hayan leído estos años las listas de los alumnos premiados, es un héroe de voluntad. Escudado en su pobreza, Cifuentes Romeo gana con su trabajo los gastos de sus estudios en el Colegio de San Agustín de esta capital del que es modesto servidor.

Honor es para todas las representaciones y personalidades que concurrirán al solemne acto, la entrega del premio que Cifuentes ha obtenido en el Certamen Escolar de Cádiz por un notable trabajo relativo a la Guerra de la Independencia, honrar al joven culto que a fuerza de brazos se abre paso en la sociedad, en esta sociedad de hoy en que tantos se encumbran sin otro título ni causa que un favoritismo desdichado al que después han de agradecer fracasos y vergüenzas.

Y motivo de júbilo, porque jóvenes que cual Cifuentes se preparan con el estudio y el trabajo para las luchas de los hombres del porvenir son una garantía social para un mañana mejor que el desdichado de hoy..."

Luis Caballero Pozo (1897-1987), un antiguo fámulo que andando el tiempo llegó a ser periodista, director escolar y excelente prosista, en un bellísimo artículo titulado "La Venus del espejo... en Jaén", nos ha dejado esta agrídulce semblanza de lo

Homenaje al General Marzal en el patio del Colegio.



que suponía ser *fámulo* en aquellos años:

“...Ser fámulo era como ser el criado del Colegio. El oficio es anti-quísimo y siempre fue muy penoso para la dignidad humana. El fámulo lo hacía todo en el Colegio: ir por el correo, llevar y traer recados, sustituir al portero, limpiar las clases, ir al Mercado de Abastos, ser acompañante, cobrar los recibos de los alumnos externos y mediopensionistas, levantarse el primero, acostarse el último, servir en el comedor... y qué se yo cuantas cosas más. Todo esto a cambio de la pitanza, de estudiar cuando se podía y asistir a las clases cuando había lugar. Los libros y las matrículas me las pagaba mi padre cuando podía. Un año perdí una convocatoria porque mi padre no

pudo reunir los derechos de examen. Pero este oficio me dio un conocimiento enorme de Jaén, aunque dos o tres compañeros, pocos en comparación con el volumen del Instituto, se burlaban de mí y no me querían por mi condición de fámulo...”

La limpieza y atención de dormitorios, aseos y zonas de uso común corrían a cargo de los camareros y algunas criadas. Se ocupaban también del control de las ropas, retirando las usadas y entregando las limpias y planchadas.

El portero era toda una autoridad ante los alumnos y sus familias, pues controlaba férreamente las entradas y salidas, interrogaba a los visitantes y anunciaba todos los actos de la vida colegial

mediante los toques reglamentarios de una campana de bronce colgada en el patio. De manera especial se le significaba la obligación de tener siempre la “puerta de en medio” –la principal con la llave echada, a fin de que las entradas y salidas se controlaran con mayor comodidad desde la portería.

D^a Gloria Martínez, la esposa del Director, era la regente hacendosa de la vida doméstica. Ella, de acuerdo con el Rector, señalaba el menú diario, distribuía las tareas al personal de servicio y discretamente controlaba las clases de párvulos.

Existían alumnos de tres clases: externos, internos y mediopensionistas.

Los externos asistían a clase en el Instituto y luego en el Colegio recibían nuevas clases y disponían de estudio vigilado.

Los internos, aparte de las clases, residían de forma permanente en el Colegio, con muy escasas vacaciones. Y sus salidas estaban limitadas a un horario estricto los días festivos, siempre vigilados por un inspector. Estos alumnos internos vestían elegante uniforme de color azul marino, con gorra de plato. Estaban sometidos a un severo régimen de control y disciplina. No podían disponer de navajas, fósforos, tabaco, alhajas, libros “inde-

seables”, viandas de ningún género, dinero... Su correspondencia, tanto la recibida como la expedida, era previamente revisada por el Director o el Rector y las visitas las tenían sumamente restringidas.

Las salidas del Colegio las hacían siempre vigilados por los inspectores y procurando ir “... simétricamente formados y con el debido respeto y compostura...”. Trimestralmente se hacía una salida al campo para pasar una jornada de asueto al aire libre.

Este sistema pedagógico, que hoy nos hace sonreír, daba abundantes frutos. Desde pequeños, los alumnos del “*San Agustín*” se formaban en un régimen severísimo y austero que moldeaban voluntades y templaba espíritus. Cuando hoy, con nuestros criterios, repasamos el régimen y el ideario del Colegio, lo consideramos inadecuado, pero lo cierto es que para la época era el ideal y que, desde luego, producía excelentes rendimientos académicos. Así en el curso 1917-1918 se obtuvieron dieciséis premios, noventa matrículas de honor, veintinueve sobresalientes, nueve notables y veinte aprobados.

El profesorado de estos tiempos estaba formado por profesionales de reconocido prestigio. Entre otros, en sus aulas enseñaron el farmacéutico don Eduardo

El Cristo recién restaurado sale del Colegio.



Ortega Navarrete, el médico don Federico del Castillo Extremera, el cronista don Alfredo Cazabán Laguna, el capitán de Caballería don Ricardo Coello, el canónigo don José Martínez Soler...

El Colegio disfrutaba de muchas actividades extraescolares. Entre ellas destacaron la organización de las primeras colonias escolares, la implicación con la organización juvenil de “*Los Exploradores*”, rama española de los *Boy-Scout*, que don Cándido estableció en marzo de 1913 y mantuvo activa durante muchos años y la edición de la cuidada “*Revista del Colegio San Agustín*”, que tuvo bastante difusión no solo en la provincia sino en toda España. Su primer número se publicó en

noviembre de 1899 y tenía carácter quincenal.

La formación religiosa ocupaba lugar primordial en la actividad colegial. A diario se celebraba en el oratorio la Santa Misa y al atardecer, en los salones de estudio, se rezaba el Santo Rosario. Las visitas de los señores obispos menudearon y todos los años, en el mes de mayo, se celebraba una solemne fiesta religiosa en honor de San Agustín, ya que al estar fijada su festividad en el 28 de agosto, era obligado su traslado a una fecha en la que pudieran participar los alumnos. Esta fiesta solemnísimamente se celebró en los primeros años en el convento de La Concepción y en la Merced, pero instalado el Co-

legio en la plaza de San Bartolomé, ya se celebró invariablemente en la parroquia. Tras la fiesta había animado desayuno o *refresco* seguido de un acto académico y en ocasiones una alegre gira campestre.

Fueron habituales los recitales, conciertos y representaciones teatrales y las fiestas locales solían celebrarse con actos apropiados a la edad de los alumnos.

También tuvo notoria repercusión la organización de los primeros *Juegos Florales Infantiles*, que se celebraron en el Teatro Cervantes el 5 de mayo de 1913.

Estos *Juegos Florales* fueron gestionados e impulsados por don Cándido y su hijo Juan Nogales Martínez. Se convocaron en el mes de marzo con inusitada expectación.

Los temas y premios fueron:

Premio de Honor y Flor Natural a una composición lírica a la Patria, la Fe y el Trabajo.

Premio del Sr. Obispo, al tema "Influencia de la Educación Católica en los colegios de Segunda Enseñanza".

Premio del Instituto General y Técnico de Segunda Enseñanza, al tema "Estudio comparativo de los poetas Espronceda, Zorrilla, Arolas y Bernardo López".

Premio del Seminario Conciliar, al tema "Conveniencia de una solidaridad escolar en Jaén".

Premio de la Escuela Normal de Maestros, al tema "Pablo Montesinos, la Instrucción Primaria en 1808 y su desarrollo hasta nuestros días".

Premio de la Escuela Industrial al tema "Industrias regionales; su influjo en el progreso y bienestar de los pueblos".

Premio del Colegio Santo Tomás, al tema "El origen de la palabra".

Premio de un donante anónimo al tema "Carta de un estudiante a su madre".

Premio de la Sociedad La Peña, al tema "Conquista de Jaén por Fernando III el Santo".

Premio de la Revista Don Lope de Sosa, al tema "Pero López de Ayala, cronista y literato".

Premio del periódico El Pueblo Católico, al tema "Excursiones escolares, su importancia y utilidad".

Premio de los periódicos La Solución y El Fomento, al tema "Breve historia de los Juegos Florales. Su significación moral, intelectual y artística".

Premio del Colegio San Agustín, al tema "Estudio, determinación y clasificación de las figuras retóricas predominantes en el Dos de Mayo de Bernardo López".

El Jurado Calificador de los trabajos presentados estuvo presidido por el Director del Instituto D. Luis E. Muñoz Cobo y lo componían los profesores y catedráticos del Instituto, don José Torres Reina, don Eduardo Fernández de Rábago, don Evaristo Serrano Rosales, don Manuel Rus Martínez y doña María Grandía; el director de la Escuela Normal del Magisterio, don Antonio Calvo Montalbán y el profesor de la misma don José Valladar Serrano; el Director de la Escuela Industrial, don Rafael del Nido López; el prefecto de estudios del Seminario, don José Martínez Soler; el profesor del Colegio Santo Tomás, don Juan Capón Lendínez; el Cronista Oficial de la Provincia, don Alfredo Cazabán Laguna; el abogado y notario, don José Azpitarte Sánchez, el Presidente de la Asociación de la Prensa, don Juan José Molina y el periodista don Francisco Arias Abad. Como Secretario del Jurado actuó el profesor del Colegio don Antonio Guzmán Navarro.

La justa literaria se celebró en el Teatro Cervantes con la máxima formalidad y brillantez y la concurrencia de todas las autoridades.

El Jurado Infantil, compuesto por alumnos rigurosamente vestidos de smoking, lo formaban

José Azpitarte Rubio, presidente y los vocales José Gabriel García Fernández, Eduardo Siles de los Ríos, Manuel Torres Romero, Felipe Martínez Mármol, Pedro Sánchez Chica, Rafael Santaella Ariza y José Nogueras Márquez.

Leída el acta del Jurado, se concedió premio por sus poemas a los alumnos Joaquín Nogueras Márquez, -el que luego llegaría a Teniente General- Carmelo Guedeja Marrón y Guillermo Sánchez Valladar, cuyas edades oscilaban entre los siete y los cinco años.

Poeta laureado, fue designado el alumno Juan Cencillo Quesada, quien una vez investido de su condición proclamó *Reina del Amor* a la niña María Aurora Benítez Molina, hija del Director de la Granja Agrícola, quien de su brazo subió al trono luciendo un elegante vestido de seda azul y corona de plata y brillantes.

A la *Reina* la acompañaban como heraldos y las niñas Amalia Nogueras Márquez y Margarita Serrano Fernández, actuando como pajes Margarita Márquez Cuadra y Angelina Serrano Fernández.

Luego, del brazo de los alumnos que habían formado el Jurado, subieron al escenario las damas de la Reina representadas por las niñas María García Fernández, Gloria y Clara Nogales

Martínez, -hijas de don Cándido- María Victoria Delgado, Dolores Cuenca, Matilde Azpitarte, Ángeles Nogueras Márquez, Ana Guzmán, Teresa Espejo -que tantos años dirigió los coros del Septenario- y Vicenta Sáenz.

Juan Cencillo, el *Poeta laureado*, presentó a la Reina una maceta, de la cual cortó una flor que puso en la solapa del poeta y a continuación el joven con gran emoción -iba de luto por la muerte de su madre- recitó su poema premiado.

Tras él declamaron sus poesías los restantes jóvenes premiados y, seguidamente, pronunció su discurso como *Mantenedor de los Juegos* el alumno de segundo curso Fermín Gutiérrez Pozuelos.

Finalizó el acto con el desfile de la Corte del Amor que atravesó entre grandes aplausos el patio de butacas y a continuación en el Casino Primitivo hubo un animado baile juvenil.

Todas estas iniciativas confirieron gran prestigio al centro y lo situaron durante el primer cuarto del siglo XX en la cúspide de la vida social, cultural y docente de la provincia, llegando, incluso, a recibir alumnos de provincias limítrofes, lo que obligó a ampliar las instalaciones en 1911 y 1919.



Desde 1914 el Colegio gozó de la consideración de "*Colegio Reconocido*", lo que eximía a los alumnos de asistir a diario a las aulas del Instituto.

En el curso escolar 1921-1922 se obtuvieron treinta y cinco premios, noventa y siete sobresalientes, ciento seis notables y ciento cincuenta y dos aprobados. En el de 1925, fueron veintiocho las matrículas de honor, setenta y uno los sobresalientes, ochenta y nueve los notables, ciento veintinueve los aprobados y solo hubo diez suspensos. Y para 1929 ya habían pasado por el centro un total de 4.376 alumnos.

El 13 de enero de 1931, afectado de una severa uremia, falleció don Cándido Nogales Calderón, que ya para entonces había delegado muchas de sus funciones

Anuncio en prensa.

Colegio-Academia de San Agustín
 INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL DE JAÉN
 Y A LA
ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO DE MÁLAGA
Plaza de las Cruces, 10—Jaén

Primera y segunda enseñanza. Preparación para ingreso en escuelas especiales. Carrera de Comercio.
 Alumnos internos, medio pensionistas y externos.
 Extenso e higiénico local. Gabinete de Física. Gabinete de Historia Natural.
 Las demás clases dotadas del material más moderno. Gimnasio.
 Publica en Anuarios los retratos de los Bachilleres, cuyos Anuarios se remiten a quien lo solicite del Secretario del Colegio.

pues el prematuro fallecimiento de su hija Gloria, en 1918 y la muerte de su esposa en 1921 le habían marcado profundamente, por lo que paulatinamente fue delegando su autoridad en su hijo.

Se hizo cargo entonces de regir el Colegio su hijo don Cándido Nogales Martínez, en cuya personalidad se proyectaban muchos de los rasgos paternos.

Don Cándido había nacido en Jaén el 21 de abril de 1894. Licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Sevilla en 1917 y Maestro Superior de Primera Enseñanza en 1921, formó parte desde este mismo año de la Escuela de Artes y Oficios, de la que llegaría a ser Director en 1941. También perteneció al claustro de profesores del Instituto, desde 1917 y al de la Escuela Superior de Trabajo, trabajan-

do como químico del Instituto Provincial de Sanidad a partir de 1922. Además ocupó numerosos cargos en entidades y organismos de muy diversa índole.

Bajo su dirección el Colegio continuó su exitosa marcha, siguiendo prácticamente el mismo sistema pedagógico y organizativo de su primera etapa con muy ligeras variaciones. Y al compás de los tiempos fue incorporando a su organigrama funcional a sus hijos Cándido (1923-1979), Jesús (1932-1992) y José María (1933-1993), que ejercieron como profesores y en el caso de Jesús, también como Jefe de Estudios.

En cuanto a la regencia del internado en sus aspectos domésticos, sería su hija Lourdes (1926-1988) la que llevaría el peso de la dirección y control de las cocinas y personal de servicio.

Don Cándido consiguió el definitivo reconocimiento oficial del Colegio, por lo que ya sus alumnos podían examinarse en él sin intervención del Instituto. Y con su severo régimen consiguió que la tasa de éxitos en las temidas “reválidas” fuese muy alta.

Un ictus le apartó en 1963 del cargo y entonces el Colegio pasó a ser dirigido por su hijo José María Nogales Tamayo, licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras.

Todavía el Colegio seguía atrayendo a muchas familias de la “clase media” y de la pequeña burguesía rural y el internado continuaba teniendo adeptos.

Pero ya el Colegio estaba herido de muerte desde años atrás. En su momento no supo o no pudo adaptarse a los nuevos tiempos. Sus aulas y dependencias resultaban incómodas, espartanas, e incluso inhóspitas en algunos casos. El profesorado, voluntarioso en unos casos y lastrado por la edad en otros, no disponía de los recursos didácticos necesarios. Y el régimen de enseñanza, donde se pretendía como objetivo que los alumnos se formasen según aquel lema de la postguerra, “mitad frailes, mitad soldados”, quedaba fuera de lugar. Obsoleto, como ahora se dice.

Además habían empezado a menudear los Institutos en muchos pueblos cabecera de comarca, la mejora de las líneas de transporte y la proliferación de automóviles particulares posibilitaron que los jóvenes de pueblos próximos pudieran desplazarse a diario a la capital, donde las instalaciones del Instituto “Virgen del Carmen” habían mejorado sensiblemente, contando incluso con comedor. Por último, las exigencias de la nueva Ley General de Educación empujaron inevitablemente al cierre.

Hubo que suprimir el internado... Se consiguieron unos terrenos en la carretera de Granada, a la altura del actual polígono Llanos del Valle y se proyectó alzar allí un colegio moderno y capaz. Pero la empresa era tan costosa que al final se olvidó.

Al finalizar el curso escolar 1975-1976, las puertas del “Colegio San Agustín” se cerraron para siempre. Y el 21 de junio de 1977 comenzó la demolición. Sus enseres se dispersaron y parte de su biblioteca y archivo acabó en las traperías del Camino de las Cruces. Fue un triste final para un gran Colegio.

Porque el “San Agustín” fue un colegio con “duende”. Un colegio que consiguió dilatar en el tiempo, con buena aceptación, unos modos y usos pedagógicos que

venían de muy atrás, de los tiempos de la Restauración y la Regencia. Si leemos las nostálgicas semblanzas que Unamuno o Azorín nos dejaron sobre sus respectivos colegios, observamos un evidente paralelismo con lo que nosotros vivimos en “San Agustín”.

Y es que en el Colegio se mantuvo hasta sus últimas décadas un ambiente especialísimo que nos retrotraía a otros tiempos, a otros modos de vida.

Durante muchos años persistieron las aulas en las que no había pupitres, sino austeros bancos dispuestos en un graderío entarimado...

A veces, determinadas asignaturas se explicaban en lo que habían sido gabinetes de Física-Química y Ciencias Naturales y los alumnos dejábamos vagar la imaginación admirando misteriosos artilugios de brillantes vidrios, niqueladas barras y doradas fornituras de bronce, o quedábamos pasmados ante la fabulosas colecciones de fósiles y minerales o la multitud de especies zoológicas, unas embalsamadas, otras conservadas en tarros con formol, que se exhibían en las acristaladas estanterías...

En los días de invierno, le temíamos a la “hora de estudio” en aquel inmenso salón húmedo y oscuro, en que las altas mesas

individuales eran íntegramente de hierro abrigado por el uso y permanecían ancladas al suelo, de forma tal, que al rozarlas nos producían escalofríos en las pantorrillas...

Nos intrigaba el empaque de la biblioteca, siempre vedada a nuestras miradas, que utilizaban como “sala de profesores” y en la que como en un venerable y docto senado, “hacían hora” profesores tan veteranos como don Francisco Auladell, don Manuel Alcalde, don Constantino Palazón, doña Carmen Carvajo...

Y nos metía el resuello en el cuerpo aquella “Dirección”, a cuya puerta había siempre una nutrida fila de “penados”, que expulsados de sus respectivas clases, esperaban cabizbajos la temida reprimenda de don Cándido o de sus vástagos, que por utilizar a determinadas horas la “Dirección” como sala de descanso, en sus asiduas entradas y salidas solían prodigar los pescozones...

El horario era rígido e inflexible, sin dar asueto alguno, pues en mi tiempo las clases semanales terminaban el mismo sábado a las siete de la tarde, cuando el repique de la broncínea campana del patio impulsaba a cerrar ruidosamente los libros mientras por todos los ámbitos del colegio se oía como un rugido el grito de

“¡campanaaaaaa!, que era un grito de auténtica liberación.

La distribución horaria de las distintas asignaturas estaba trufada de “horas de estudio” en las que los colegiales, bajo la atenta mirada de los “inspectores de estudio”, deberíamos repasar las materias o realizar las actividades y ejercicios previamente señalados. Pero que en realidad se empleaban para soñar despiertos, o urdir pícaras travesuras burlando la vigilancia del “inspector” de turno.

Sobre la figura del “inspector” podría escribirse un auténtico tratado.

Los había de dos tipos. Los menos, eran personas a las que invariablemente se les trataba de “don” ya que infundían respeto y bondadosa autoridad. Memoria dejó, entre ellos, el escultor Constantino Ungueti, que fue “inspector” en sus años jóvenes y el bonísimo don Manuel Lorite Fuentes, que solía atender el último “estudio” de la tarde, pues la mayor parte del tiempo lo pasaba ejerciendo como secretario administrativo del Colegio, con gran contento, por cierto, de sus joviales y ruidosos hijos los hermanos Fernando, Lorenzo y Cándido Lorite García, auténticos expertos y líderes a la hora de “meter follón” en el salón de estudio.

Los más de los “inspectores” eran tipos pintorescos. Ordinariamente provenían del Seminario; habían abandonado los estudios eclesiásticos iniciando ya la Teología y buscaban pronto acomodo laboral estudiando “por libre-oyente” Magisterio. Con su modesto empleo tenían ayuda y hospedaje, ya que residían en el Colegio al tener que controlar a los alumnos internos. Habitualmente no los conocíamos por sus nombres y apellidos, sino por los sonoros mote con que los bautizábamos en los primeros días del curso. De mi época recuerdo a “Ballena”, “el Barbas”, “Chaquetones” y el famosísimo “Pajarito”, que gozó de tan resonante fama, que apenas superado el primer trimestre, don Cándido hubo de mandar pintar todo el Colegio y nos obligó a raspar los tableros de los pupitres, ya que sobre cualquier superficie practicable resaltaba aquel ominoso apodo, con algún añadido que estaría feo recoger.

Estos “inspectores” eran auténticos “cabos de vara” y eficaces “sargentos de semana”, que dirimían las cuestiones a bofetones, pero aquella singular pedagogía de “acción-reacción”, era la que rompía la monotonía del día a día.

En el claustro de profesores, la mezcolanza era la norma. En los años cuarenta, cincuenta y sesenta, un sector lo componían excelentes profesionales de los que se rumoreaba en voz baja que habían sido “depurados” o “represaliados” en la enseñanza oficial y la bondad de don Cándido los había acogido en su colegio. Otros, eran profesores pluriempleados, que pese a las carencias espaciales y la nula dotación de recursos didácticos, trataban de impartir sus clases con rigor y hasta tratándonos a los aspirantes a bachilleres de “usted” y “don”.

Recuerdo la maternal bondad de D^a Rosa Monlleó y sus amenísimas clases de Ciencias Naturales... La paciencia de D^a María Teresa Martos para que tradujésemos a Virgilio y Cicerón... La seriedad de don Juan María Cobo Vera... La simpatía de don Antonio Siles, tratando de que diésemos la debida entonación a nuestro rudimentario francés con el empleo de un descomunal magnetófono que a nosotros se nos imaginaba el culmen del progreso y la modernidad... La elegancia engominada de don Lorenzo Guerrero Palomo, que con su deje sevillanísimo nos enseñaba Dibujo, procurando, eso sí, que la tiza no manchase sus elegantes ternos y nos im-



D. Cándido, ya enfermo, contempla el paso del Cristo desde el balcón del Colegio.

partía la Educación Física sacando a relucir su antigua condición de alférez de Infantería... La ingenuidad de don Demetrio Anguiano, profesor “todoterreno”, que aparte de regentar la clase de Primaria cubría huecos en la Sección de Letras y lo mismo impartía Latín, que Geografía, que Lengua Castellana. Por cierto que, como prueba de su bondadosa ingenuidad, nos corregía

a los alumnos continuamente, pues nosotros interpretábamos las siglas U.S.A por Estados Unidos y él se empeñaba en referirlas a “la Unión Sur-Africana”... El inagotable anecdotario personal con que Jesús Nogales salpimentaba sus clases cuando “andaba de buenas”... Las temidas clases de don Cándido, hijo –por mal nombre “Candidín”- que lo mismo rompía una pizarra de un

puñetazo que te aporreaba lanzándote, iracundo, el manual de Física y Química... O el soplo de aire vivificante que supuso la llegada de Pilar Palazón con su carrera recién terminada, su juvenil entusiasmo para introducirnos con soltura en el manejo de las declinaciones latinas y en los secretos de aquel famoso “Diccionario Spes” y su permanente sonrisa, que a más de un

zangalitrón enamoró platónicamente...

Parte esencial de aquel claustro la componían insignes clérigos que todavía vestían sotana y manteo y se cubrían con el indispensable “sombrero de teja”. De ellos me viene a la memoria la ingenua figura de don Juan Vicente Cabrera, cuyas clases “reventábamos” poniéndonos ruidosamente de rodillas en fingida actitud piadosa, cuando desde la plazoleta llegaba el sonido de la campanilla que anunciaba el paso del Viático... El empaque de don Casto Martos Cabeza, asiduo director espiritual del centro y profesor de los últimos cursos... La perenne sonrisa de don Carmelo Yribar Arregui... O el gracejo del recién ordenado don Fernando Gallardo...

Y como epígono de todo el personal, la figura del portero, el cascarrabias de Felipe, férreo cancerbero de entradas y salidas desde su garita junto a la puerta de servicio –yo solo vi abierta la puerta principal en una ocasión, cuando nos visitó el obispo Romero Mengíbar- y discreto cómplice de algunos internos para facilitarles de matute ciertos artículos no permitidos por el reglamento.

Ahora, cuando desde el sosiego del tiempo y la distancia recordamos nuestra experiencia

colegial, no podemos por menos de sonreírnos porque de aquel sistema educativo al de hoy ¡hay un profundo e insondable abismo!

Y es que el “Colegio San Agustín” fue un centro que formó y educó siguiendo la pauta de su tiempo. Yo, al menos, guardo agradecida memoria de sus enseñanzas. Que desde luego y pese a lo que aseguran los teóricos logsíanos que hoy inspiran el sistema educativo, no debieron traumatizarnos mucho, pues si repasó la lista de mis condiscípulos, advierto que muchos de ellos, siendo de modesto origen y con la base que le proporcionaron en el “San Agustín”, han llegado a ser doctos catedráticos, hábiles cirujanos, dinámicos banqueros o empresarios, alcaldes, diputados, senadores... y hasta bizarros coroneles de Caballería.

De las muchas notas distintivas del *Colegio de San Agustín*, quizás la más significativa sea su permanente vinculación con la Cofradía del Cristo de la Expiración.

Al instalarse el colegio en la plazoleta de las Cruces, su fundador don Cándido Nogales Calderón redobló su entrega a la Cofradía y se integró en su Junta de Gobierno donde desempeñó el puesto de Fiscal. Y habituó a

los alumnos a colaborar con la Cofradía. La vecindad con la parroquia hizo que toda la familia se distinguiera por su devoción al Cristo de la Expiración.

De todos los Nogales, quien más se implicó fue don Cándido Nogales Martínez, que en 1927 en la resolución de una profunda crisis interna, pasó a ser Subgobernador en la Junta que presidía don Ildefonso Quesada González. Aunque al decir de Rafael Ortega Sagrista, el auténtico Gobernador era don Cándido que impulsó no pocas innovaciones, entre ellas la de crear una asociación o agrupación de cofradías. Luego, en 16 de noviembre de 1942 llegó a ocupar el puesto de Gobernador, que ejerció hasta 19 de junio de 1960 en que presentó la dimisión. Tan largo mandato estuvo lleno de fructíferas realidades. Su estrecha amistad con el párroco don Casto Martos, profesor también en el colegio, logró una positiva sintonía entre la Cofradía y la Parroquia. También se apoyó en la eficacia de don Manuel Lorite Fuentes, inspector y jefe de la secretaría del Colegio, a quien llevó a la secretaría de la Cofradía.

Rafael Ortega Sagrista, que tanto le trató, hizo de él esta cofrade semblanza:

“...Era don Cándido hombre muy educado, amable y benevolente. Pro-

fesor sistemático, buen químico. Sabía cultivar la amistad y apreciaba a las personas que trabajaban bien y cumplían. Persona muy constante, emprendedor y sobre todo un gran devoto del Santísimo Cristo de la Expiración por cuya Cofradía hizo mucho con generosidad, discretamente y sin presumir de ello. Y tuvo el don de saberse rodear de gentes eficaces que alentó y le ayudaron en su dilatado gobierno...”

Su entrega y fidelidad hicieron posible que el “Colegio de San Agustín” se transformara en la auténtica casa de la Hermandad. Al terminar la guerra civil y dado el lamentable estado en que se recuperó el templo de San Bartolomé, la capilla del colegio sirvió provisionalmente como sede parroquial y en ella estuvo la imagen del Cristo de la Expiración del 3 de mayo al nueve de junio de 1939.

Cada Cuaresma, el colegio se transformaba en la providencial fabricanía de la Hermandad. En las galerías del patio, el carpintero del colegio procedía a la revisión y puesta a punto de los tronos y en alguna de las clases se hacía la distribución de túnicas y cirios, ensayaba el coro para el Septenario, se inscribían cofrades y se alistaba a los cargadores de tronos y servicios de procesión. Y el Jueves Santo, el colegio era la sede social donde se reci-

Al terminar la guerra civil y dado el lamentable estado en que se recuperó el templo de San Bartolomé, la capilla del colegio sirvió provisionalmente como sede parroquial y en ella estuvo la imagen del Cristo de la Expiración del 3 de mayo al nueve de junio de 1939.

bía y agasajaba a los invitados distinguidos y se disponía la logística de la procesión.

Por extensión en el colegio se animaban las más diversas empresas cofrades. Allí se gestó la “Cofradía de los Estudiantes” y se creó, en febrero de 1941, la ansiada “Junta de Cofradías”, antecedente inmediato de la Agrupación de Cofradías, de la que don Cándido sería Vice-Presidente. La “Cofradía de los Estudiantes”, agradecida, designó a don Cándido Hermano Mayor Honorario en 1963, entregándole el correspondiente título en acto celebrado en el despacho de Dirección.

Cuando el 19 de junio de 1960 don Cándido cesó en su responsabilidad al frente de la Hermandad, no se desvinculó de ella. Se le designó Gobernador Honorario Perpetuo y Consiliario 1º, se le hizo entrega en solemne acto celebrado en su despacho, de la Medalla de Oro de la Hermandad y se dio su nombre a un premio benéfico establecido para ayudar a una viuda pobre de la feligresía.

Y aunque sin cargo oficial, don Cándido siguió llenando su colegio de Expiración. En su luminosa biblioteca trabajó el escultor Juan Abascal en la restauración que se le hizo al Cristo entre el 8 de febrero y el 4 de marzo de 1961.

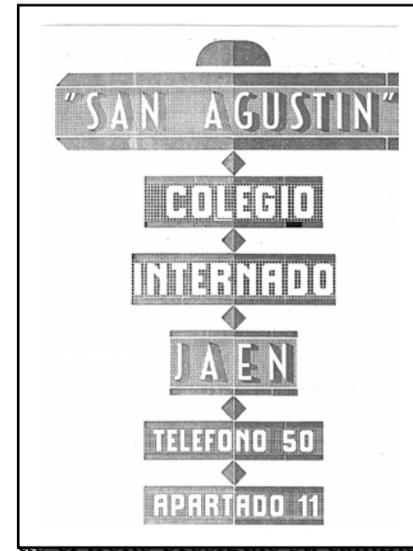
Aun recuerdo la filípica previa que nos endilgó a los estudiantes congregados al efecto en el patio, advirtiéndonos que mientras el Señor de la Expiración estuviera en el Colegio quería silencio y buenos modales en los aledaños de la biblioteca, por lo que aconsejaba, preventivamente, que los que tuvieran necesidad de desfogar sus energías con gritos y carreras lo hicieran en el “patio de abajo”, lejos de la biblioteca. Y el estrambote que don Jesús, su hijo, puso al sermón paterno advirtiéndole, a quien quisiera oírlo, que al que se le ocurriese “decir una palabra fea” en las inmediaciones de la sala donde estaba restaurándose el Cristo, le “partiría la cara” a bofetones.

También recuerdo el fervorín mariano y expiracionista que nos hizo don Casto y la posterior colecta por las clases de donativos para hacer un manto a la Virgen de las Siete Palabras.

Y en los años de decadencia y desánimo, era gente del colegio la que nutría las filas nazarenas y cubría los servicios de procesión. Incluso don Manuel Lorite se prestaba a dirigir el paso de San Juan.

Cada Jueves Santo a los colegiales nos impactaba la familiar entrega de “los Nogales” a la procesión. Don Cándido se revestía orgullosamente la túnica

Vestíbulo del Colegio.



sin que le faltara un detalle, pues hasta solía calzar unas espartañas con cintas moradas. Sus hijos también vestían túnica. Nos llamaba la atención ver a Jesús Nogales restañándose sin pudor las lágrimas, tras la emoción de la salida y a “Candidín” transfigurado en devoto nazareno, haciendo jaenera realidad aquel poema de don Antonio Machado que alguna vez comentamos en clase de Literatura:

*“...Gran pagano,
se hizo hermano
de una santa cofradía;
el Jueves Santo salía,
llevando un cirio en la mano
-jaquel trueno!
vestido de nazareno...”*

Y Lourdes Nogales, luciendo su mantilla, encabezaba la menaguada presidencia de señoras ante la Virgen de las Siete Palabras.

Eran tiempos en que la decadencia de la Hermandad iba pareja a la del Colegio.

En 1963 don Cándido sufrió un ictus que dada su edad le afectó seriamente. Perdió el habla y la movilidad, pero no se enfrió su vocación cofrade. El Jueves Santo de 1964, antes de salir la procesión, la Junta de Gobierno precedida de la bandera, fue corporativamente ante la

puerta del Colegio a “pedir la venia” a don Cándido para iniciar la estación de penitencia. Luego, le llevaron pausadamente el trono del Cristo para que tuviera el consuelo de verlo frente a frente.

La plazuela estaba solitaria y silenciosa. En la puerta del Colegio, Felipe, el portero, abrigado en su eterna “pelliza” miraba curioso la escena. En el balcón principal, bajo aquel bello azulejo de San Agustín y aferrado al barandal del balcón, don Cándido, acompañado de Pedro Cañones, rezaba silenciosamente a “su Cristo”. Tras los cristales de la ventana inmediata, su hijo Jesús lloraba quedamente...

Luego, en los años siguientes, a don Cándido lo solían acomodar en un ventanal de la “Casa del Miedo” y desde allí veía subir la cuestezuela a la procesión, quizás repasando otros días de gloria y esplendor.

El Jueves Santo 23 de marzo de 1967, desde la enrejada ventana de la “Casa del Miedo”, don Cándido vio pasar por última vez a su Cofradía. Ya se le notaba muy desmejorado. Cuando el trono llegó a su altura, viraron el trono y lo arrimaron en lo posible al ventanal. Aferrado a la reja, era fácil advertir sus lágrimas y su desamparo mientras miraba fijamente al Cristo. Cuan-

costó trabajo retirarlo de la ventana. Alguno de sus acompañantes rompió a llorar y sus lágrimas contagiaron a quienes desde la acera contemplaban silenciosos la escena.

Un mes más tarde, el 22 de abril, fallecía don Cándido. Su entierro, multitudinario y sentido, estuvo presidido por el Señor de la Expiración. Todavía, en 1969, se tuvo el detalle de iniciar la procesión desde el Colegio, como postrer homenaje a su memoria.

Su pérdida fue como el canto del cisne, porque la Hermandad y el Colegio entraron en un postrero y decadente letargo.

El viento imparable del tiempo, aventó sin remedio las hojas de este capítulo de la historia docente, social y cofrade de Jaén. Y ya la plazuela de San Bartolomé en nada se parece a la que nosotros animamos mientras hacíamos tiempo para entrar al

Colegio. Hasta ha huido de ella aquel sonriente y pétreo “niño con su perro”, que esculpió Constantino Unguetti para animar los jardincillos que antecedían al Colegio.

A la mayor parte de los que nos formamos en las aulas del “Colegio de San Agustín”, el destino nos llevó lejos de su entorno. Pero en ocasiones la querencia encamina nuestros pasos hacia la añorada plaza de San Bartolomé.

En mi caso, algunas veces subo a San Bartolomé para asistir a los cultos. Otras, para rezar ante el Señor de la Expiración aquella vieja plegaria que sus cofrades cantan a coro en el Septenario,

*... Moribundo Jesús, sedme
prenda de gracia y perdón.
Al expirar yo..., valedme,
Jesús de la Expiración...*

En algunos anocheceres para buscar en la Casa de Hermandad al amigo Antonio Jesús y charlar sobre sus afectivos encargos o para dar la tabarra a Juan de Dios Castillo, el eficaz y amable secretario, siempre pronto a cumpli-

*...Un muchacho de piedra con su perro
permanece casi escondido entre los naranjos y los rosales
como un trasunto de los que se fueron,
como una esperanza de los que volverán...*

mentar mis interrogantes, mis consultas de “papeles viejos”...

En esas ocasiones, quizás por aquello de que uno va ya “de recogida” por la procesión de la vida, el abandono de las plazuelas de San Bartolomé, el silencio de su templo, el rumor de sus fuentes..., me evoca viejos recuerdos de niñez y mocedad: aquellos desapacibles atardeceres de “febrerillo el loco”, en que la mano firme y amorosa de mi abuela me subía, desde mi natalicia Calle Tiradores, al devoto ejercicio del Septenario y luego, al regreso me narraba sus vivencias entre los muros del “Colegio San Agustín” en cuyo parvulario ejerció en su juventud como “pasanta” o monitora...; me seduce la belleza tardo-gótica de esa linda pila bautismal, donde un día me cristianaron...; o me viene a un primer plano del recuerdo aquella mañanita luminosa de junio en que con apenas diez años, rigurosamente trajeado y con mi primera corbata, me examinaba tembloroso de ingreso ante un Tribunal –entonces había exámenes orales y escritos– que presidía don Cándido...

Sin poderlo remediar, en esas ocasiones vuelvo a escuchar la voz sentenciosa de Rafael Ortega Sagrista, recitando el elogio que en una ocasión dedicó a la plaza de San Bartolomé:

“...En el más delicioso rincón de la plaza se halla el Colegio de San Agustín, con su mosaico en colores del Doctor de la Iglesia. Hay horas en que el silencio del quieto lugar se interrumpe cuando salen o entran los estudiantes con sus libros bajo el brazo y sus ilusionadas risas y voces. Luego se van marchando y la plaza parece que se queda sola. Pero no es cierto. Un muchacho de piedra con su perro permanece casi escondido entre los naranjos y los rosales como un trasunto de los que se fueron, como una esperanza de los que volverán...”

¡Qué gran verdad!: “...como un trasunto de los que se fueron, como una esperanza de los que volverán...”

Y es que si el “Colegio de San Agustín” se nos fue hace muchos años y apenas dejó memoria, gracias a mis amigos de la Expiración, en estas acogedoras páginas ha vuelto a abrirnos sus puertas. Con la esperanza de que a unos sirva de recuerdo y a otros de grato conocimiento.



Colaboraciones

Ramón del Hoyo López

Obispo de Jaén

El próximo día 17 de febrero, Miércoles de Ceniza, iniciaremos los cristianos “el tiempo de gracia” que nos conducirá a la nueva Pascua. El símbolo de la ceniza, lejos de ser un gesto puramente exterior, significa la actitud penitente, de conversión del corazón del cristiano que termina con la “nueva luz” en nuestras manos en la Noche de Pascua.

La Cuaresma es camino de búsqueda, de cercanía a Dios; una peregrinación interior personal y como pueblo de Dios hacia un nuevo encuentro con su misericordia, por medio de su Hijo Jesucristo.



CAMINO NUEVO Y EXIGENTE

Necesitamos todos de este éxodo anual. Salir de nosotros mismos para liberar nuestro corazón, para colmarlo de nueva vida y esperanza desde la gracia redentora de Jesucristo. Él es quien capta nuestra realidad y carga con nuestras pobreza y maldiciones, transformándonos con sus riquezas y bendiciones divinas (cf. Gál 3, 13-14). Pensemos que la justicia divina es profundamente distinta a la humana. Dios paga por nosotros en su Hijo mediante la justicia insondable de la cruz. Por eso necesitamos una y otra vez, cuaresma tras cuaresma, año tras año, descubrir y aceptar nuestra indigencia, mirar al que atravesaron su costado en el Gólgota.

Comencemos, por ello, este tiempo santo aceptando, con humildad de corazón, que tenemos necesidad de la Redención de Cristo Jesús. Que el camino recto y eficaz será buscarle y escucharle. Dejar en su cruz lo “nuestro”, pobreza y pecado, para que nos llene de lo “suyo”, vida y resurrección (cf. Rom 13, 8-10).

En su Palabra y Sacramentos, especialmente en los de la Penitencia y la Eucaristía, le encontraremos siempre. Él está ya esperándote a ti y a mí. Camina por delante de nosotros con su amor para ofrecernos su salvación plena desde sus brazos totalmente abiertos en la cruz. Se abaja para lavar nuestros pies y nos ofrece el pan de la vida eterna.

LOGRAR UN CORAZÓN NUEVO

¿De qué sirve, se pregunta el profeta Joel, rasgarse las vestiduras, si el

corazón sigue lejos del Señor, es decir, del bien y la justicia? (cf. Jo 2, 12-18). Lo que cuenta en realidad es volver a Dios, con un corazón sinceramente arrepentido para obtener su misericordia y, con un corazón “nuevo”, amar a los hermanos y entregarnos al cumplimiento de su voluntad, con esperanza e ilusión renovadas.

Un corazón nuevo, por la gracia redentora de Cristo, es la meta a la que nos dirigen las celebraciones pascuales. El camino que la Iglesia nos indica para ello es: ayuno, oración, limosna y penitencia. Éste es el itinerario que nos conduce a la luz siempre nueva de la Vigilia Pascual. Es el recorrido que hacemos juntos, también, para que los hombres y mujeres de nuestro tiempo, al ver nuestras “buenas obras” glorifiquen a Dios (cf. Mt 5, 16).

UNA VIDA EN CARIDAD Y JUSTICIA

Debemos comprender cada vez mejor, queridos hermanos y hermanas, cofrades, que la caridad no es una especie de actividad de asistencia social, sino que pertenece a la naturaleza y esencia misma de nuestra vocación cristiana, y así debemos manifestarlo y llevar a la práctica (cf. Benedicto XVI Deus caritas est, 25).

El cristiano, además, sobre este fundamento de la caridad, íntimamente unido a él, trabaja y construye la justicia. Con obras y no meros deseos impulsa la formación y el crecimiento de una nueva sociedad cada vez más justa, en donde todos puedan disponer y recibir lo necesario para vivir según su propia dignidad de personas. No

olvidemos nunca, sin embargo, que lo primero que necesita el hombre es a Dios, como observa San Agustín (cf. De civitate Dei, XIX, 21).

Que tanto a nivel personal como de vocalía de caridad, sea este tiempo de expresión de amor hacia los hermanos necesitados y seamos constructores de una sociedad nueva en que reina la justicia.

EN ALEGRÍA Y ESPERANZA

Vivir la Cuaresma y Pascua desde el seguimiento y compañía de Cristo Jesús, aunque se nos hable de ascesis y mortificación, de renunciaciones y compromisos en realidad será encontrarnos con la alegría y esperanza que brotan del corazón, reflejo del amor divino.

Que sus Capellanes, Hermanos Mayores y Juntas directivas les ayuden a programar momentos que estimulen la conversión del corazón. Que a todos les llegue la invitación renovada de Jesucristo: “Quien quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y me siga” (Mt 16, 24). Pero que también les llegue el mensaje de las primeras comunidades cristianas: “Hay mayor felicidad en dar que en recibir” (Hch 20, 35).

Aprovechen, asimismo, las enseñanzas que les ofrecerán con abundancia en sus respectivas comunidades parroquiales, con el fin de encaminarnos todos juntos, como Iglesia diocesana, hacia la próxima Pascua, acompañados por nuestra Madre y Patrona, la Santísima Virgen de la Cabeza, modelo de los discípulos de su Hijo Jesucristo.

Con mi saludo y bendición.

Historia Centenaria Cánticos penitenciales

La centenaria historia de nuestra Cofradía y la proyección que ha tenido en la sociedad de Jaén, hacen que sean numerosas las personas que, a lo largo de tan dilatado tiempo, hayan tenido una relación con nuestra Hermandad.

En este artículo quiero destacar algunos acontecimientos relacionados con dos personajes que tienen en común la realización de composiciones musicales para nuestra Hermandad.

D. Vicente María Sordo García

Poca documentación existe de don Vicente, sabemos que nació en Asturias en 1890, y estuvo en varias casas Redentoristas de España, de joven, en Cuenca en el colegio San Pablo, y posteriormente en Carmona y Madrid. Fue autor de numerosas colaboraciones en prensa, y director de la revista El Perpetuo Socorro. Reuquerido por numerosas hermandades para predicar sus cultos, realizó el Septenario de nuestra Cofradía en 1948.

D. Vicente fue el transmisor y, a quien creíamos autor, del Canto de Penitencia al Cristo de la Expiración que fue publicado en la monografía "Jueves Santo" de 25 de marzo de 1948, compuesto de coro y estrofa:

Coro:

*No, no, no más pecar mi Dios,
No, no, no más pecar mi Dios,
que ya me arrepiento de veras
sólo, sólo por ser quien sois Vos.*

Estrofa:

*De un pecador arrepentido,
mi buen Jesús, ten compasión.
Te lo pedimos con lágrimas,
lágrimas del corazón.*

A través del proceso de investigación desarrollado para recopilar la información relativa a D. Vicente Sordo, que detallo en este artículo, ha llegado a mis manos un documento de especial significado para nuestra Hermandad. Se trata de un legajo de más de doscientos años de antigüedad, que recoge unos bellísimos versos que, con casi absoluta seguridad, sirvieron para que D. Vicente Sordo se inspirara en la confección del canto de penitencia a nuestro Cristo de la Expiración, en 1948.

La primera referencia encontrada que nos dio las primeras pistas, fue a través de la biblioteca virtual Miguel de Cervantes, donde se hace referencia a un catálogo de los manuscritos de la biblioteca del Monasterio de Montserrat, realizado por Alexandre Olivar, publicado en 1977.

GOBLAS
A PROPOSITO
el alma al arrepentido,
á los pies de



DEVOTAS
PARA MOVER
timiento de sus pecados
un Crucifixo.

De un Pecador arrepentido ;
mi buen Jesus ten compasion :
gimiendo, llorando suplico
me conoças el peccado.

No, no mas pecar, mi Dios ;
no, no mas pecar, mi Dios,
que me arrepiento de veras,
solo por ser Vos quien sois.

Ingratitudes el pago han sido
del Alma ingrata del peccador ;
mil veces os he ofendido,
mi Dios, mi bien, mi Amor.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

Si alzar me atrevo, Cristo, mis ojos
para miráros, ay, que dolor !
de los pies á la cabeza
retablo de penas sois.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

Quien curó esta cabeza ?
mis pensamientos la cruz sois ;
y os fijan mas las espinas
mi soberbia, y presuncion.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

Hiel y bixagre son la blasfemia,
el juramento, y maldición ;
Vos tuvisteis sed por mi Alma,
y ella ese brebaje es dió.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

Essos dos brazos ensangrentados
mi mal obrar las taladró ;
y no obstante estan abiertas
para abrazarme, Señor.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

Quando esos pies con duros clavos
fijos contempla mi atencion,
bien veo que son mis pasos
los que causan tal dolor.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

O dura lanza, como te atreves
á abrir el lado del Criador !
mas ay Dios ! que mis males
os abren el corazón.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

O cual ha sido, Jesus, mi vida,
que tal estrago en Vos causó !
Vos moris por mis peccados,
¡ yo aun quiero pecar, Señor !

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

No mas pecar, dulce Bica mia,
bajo tus pies rendido estoy ;
fui ingrato, necio y soberbio,
ya reconozco mi error.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

O quien me dió, que por los ojos
se derritieron mi corazón !
ó si yo acabáse mi vida
de dolor y compacion !

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

O quien por Vos subir podiera
en esa Cruz mi Redentor !
como sintiendo éssas penas
moris de dolor !

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

Quítad, mi dueño, éssas ceguera,
abrid los ojos del peccador ;
arás este mi frío pecha
en llamas de vuestro amor.

No, no mas pecar, mi Dios, &c.

Es, Amor mio, con esa sangre,
que tan espigas de Vos menó,
lavóme ; y quedé yo limpio,
y unidme siempre con Vos.

No, no mas pecar, mi Dios,
no, no mas pecar, mi Dios,
que me arrepiento de veras
solo por ser Vos quien sois.

El Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor D. Juan de Ladrón, y Lanús, Arzobispo de Tarragona, Príncipe de las Españas del Consejo de Su Magestad, &c. á 2 de Enero de 1765 concedió 40 días de Indulgencia, por cada vez, que se leyere, ó cantare esta Letra, y otros 40 por cada uno de los que la escucharen cantar, á leer.

Entre ellos encontramos en la reseña 518:

De un pecador arrepentido, / mi buen Jesús ten compacion (sic)/... De un pecador arrepentido, / mi buen Jesús ten compacion (sic)/...

(pp. 284-286).

Aquest llibre ha nom Gamaliel (1) en lo qual se compta tot lo procés de la passió y mort de nostre senyor Jesu-christ.

«Comensát à copiar en lo dia 19 de 7bre del any 1797, per mi Anton Poch vidier de fonteta, in domo sua et de manu sua scripsit.

1 full, més 283 pàgines.

215x150 mm. Encuadernació antiga de pergamí.

Al final del volum hi ha afegit, d'altres mans contemporànies:

Coples deuotas a propòsit per moure à un bertader arrepenntimen:

Estas referencias, nos indican que existe un documento que coincide, en gran parte, con la letra del canto de Penitencia al Cristo, y tuvimos la suerte de encontrarlo en los fondos de la biblioteca de la Universidad de Lleida –Lérida-, en la sección de romances religiosos castellanos, publicado en 1850 por la Imprenta Corominas de esta ciudad. Como se puede apreciar en la parte final del documento se conceden indulgencias a 9 de enero de 1765, por lo que, con seguridad, están escritos con anterioridad a esta fecha. Por el interés que tiene para nuestra Hermandad y la belleza de sus estrofas, lo reproducimos en estas páginas.

Este libro se llama Gamaliel, en el que se cuenta todo el proceso de la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo.

«Comenzado a copiar en el día 19 de septiembre del año 1797, para mí Antón Poch vidriero de Fonteta, de su mano escrito».

1 hoja, más 283 páginas.

215x150 mm. Encuadernación antigua de pergamino.

Al final del volumen ha añadido, de otras manos contemporáneas:

Coplas devotas a propósito para mover a un pecador al arrepenntimiento:



Con este boletín, ya en imprenta, en la Comida de Hermandad celebrada el domingo del recién pasado Septenario, D. Luis Escalona Cobo hizo saber que D. Vicente había manifestado desde el principio, que él no era el autor de dicho Canto, sino que lo había recopilado de unos textos en Cataluña. Esta información le fue transmitida por su padre, D. Luis Escalona Mirez.

A pesar de su dilatada vida pastoral y misionera, don Vicente saltó a las páginas de los periódicos de la época, con una noticia, cuanto menos curiosa, hay que tener en cuenta, que cuando se produce este hecho, estamos viviendo el primer período de la segunda república, y se empezaba a vivir una anticlericalismo profundo, con reformas en la constitución que provocaban duros enfrentamientos entre el Gobierno y la Iglesia.

En este contexto, don Vicente fue el encargado de predicar la novena en honor de la Virgen del Pino en la villa de Teror, en la isla de Gran Canaria. El Diario la Luz, en su número del 14 de septiembre de 1932 publica la siguiente noticia:

En Teror, la procacidad de un sacerdote.

A las siete de la tarde, con motivo de celebrarse un novenario en la iglesia parroquial del pueblo de Teror, se congregó bastante público, compuesto en gran parte por vecinos de Las Palmas que veranean en dicho punto.

Ocupó el púlpito el sacerdote redentorista Vicente Sordo, quien dijo, entre otras cosas, que la tradicional pureza religiosa del pueblo de Teror se veía manchada actualmente por la presencia de los veraneantes, y la forma de vestir de las señoras que éstas consideraron injuriosas, incluso una de ellas sufrió un síncope, los ánimos se caldearon de tal forma que tuvo que intervenir la guardia civil, que levantó un atestado de lo ocurrido y tomó declaraciones a varios testigos. Una comisión de veraneantes encabezada por don Salvador García, notario de Teror, se dirigió al gobernador civil que envió a su secretario, y a un inspector de vigilancia que procedieron a la detención del predicador y del cura párroco don Antonio Socorro, quedando detenidos en comisaría, imponiéndose una multa al Sr. Sordo y la prohibición de predicar en dicho municipio.

Evidentemente hemos de entender la repercusión que tuvo la denuncia pública de don Vicente M^a Sordo, sobre estas actitudes, teniendo en cuenta la relevancia social de las personas que se sintieron agraviadas y denunciaron posteriormente al párroco y a don Vicente.

Mientras viajaba a Barcelona en tren para participar en la Santa Misión, una imponente manifestación de fe con participación de más de 500 misioneros y numerosos actos religiosos por toda la ciudad, falleció don Vicente, siendo trasladado a Mora de Ebro, donde se certificó su muerte.

El otro personaje, mucho más cercano a nosotros, pues estuvo muchos años en Jaén, es **D. Francisco Civera Pérez**. Nacido en Teruel en octubre de 1804, llegó a Jaén como secretario particular de don Diego Martínez Carlón cuando fue nombrado obispo de la diócesis de Jaén. Racionero Canónigo y Arcipreste de la S.I.C. de Jaén.



En el Archivo de la Catedral de Jaén consta el expediente de limpieza de sangre de don Francisco, para Canónigo, en 1833, y para Racionero, en el mismo año.

Gran predicador, recorrió la geografía provincial, conectando perfectamente con el pueblo jiennense.

Entre sus numerosas composiciones religiosas destacan:

Triduo que a Jesucristo Nuestro Señor dedica en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé el Excelentísimo Sr. don José Coello y Ramírez en veneración de la sagrada imagen que hay en el portal de su casa, calle maestra-baja.

Novena a Jesucristo Crucificado que bajo el título de las Penas, se venera en la Parroquial de San Amador.

Nueve días de meditaciones y plegarias morales, en obsequio del muy glorioso San Benito, patrón acreditado de Porcuna.

Triduo a la Santísima Virgen María, Ntra. Sra. del Corazón de Jesús.

Novena a Jesucristo Crucificado que bajo el título de la Misericordia, se venera en su Santuario de la ciudad de Jódar.

Y, cómo no, las Jaculatorias a Jesús de la Expiración sobre sus últimas siete palabras, con música del párroco de San Bartolomé don Eufasio López Gimena. Es la composición poética más antigua realizada a nuestra Cofradía.

Moribundo Jesús, sedme prenda de gracia y perdón; al expirar yo, valedme, Jesús de la Expiración.

D. Francisco era un hombre de gran generosidad, realizando a lo largo de su vida numerosas donaciones, destacando entre las realizadas a la catedral, el reloj que costeó de su peculio particular, encargando al Sr. Villena, Deán de la S.I.C. su realización para dejar en el anonimato los datos del donante.

Quedando como prueba el siguiente documento en escritura ante el escribano Eufasio de Bonilla el 4 de mayo de 1860.

(...) Yo, el "infraescrito", declaro que por mi libre voluntad y porque a ello se ha prestado condescendiendo a mis deseos el señor don Joaquín de Villena, Deán de nuestra Santa Iglesia, he puesto a su cuidado y diligencia la de adquirir una máquina reloj nuevo y de buenas condiciones para que sea colocada en la Torre de dicha iglesia, y sea de su pertenencia, mediante a que se halla casi de todo punto inservible el que hay actualmente. A cuyo efecto, dicho señor ha celebrado con consentimiento y anuencia del Iltmo. Cabildo de la nuestra Iglesia, en el día 21 de abril último, solemne escritura con don Gregorio García, Profesor relojero de este vecindario, por ante el Escribano Público don Eufasio Bonilla en que uno y otro contratante han convenido y se han "sugetado"



a las recíprocas obligaciones que de dicho instrumento resultan y son conducentes al objeto indicado, y como las que se ha "sugetado" dicho Deán proceden de encargo mío y son contraídas en representación de mi misma persona, pongo la presente declaración para que en todo tiempo y caso, el referido señor o quien pueda representarle acredite que yo soy el responsable a las condiciones que le afectan en dicha escritura y que yo me obligo con mi persona, bienes y derechos a satisfacer (...)"

Jaén 4 de mayo de 1860 Francisco Civera Pérez- Hay una rúbrica-

También se detalla un recibo con el coste del reloj.

"(...) He recibido del M. I. Sr. Deán de esta Santa Iglesia Catedral, en representación de la persona que ha donado un "Relox" que acaba de colocarse en la torre de la misma, la cantidad de cinco mil novecientos setenta y tres Rs. ochenta céntimos, en esta forma: los 3.000 reales por 2º plazo vencido de los cuatro que de igual cantidad debo percibir según ajuste escriturado; 1.300 Rs. por el coste de la péndola, de compensación puesta al "relox"; y 1.643 reales ochenta céntimos, costo de la esfera de porcelana a pie de fábrica y portes y derecho de todo en las aduanas según pormenor que como comprobante acompaña a este recibo que para resguardo del referido Sr. Deán firmo en Jaén a veinticuatro de julio de mil ochocientos sesenta y dos.- Gregorio García._ Hay una rúbrica._ Son Rs. Vn. 5.973,80 cénts. _ Hay un sello color verde oscuro, fondo amarillo, con el busto de Isabel II y esta inscripción: " Recibos- 50 cénts.-"

Al fallecer el Padre Civera, dejó dispuesto que se donase a la Catedral el Grupo escultórico La Asunción de Nuestra Señora, para que se colocase en la entonces llamada capilla de la Contemplación (tercera de la nave derecha).

Este grupo lo regaló al Padre Civera una señora, que tuvo en gran aprecio las virtudes de aquel sacerdote bueno, sabio y santo. Para su ejecución, intervino el ilustre catedrático del Instituto de Valencia, don Antonio Espantaleón, meritísimo hijo de Jaén ya fallecido. En Valencia se hizo la obra allá por el año de 1888 y es cosa tenida por todos cierta, en la familia, que lo ejecutó un artista eminente, cuyo apellido lleva una gloriosa dinastía de pintores y escultores, famosos siempre y cumbres hoy del arte nacional: los Benllure.

Este relieve se encuentra actualmente en el museo catedralicio.

Agradecida la ciudad de Jaén por su gran labor benéfica, el Ayuntamiento decidió dar su nombre (Dr. Civera) a la calle donde residió durante años y tan cercana a nuestra parroquia, la calle Espartería.

BIBLIOGRAFÍA

Diario la Luz Madrid 14 septiembre 1932.

Diario la Voz Madrid 14 septiembre 1932

La Vanguardia Española 13 febrero 1951

D. Alfredo Cazabán Laguna, " Don Lope de Sosa" julio 1918 .

D. Manuel Caballero Venzalá, " Diccionario bibliográfico del Santo Reino de Jaén, tomo II"

D. Rafael Ortega Sagrista, "Expiración cien años de una cofradía de Jaén".

(XIII Concilio Ecuménico) 1245

Concilio I de Lyon

Federico II



VOCES

Concilio

Asamblea de eclesiásticos que se reúnen para tratar de asuntos de la Iglesia.

Ecuménico

Universal, es decir que comprende todo el mundo.

Decretales

Las **Decretales Pontificias** son las cartas de los Papas, escritas entre los siglos IV al XV, por las que éstos, imitando el estilo de la cancillería imperial, comunicaban sus decisiones referentes sobre todo a cuestiones disciplinarias. Esto forma parte de la historia del Derecho canónico.

Lugar de la Celebración

Catedral de Lyon

Protagonistas

Inocencio IV (1243-1254) y el Emperador Federico II

El motivo por el que se convocó fue el conflicto suscitado por el emperador Federico II contra el Papa. Asistieron 150 prelados, la mayoría de Francia y España, algo menos de Inglaterra e Italia y con escasa asistencia de los alemanes por la oposición del emperador Federico II.

El Papa citó al emperador para que compareciera, pero no lo hizo. En esos momentos había dos grandes preocupaciones, la persecución de la Iglesia por parte del emperador, y la caída de la ciudad Santa de Jerusalén en manos sarracenas.

Tadeo de Sessa defendió a Federico II de las acusaciones, pero el Papa refutó sus alegatos. Durante la segunda sesión se prepararon decretos jurídico-canónicos, en los que se regulaba la elección de los obispos, la celebración del cónclave y disposiciones litúrgicas. En la tercera sesión, además de aprobar algunos privilegios de la Iglesia, se condenó al emperador por perjurio, perturbador de la paz, perseguidor de la Iglesia y por sospecha de herejía, siendo depuesto y excomulgado en esta misma sesión.

(XIV Concilio Ecuménico) 1245

Concilio II de Lyon

Protagonistas

Gregorio X y San Buenaventura (trabajó activamente en el Concilio, muriendo durante su celebración).

En calidad de invitados: El emperador Miguel VIII, Paleólogo que delegó en el logoteta (Canciller) Jorge Acropolita, antiguo Patriarca de Constantinopla, el Patriarca griego de Constantinopla, el rey y el Katholikós (cabeza suprema de la Iglesia) de Armenia y el Gran Khan de Mongolia. Otro invitado de excepción, pero que no pudo asistir al fallecer cuando iba de camino, fue Santo Tomás de Aquino.

El Papa se planteó, en la primera sesión, tres objetivos: la ayuda a Tierra Santa, la unión de los griegos y la reforma de las costumbres.

En la segunda sesión se abordó el problema del cisma de oriente, la denominada “controversia del filioque” es decir, la inclusión en el credo niceo-constantinopolitano de la procedencia del Espíritu Santo con la expresión “...y del Hijo...” “...Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo...” controversia que enfrentó dogmáticamente a la Iglesia occidental romana y a la Iglesia oriental ortodoxa, esta última fundamentaba su posición en que el Espíritu Santo procedía sólo del Padre. Sin embargo en este concilio, tras siglos de ruptura, se consuma la unión de ambas Iglesias manifestando la representación ortodoxa su adhesión y “omnímoda obediencia” a la fe y el primado de Roma. Unión que no llegó a ser efectiva porque al regreso de esta representación ortodoxa, el pueblo manifestó su oposición a la unión con Roma, así que ésta aún continúa en nuestros días.

El decreto dogmático sobre el Espíritu Santo decía así:

Confesamos con fiel y devota profesión que el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo, no como de dos principios, sino como de un solo principio; no por dos aspiraciones, sino por única aspiración; esto



Miguel VIII Paleólogo,
Emperador de Bizancio



San Buenaventura de Zurbarán



El Papa Gregorio X

hasta ahora ha profesado, predicado y enseñado, esto firmemente mantiene, predica, profesa y enseña la sacrosanta Iglesia Romana, madre y maestra de todos los fieles; esto mantiene la sentencia verdadera de los Padres y doctores ortodoxos, lo mismo latinos que griegos. Mas, como algunos, por ignorancia de la anterior irrefragable verdad, han caído en errores varios, nosotros, queriendo cerrar el camino a tales errores, con aprobación del sagrado Concilio, condenamos y reprobamos a los que osaren negar que el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo, o también con temerario atrevimiento afirmar que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como de dos principios y no como de uno.

Durante este Concilio y con el fin de evitar la posibilidad de una prolongada vacante en la sede Papal, se promulgó el célebre decreto sobre la elección papal *Ubi periculum*. Este decreto establecía que pasados diez días de la muerte del Papa, debían los cardenales reunirse en una misma sala (cónclave), aislados del mundo exterior. Si pasados tres días no habían realizado la elección, se les serviría un solo plato al mediodía y a la noche y, pasados cinco días, solamente pan, vino y agua.

Además de temas propiamente eclesíasticos (se aprobaron privilegios para las órdenes mendicantes: dominicos, franciscanos, ermitaños de San Agustín y carmelitas), se trataron también temas políticos. Jaime I de Aragón (que asistió personalmente al Concilio) y Alfonso X de Castilla no lograron la corona imperial que pretendían porque el Papa se decidió por Rodolfo de Habsburgo (1273-1291).

En la sesión de clausura, 17 de julio de 1274 el Papa realizó un balance del trabajo realizado, de los tres objetivos marcados al principio, dos se habían cumplido: la unión con los griegos y las medidas a favor de Tierra Santa. Por falta de tiempo no se pudo conseguir el tercero referente a la reforma de las costumbres de los preladados y la residencia de los párrocos.



Banquete del rey Baltasar y las palabras misteriosas Daniel interpreta el significado de las palabras que aparecen en la pared: Mené, Tequel Parsín (Contado Pesado Dividido). Predice así la muerte del rey y la invasión de su reino por los medos. El rey fue asesinado esa misma noche.

Encarnación M.^a
de la Chica Moreno

El Profeta Daniel

Daniel pertenece al grupo de los profetas mayores. Sus profecías se recogen en el "Libro de Daniel" ubicado entre el "Libro de Jeremías" y el "Libro de Oseas".

El nombre Daniel significa "Dios es mi juez".

La iglesia le considera santo y celebra el día de San Daniel el 21 de julio.

DATOS BIOGRÁFICOS

El profeta Daniel pertenecía a la tribu de Judá y a la estirpe de David. Vivió en la época de la deportación a Babilonia. Fue, por tanto, contemporáneo de los profetas Jeremías y Ezequiel. Aunque en el año 605, fecha de la deportación, Daniel era aún niño.

Una vez en Babilonia fue elegido junto con otros tres jóvenes (Ananías, Misael y Azarías), por su pertenencia a la aristocracia y su extraordinaria inteligencia, para entrar al servicio del rey. Los cuatro jóvenes recibieron nombres caldeos. Así, a Daniel se le llamó Baltasar, (nombre que alude al principal dios de los caldeos Bel) y a sus compañeros Sidrac (Ananías), Misac (Misael) y Abdénago (Azarías). Para ello, fue educado durante tres años en la lengua y ciencias caldeas.

Durante toda su vida, Daniel permanece en la corte e incluso en lugares destacados del gobierno, pues su talento y buena conducta le granjearon gran estima ante el rey Nabucodonosor, primero y finalmente con Darío, el medo, con quién le una gran amistad. Además del reinado de Nabucodonosor, Daniel vivió durante los reinados de su sucesor Baltasar y la caída del imperio caldeo a manos de los persas.

Será este último quien, tras apoderarse de Babilonia, organice el nuevo reino poniendo al frente de sus gobernadores y supervisores a Daniel.

Al final de sus días, Daniel, consigue de Darío un edicto por el que se permite la vuelta a Jerusalén de los judíos y el permiso para reedificar la ciudad y el templo. Daniel murió hacia el año 536 a. de C. a la edad de 88 años.



EL LIBRO DE DANIEL

El libro de Daniel consta de:

Prólogo
Episodios históricos
Visiones
Apéndice histórico.

En el prólogo se recoge la llegada de Daniel a Babilonia y su entrada en la corte de Nabucodonosor, junto con sus compañeros.

A partir del segundo capítulo al sexto, ambos inclusive, se narran

cinco episodios históricos.

Daniel adivina e interpreta un sueño de Nabucodonosor, haciéndole ver que “... no hay mago que pueda adivinar e interpretar su sueño; sólo hay un Dios capaz de responder a lo que pide el rey”. Este sueño consiste en la predicción de los cuatro reinos que se sucederán hasta la venida del Mesías.

Nabucodonosor reconoce el poder de Dios y dice: “Ciertamente vuestro Dios es el Dios de los dioses, el Señor de los reyes, el revelador de los misterios, ya que tú has podido descifrar este enigma”. Y le nombró gobernador de todas las provincias de Babilonia y le declaró jefe de sus magos.

Nabucodonosor manda erigir una estatua de oro de gran altura y ordena que todos se postren ante ella, de no ser así quién incumpla su mandato será arrojado al fuego.

Los compañeros de Daniel incumplen la orden y reciben el castigo anunciado. Estando en el horno, los jóvenes invocan a Dios y piden su protección. Un ángel del Señor les acompaña en el horno. El rey observa que en el horno hay cuatro jóvenes y que estos no son dañados por el fuego, manda sacarlos y exclama: “¡Bendito sea el Dios de Sidraj, Misaj y Abed-Negó, el cual ha mandado a su ángel a librar a sus siervos que confiaron en él y desobedecieron la orden del rey, exponiendo su vida, por no postrarse a adorar a ningún otro fuera de su Dios!

Daniel interpreta un segundo sueño de Nabucodonosor y predice su locura. El rey será expulsado de entre los hombres y vivirá como los animales durante siete años, hasta que reconozca que Dios tiene poder sobre el imperio de los hombres y se lo da a quien quiere. Al cabo de doce meses la profecía se cumple. “Transcurrido aquel tiempo, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo y la razón volvió a mí; entonces bendije al Altísimo, alabé y glorifiqué al que vive eternamente”. (Dan. 4,31)

Baltasar, sucesor de Nabucodonosor, celebra un convite con altos dignatarios en el que profana los vasos sagrados del templo de Jerusalén. Daniel interpreta el significado de tres palabras misteriosas que aparecen en la pared prediciendo la muerte del rey y la invasión de su reino por los medos. Baltasar fue asesinado.

Darío el medo, se apodera del reino de los caldeos y nombra a Daniel al frente de sus gobernantes. Estos, sienten envidia de Daniel e intentan acusarle ante el rey sin conseguirlo. Finalmente, los adversa-



En las profecías de Daniel juegan un papel importante los arcángeles San Gabriel y San Miguel.

El primer hecho conocido del profeta fue su intervención en el juicio de Susana.



rios de Daniel consiguen que el rey dicte un decreto prohibiendo el culto a cualquier dios u hombre que no sea el rey, so pena de ser arrojado a la fosa de los leones.

Daniel que, como el resto de sus compatriotas, tenía por costumbre orar a Dios (al Dios de Israel) tres veces al día, es sorprendido y condenado.

Al día siguiente, apenas amaneció, el rey Darío se acercó a la fosa y llamó: “Daniel, ¿tu Dios ha podido librarte de los leones? Y Daniel respondió: mi Dios me ha mandado un ángel, que ha cerrado las fauces de los leones y no me han hecho ningún daño, porque Dios sabe que soy inocente y no he hecho nada malo contra el rey.” Entonces, el rey mandó sacar a Daniel de la fosa.

VISIONES

Visión de las cuatro bestias.
Visión del carnero y el macho cabrío
Profecía de las setenta semanas.
Visión del hombre vestido de lino.

Las profecías de Daniel se refieren a la historia de la humanidad, y llegan hasta el fin de los tiempos y tienen un marcado carácter apocalíptico.

Un protagonismo especial adquieren en estas profecías los arcángeles San Gabriel y San Miguel.

APÉNDICE HISTÓRICO

Consta de los dos últimos capítulos del libro. En este apéndice se narra el primer hecho conocido de Daniel. Los tres últimos están dedicados a la “conversión” del rey Darío, amigo de Daniel, al que demuestra la falsedad de sus ídolos y el poder del Dios verdadero hasta hacerle exclamar: *“Grande eres tú, Señor, Dios de Daniel, y no hay otro Dios fuera de ti”*.

1°- Historia de Susana (capítulo 13). Aunque está narrada al final del libro, se cree que ocurrió cuando Daniel contaba tan sólo con 12 años de edad. Es, por tanto, el primer hecho conocido del profeta, por el que adquiere gran prestigio entre las gentes de su pueblo. Este capítulo cuenta cómo Susana es acusada injustamente de mantener relaciones ilícitas con un joven y es condenada a muerte, según la costumbre. La mujer invoca a Dios y éste suscita su espíritu en Daniel, quien logra salvarla.

2°- Daniel desenmascara a los sacerdote de Bel (capítulo 14, 1-22). Bel era el dios más importante que tenían los caldeos. A él ofrecían diariamente gran cantidad de alimentos. Entre sus adoradores se encontraba también el rey, amigo y confidente de Daniel. Un día el rey le preguntó por qué no le adoraba a lo que Daniel respondió: *“Yo no adoro a ídolos hechos por mano humana, sino al Dios vivo, creador del cielo y de la tierra y señor de todo viviente. El rey le dijo: “¿Te parece que Bel no es un dios vivo? ¿No ves cuánto come y bebe cada día?”. Respondió Daniel riendo: ¡No te engañes, rey; este Bel es barro por dentro y bronce por fuera y no ha comido jamás!”*. Daniel entonces, demostró al rey la verdad.

3°- Daniel mata al dragón. En Babilonia se adoraba también a un dragón. El rey dijo a Daniel: *“Al menos de éste no irás a decir que es de bronce; mira, está vivo y come y bebe; no negarás que es un dios viviente”* (capítulo 14, 23-30). Entonces consiguió permiso del rey para matarlo.

4°- Daniel en el foso de los leones. Aquí se vuelve a contar el suceso de Daniel entre los leones, aunque de un modo distinto, se cuenta desde un punto de vista religioso. El origen del castigo es consecuencia de la destrucción de los ídolos. El tiempo de permanencia en el foso es de seis días, al séptimo el rey le libera del castigo. Esta numerología guarda relación con la primera narración del Génesis sobre la creación del mundo. La semana judía se compone de siete días; seis dedicados al trabajo y el séptimo a Dios. Era una de las señas de identidad que distinguían a los judíos.

EPÍLOGO

El libro de Daniel persigue mantener viva la esperanza del pueblo cautivo.

Si en los profetas anteriores que tratan esta época, Jeremías y Ezequiel, se ponen de manifiesto los pecados del pueblo de Dios, en Daniel, Israel es un pueblo desterrado a un país extraño, donde se esfuerza en mantener su unidad a través de los signos que le identifican; rechazo a los ídolos, la oración, la comida...

Es el momento de volver los ojos a Dios, de transformarse interiormente y restablecer la confianza en Dios. Todo aquél que invoca a Dios, sale triunfante de la tribulación, así ocurre con Susana, los compañeros de Daniel, los reyes Nabucodonosor y Darío y hasta el mismo profeta.





Manuel López Pérez

Don Basilio Martínez Ramos

(1903-1984)

La trayectoria histórica de nuestras cofradías y hermandades siempre ha estado unida por la presencia, silenciosa y fiel, de santos y sabios sacerdotes que, desde un discreto y segundo plano, han sido eficaces valedores y fieles acompañantes, quizás en momentos en que otros no supieron – o no quisieron- entender que las cofradías, con su carga de sombras y miserias, también fueron, son y serán, fórmula válida para “hacer Iglesia”. Y para acercar a muchas gentes a las verdades del Evangelio.

Y uno de esos sacerdotes fue don Basilio Martínez Ramos, silencioso y ejemplar acompañante de la entonces decadente Cofradía del Cristo de la Expiración, en los años de 1968-1980.

Don Basilio Martínez Ramos nació en Arjona el 21 de marzo de 1903. Huérfano de padre a los cuatro años, el tesón de su madre consiguió que con doce, en septiembre de 1915, ingresara en el Seminario de Jaén, destacando a lo largo de toda su carrera ecles-

siástica por su celo y aplicación. Coronó con la calificación de “meritissimus” cada una de las asignaturas y el 29 de mayo de 1926 fue ordenado presbítero. Posteriormente, en 1928, se graduó como Bachiller en Sagrada Teología, título del que siempre sintió orgulloso, pues acostumbró a firmar habitualmente como “Br. Martínez Ramos”.

Su primera misa la celebró el 24 de junio de 1926 en la iglesia de San Juan, de Arjona, siendo destinado unos días después como coadjutor de Cabra del Santo Cristo. De allí pasó, al año siguiente, como capellán de las Hermanas de la Cruz, en Lopera. Luego, en enero de 1930 llegó a Torredonjimeno como coadjutor de San Pedro y en 1931 consiguió volver a su pueblo natal, primero como capellán de las Escuelas del Ave María y luego, desde 1934, como coadjutor de la parroquia de San Juan Bautista.

Gracias a su reconocida bondad consiguió superar los dramáticos inicios de la guerra civil que, en Arjona, causaron bastan-

tes víctimas entre el clero y, en enero de 1937, vino a Jaén donde, acogido por una familia amiga, consiguió pasar desapercibido en la popular “Posada del Santo Rostro”.

Finalizada la guerra civil retornó a su pueblo. En 10 de marzo de 1956 fue designado párroco de San Martín. El fallecimiento, en 1967, de sus compañeros e íntimos amigos don Juan Antonio León y don Manuel Álvarez Tendero, le obligó a atender la doble rectoría de las parroquias de San Martín y San Juan. Como consecuencia, sufrió una profunda crisis, deteriorándose su estado de salud, por lo que los médicos le aconsejaron saliera de Arjona para “desconectar” de su habitual ambiente. Y entonces se le destinó como coadjutor a la parroquia de San Bartolomé, en Jaén, pasando a desempeñar también la capellanía del Colegio de San Agustín y la del Sanatorio Médico-Quirúrgico “San Fernando”, que estaba emplazado en la calle Castilla.

Don Basilio llegó a San Bartolomé para reemplazar a otro sacerdote de similar sencillez y humildad, don Rafael Serrano Pardo, el querido y admirado “cura ciego” que tantos fieles atraía a la parroquia. En San Bartolomé, don Basilio se ganó enseguida el cariño de los feligreses por su sencillez y humildad. Sus largas horas en el confesionario le granjearon el respeto colectivo y le hicieron llegar muchas personas ajenas a la parroquia que buscaban en él consejo y comprensión a la hora de recibir el sacramento de la Penitencia. Uno de estos penitentes habituales fue el obispo don Miguel Peinado que hizo de don Basilio su confesor habitual.

En 1970 se le nombró Beneficiado de la S. I. Catedral, si bien él siguió apegado a su querida parroquia de San Bartolomé, hasta que a fines de abril de 1980, jubilado y muy disminuido de energías, volvió a su querido pueblo de Arjona. Y en él falleció el 5 de agosto de 1984.

Tras su sencillez sacerdotal y su humana humildad, don Basilio fue un sacerdote con ribetes de prestigioso intelectual. Historiador meticuloso y constante, mereció que el Instituto de Estudios Giennenses le designara Consejero de Número en 5 de octubre de 1955. Su discurso de ingreso, que expuso el 4 de diciembre siguiente, versó sobre “Arjona, cuna de ilustres militares”. Sus copiosos trabajos de investigación sobre la ciudad de Arjona, los fue reuniendo en cinco voluminosos tomos, todos ellos manuscritos con una

letra impecable e ilustrados con minuciosos dibujos, pues don Basilio era excelente dibujante y pintor, e incluso modelaba con acierto en arcilla y cera. También compuso obras de teatro y poemas y recogió con loable oportunidad muchos ritos, costumbres y tradiciones arjoneras que hoy son solo recuerdo. Y destacó como un fuerte impulsor de la Semana Santa arjonera, como bien ha señalado su paisano Paco Sierra en alguno de los muchos y documentados artículos que le ha dedicado.

Su obra, prolífica e ingente, está desperdigada en periódicos, revistas, programas de fiestas, folletos...

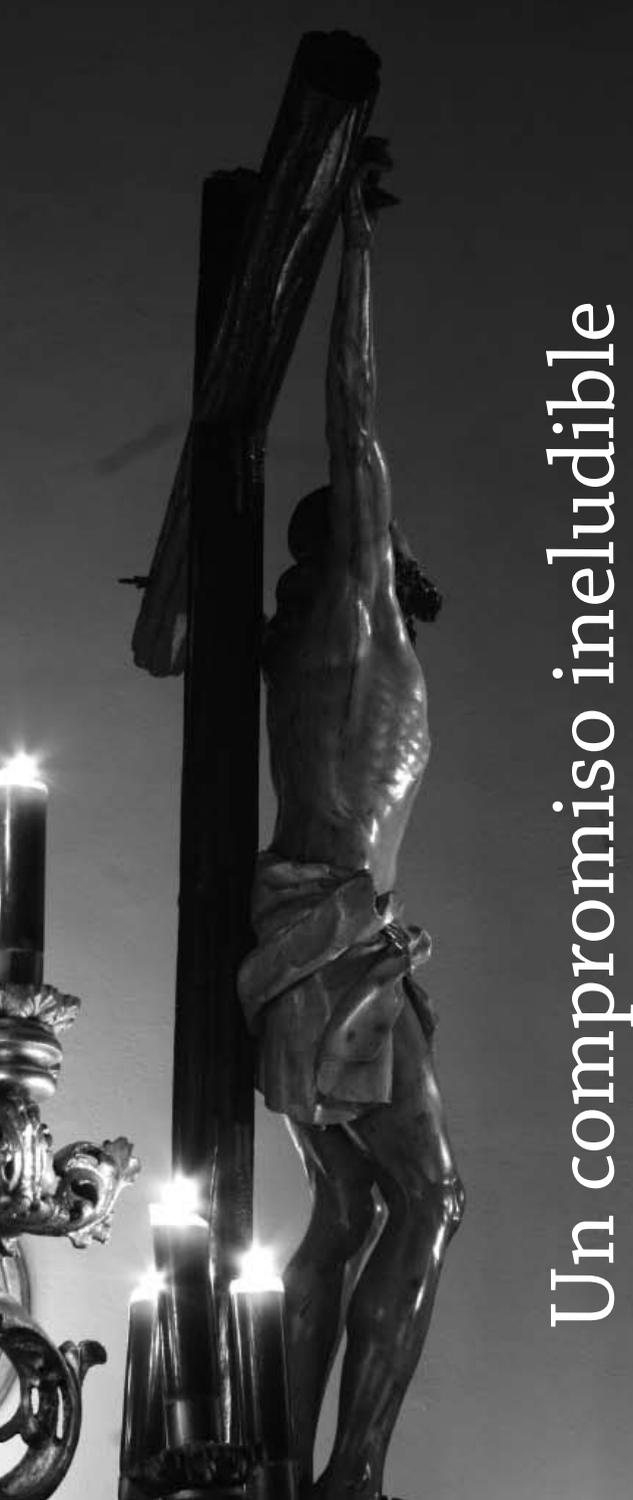
En su silencioso servicio a la parroquia de San Bartolomé, don Basilio destacó como fiel y eficaz colaborador de la Cofradía del Cristo de la Expiración. Le tocó vivir unos años grises y difíciles en los que la Hermandad no contó, precisamente, con mucha adhesión parroquial.

Según comentaba con frecuencia don Basilio, en sus largas horas de confesionario se acogía fervorosamente a la mirada del Cristo de la Expiración, situada justamente frente a su confesionario, y en su excelsa imagen encontraba paz y energía para renovar cada día su silente actividad pastoral. Habitualmente colaboraba en los cultos, tomando a su cargo el ejercicio del Septenario, cuyas oraciones leía cadenciosamente utilizando el librito de 1927. Y en lo que pudo, sirvió a la Hermandad desde su innata sencillez y su proverbial silencio. Por eso en 6 de agosto



de 1980, se tomó el acuerdo de rendirle un sencillo homenaje, que se patentizó el 15 de agosto siguiente, cuando una delegación de la Junta de Gobierno se desplazó a la ciudad de Arjona para hacerle entrega de un diploma honorífico e imponerle el escudo de la Hermandad.

Después, como suele ocurrir con este tipo de personas, su figura y su nombre se fueron diluyendo en la niebla del olvido y hoy pocos son los cofrades que recuerdan la figura menuda, siempre ensotanada y risueña del bueno de don Basilio. Aunque su sombra, no lo dudemos, sigue rondando aquel privilegiado confesionario desde el que cada día se gozaba con la mirada del Señor de la Expiración, la imagen en la que durante una etapa crucial de su vida encontró su refugio y fortaleza.



Un compromiso ineludible

María del Rosario de la Chica Moreno
Vocal de Formación

Hay un compromiso que el cristiano no puede eludir, y éste es conocer a Dios. Estas palabras, cuya veracidad nadie se atreve a cuestionar, resultan paradójicas después de constatar el poco interés que se tiene a la hora de acudir a reuniones o charlas de formación en las que se intenta arrojar un poco de luz sobre las palabras, las parábolas, en general, las enseñanzas de Jesús.

A muchos padres que todavía creen que es bueno y necesario (cada vez son menos) enviar a sus hijos a las catequesis que imparten las parroquias, a muchos de esos padres como digo, les hemos oído decir que quizás sean excesivos tantos años de preparatoria para, por fin, confirmar a sus pequeños. ¿Tienen razón? Es realmente desproporcionado prepararles durante tres, cuatro, cinco o más años tras la comunión.

¿No es verdad que una vez confirmados, muchos de ellos no vuelven a entrar, no ya en la parroquia, sino incluso no vuelven a pisar una iglesia ni siquiera para acudir a la misa de los domingos? Entonces, ¿qué es lo que está fallando?

¿Cuántos padres reservan en sus casas un sitio preeminente a la cruz? El crucificado ha mantenido durante siglos una presen-

cia en nuestros ambientes casi abrumadora. ¿Sabemos el significado de ese símbolo? La cruz es el acontecimiento clave de la historia humana, es el gran suceso. El significado central de la cruz es la certeza de que Dios nos ama tanto que asumió la condición humana, se hizo uno de tantos... murió y resucitó por todos los hombres, por todos y cada uno de los hombres. Mirar un crucifijo es comprender el verdadero valor que el hombre tiene. “No Tengáis miedo” dijo hace pocos años Juan Pablo II. El crucificado nos da la verdadera medida del sufrimiento. Tras él nos estará esperando Dios. Muy significativa es la expresión, “De la cruz a la luz” ¿Cuántos conservan, por tanto, este símbolo de la cruz presidiendo nuestras habitaciones? ¿Cuántos aún colocan a sus hijos este preciado símbolo en sus cuellos? ¿Acaso preferimos que sus héroes no sean otros que las absurdas fantasías de unas cuantas historietas sin valor alguno? Mirar al crucificado ¿no es acercarse un poco a Jesús? ¿Cuántos de nuestros hijos pueden tropezar con una de estas imágenes en la intimidad de su propio cuarto, en el cabecero de su cama? ¿No los hemos retirado nosotros antes que las autoridades?

Nuestra sociedad, hoy por hoy, valora en gran medida una actitud coherente, veraz, comprometida con nuestras creencias y modos de ser. Si esto es así y realmente se valora lo auténtico. ¿Por qué la mayoría de los creyentes no acuden a la iglesia, aunque se manifiesten creyentes? ¿Por qué, de la abrumadora mayoría de las largas de listas censales de nuestras hermandades, sólo una porción, casi exigua de cofrades, acuden a nuestros cultos? ¿Por qué no se va a las celebraciones, sean de la índole que sean? ¿Acaso radica ahí el problema?

Si yo no valoro la importancia de esa media hora que dedico a Dios cada semana; si no aprecio lo que Dios me da durante esos minutos, su gracia santificante, su fuerza para resistir las acometidas del mal; si creo que soy yo el que se convierte y no es Él el que opera mi conversión; si creo que soy yo quien le busca y no es Él el que me llama; si creo que los pecados los cometen los demás y no yo; si no siento la necesidad de gritar “...Maestro, ¿dónde resides?...”; si no tengo esta necesidad imperiosa ¿Acaso, no es esto la raíz del problema?

Si no sirvo de ejemplo para mis hijos, porque no ven en mí a un cristiano comprometido con Dios. No les hablo nunca o casi nunca de Dios, ni tan siquiera me preocupo de que se acuerden de Él para rezar antes de acostar-

se. Y mis hijos ven en mí a un hombre que puede pasar sin Dios (aunque yo en mi interior confiese que creo en Él, aunque les apunte en la Hermandad donde mi padre me inscribió a mí cuando era pequeño), si no hay nada en mí que muestre que creo en Dios, que quiero a Dios, que necesito a Dios, ellos creerán firmemente que pueden pasar perfectamente sin Él. Yo al menos, aún le recordaré cuando... las cosas me vayan mal; o cuando tenga algo de tiempo para dedicarle una oración en mi interior, pero ellos no lo harán nunca.

Si además, mi participación en la Hermandad se reduce exclusivamente a llevar a mis hijos a ver pasar la procesión sin adentrarlos en el misterio de la Muerte y Resurrección de Cristo mediante la asistencia intensamente vivida del Triduo Pascual, o me limito solamente a participar en la procesión vistiendo la túnica nazarena o el atuendo de costalero, sin explicarles que toda esta labor imponente, todo este esfuerzo de poner una cofradía en la calle con sus imágenes sagradas, sólo tiene un fin, que no es otro que atraer a los hombres hacia Dios; conseguir “engancharles”, “pellizcarles el alma” para retornar con ellos al templo donde Dios les espera; si me sirvo de mi Hermandad para mi propio interés y no sirvo a su propio bien; si me enojo cuando

los demás no hacen lo que yo deseo y, ofendido, les doy la espalda. ¿Qué pensarán mis hijos de mí? Si no acrecienta su fe “viéndola con mis hermanos”; si no les hago entender que la fe se alimenta con los sacramentos, y éstos sólo los podrás encontrar en el seno de la Iglesia, haré de ellos cristianos vacíos, incongruentes, absurdos.

Las hermandades son un buen lugar donde, sin mucho esfuerzo, uno puede encontrar la forma de entrar a vivir una experiencia única, donde puedes ejercer la fraternidad con otras personas que no son tus amigos ni tus familiares, a ellos no los eliges, ni te unen lazos de sangre, pero a los que podrás querer aceptándolos tal como son, con sus virtudes y defectos, admitiendo con humildad que son susceptibles, como todos, de errar y mirarlos con cariño.

Ellas, las hermandades facilitarán, si nosotros queremos, ocasiones para rezar, orar a Dios en comunidad. Abrirán las puertas del templo para propiciar ocasiones donde poder abrir el corazón a Dios, y poder llenar el alma de Dios. Le conocerás entonces verdaderamente. Sólo así, con Él en el corazón, se tendrá la necesidad ardiente de mantenerte a su lado; de conocerle mejor, de hablar permanentemente de Él a los demás. Se dará uno cuenta, en definitiva, que le pertenece por entero a Él.



La
Brújula

La Brújula Cofrade

Encarnación M^a de la Chica Moreno



En 1891 nuestra cofradía estrenó un palio de respeto

HISTORIA DE LA HERMANDAD (1)

¿Sabes que la Cofradía de la Expiración incluía en la procesión un Palio de Respeto?

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración estrenó en el año 1891 un palio de respeto.

Era un cuadrilátero de terciopelo de color violeta con flecos dorados en las caídas. En el centro lucía una gran cruz también dorada. Durante la procesión era portado por cuatro nazarenos tras la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración. El palio de respeto sigue aún vigente en algunas cofradías tal es el caso de la de la Virgen de las Angustias de Granada.

¿Sabes a qué cofradía se unió la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración en las procesiones de los años 1921 y 1922?

En las procesiones de los años 1921 y 1922 la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración se unió a la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno. En ambos casos se acordó en cabildo extraordinario obteniendo esta iniciativa mayoría de votos. Se contó también con autorización del obispado, aunque a regañadientes, pues aunque autoriza las salidas, lo hace lamentando la decisión de la junta y exhortando a la misma a que, en lo sucesivo, se verifique la procesión en el modo y forma acostumbrados, es decir, el obispado quería que la Cofradía mantuviera sus salidas en solitario.

En estos años, salió de la parroquia de San Bartolomé en la madrugada del Viernes Santo, siguiendo el itinerario; plaza de San Bartolomé, Virgilio Anguita, Martínez Molina, Madre de Dios y Almendros Aguilar, hasta la iglesia de la Merced, donde continuó el recorrido tras la imagen del Nazareno. Una vez finalizada la procesión de Nuestro Padre Jesús, la imagen de nuestro Cristo volvió a su iglesia deshaciendo el itinerario de la salida.

HISTORIA DE LA IGLESIA

¿Quién fundó la primitiva comunidad cristiana de Roma?

La comunidad cristiana de Roma se encuentra entre las más antiguas. De su existencia en los primeros años de la cristiandad deja constancia un edicto del emperador Claudio del año 49 por el que destierra de Roma a los judíos por los alborotos promovidos por un tal Cresto (Cristo). Según la tradición la llegada del apóstol Pedro a la ciudad



Desde antiguo se considera a San Pedro como fundador de la comunidad cristiana de Roma.

se produjo muy poco tiempo antes de la promulgación del edicto, hacia el año 42 ó 44.

¿Cómo pudo crearse en tan poco tiempo una comunidad, al parecer, tan numerosa como para que la solución a los problemas que causaba fuera el destierro?

San Pablo escribe su carta a los romanos hacia el año 57 ó 58, es decir, cuando los efectos del decreto estaban ya olvidados y dirigía el imperio Nerón. Algunos historiadores consideran que el fundador de esta comunidad fue el apóstol Pedro, aunque mucho antes de su visita a la capital del imperio y hunde sus raíces en la diáspora judía. Hacia el año 63 a. de C. Pompeyo tomó Jerusalén y como era costumbre deportó a Roma a gran número de judíos como prisioneros de guerra. En esta deportación, al igual que ocurriera en la de Babilonia, el pueblo judío se mantuvo fiel a sus costumbres. Así, cuando sus miembros fueron liberados, co-

menzaron a peregrinar a Jerusalén por la Pascua. Cuenta el Libro de los Hechos que el día de Pentecostés, cuando Pedro, cabeza de la Iglesia, pronuncia su discurso tras la venida del Espíritu Santo, *"...había en Jerusalén varones piadosos de todas las naciones que hay bajo el cielo... partos, medos... y los habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, y los forasteros romanos, judíos y prosélitos..."* (HMC, 2)

¿Cómo nació la Caridad cristiana? (2)

La caridad cristiana tiene sus orígenes en las palabras de Cristo: *"Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado, Así conocerán que sois mis discípulos"*.

Antes del cristianismo, la caridad entendida como ayuda material al pobre y al necesitado era desconocida. Es cierto que en el mundo romano existían donaciones a favor de la plebe, pero éstas estaban motivadas por intereses personales o políticos y el nombre del donante se exhibía en lugares destacados. Existió también un movimiento el estoicismo que se caracterizó por un espíritu de fraternidad hacia todos los hombres y por la anulación del sentimiento y la emoción. Sirvan de ejemplo:

Las palabras de Séneca: *"Consolará el sabio a los que sufren, más sin sufrir con ellos... Sólo unos ojos enfermos se humedecen al contemplar las lágrimas en otros ojos"*.

Anécdota del filósofo griego Anaxágoras: Al enterarse de la muerte de su hijo se limitó a decir: *"Jamás supuse que había concebido a un inmortal"*.

En el mundo cristiano las palabras de Cristo instan a un amor desinteresado, a la generosidad y la compasión. La Iglesia desde sus comienzos institucionalizó el cuidado de las viudas, los huérfanos y los enfermos. Es San Pablo quien instaura el método de la limosna a favor de los desfavoreci-

dos. Así los primeros cristianos ayunaban para ofrecer el dinero que habrían gastado en su alimento como ofrenda.

Pero la Iglesia, no sólo se destaca por auxiliar a los necesitados, también lo hace en la atención a los enfermos y enterrando a los muertos. Los paganos abandonaban a su suerte a los enfermos y arrojaban en los caminos a los moribundos. En el siglo IV la Iglesia inició la creación de hospitales que proporcionaban cobijo a los extranjeros, cuidaban a los enfermos, a las viudas y a

los huérfanos. Fundadores de hospitales fueron Santa Fabiola y San Basilio Magno así como los Padres de la Iglesia; San Agustín y San Juan Crisóstomo.

Estas actuaciones no iban dirigidas sólo a los cristianos sino que incluían también a los paganos. El emperador Juliano, el último emperador pagano, en el siglo IV se lamenta: *“Estos impíos galileos no sólo alimentan a sus pobres, sino también a los nuestros; los invitan a sus ágapes para atraerlos, tal como se atrae a los niños con una dulce”*.



Jesús caminó sobre las aguas en el mar de Galilea

En la época de las cruzadas las órdenes militares administraban hospitales en toda Europa, esta función era para ellos tan importante que a la orden de los Caballeros de San Juan se la llamó de los “Hospitalarios”.

SAGRADA ESCRITURA

El Mar de Galilea.

El Mar de Galilea es en realidad un lago de agua dulce. Se encuentra al norte de Palestina, mide aproximadamente trece kilómetros de ancho por unos veintiuno de largo. Divide el río Jordán en dos mitades. Al estar situado entre colinas sufre cambios repentinos de temperatura y tempestades. La pesca ha sido, desde siempre, una actividad importante en la zona. En los evangelios recibe distintos nombres:

Mateo lo nombra como “Mar de Galilea” (Mt 4,18)

Juan lo llama “Mar de Tiberiades” (Jn 6,1), al estar en su orilla occidental la ciudad de Tiberiades, capital del reino de Herodes Antipas.

Lucas se refiere a él como “lago Genesaret” (Lc 5,1). Toma el nombre de la ciudad de Genesaret. a orillas del lago al suroeste de Cafarnaún.

Es un lugar muy importante en la vida y misión de Jesús, mu-



provisto de un mástil. Por Flavio Josefo sabemos que en estos pequeños botes podían trabajar hasta quince personas.

LITURGIA

¿Por quién pedimos en la oración de los fieles?

La oración de los fieles se reza en la misa tras la profesión de fe (el Credo). Con esta oración, el pueblo ejerce su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres. Consta fundamentalmente de cuatro oraciones:

por la Iglesia
por los gobernantes
por los pobres
y por la comunidad presente.
Además pueden añadirse otras peticiones.

Esta oración tiene su origen en la liturgia judía y en la primera carta del apóstol San Pablo a Timoteo

“Te ruego, ante todo, que se hagan peticiones, oraciones, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los constituidos en dignidad, a fin de que podamos disfrutar de una vida pacífica y tranquila con toda piedad y decoro. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador.” (1 Tim. 2,1-3)

chos de los pasajes del evangelio sucedieron en este lago o en sus orillas.

¿Cómo era la barca de Jesús? (4)

En el año 1986 fue descubierto en el Mar de Galilea cerca de Magdala, un bote datado entre el siglo I a. de C. y el siglo I d. de C. que puede darnos una idea de cómo debió ser el barco de los apóstoles desde donde Jesús predicó al pueblo y calmó la tempestad. El bote llamado de Jesús mide 8,2 m de largo y 2,3 m de ancho, se impulsaba por un par de remos a cada lado y estaba

BIBLIOGRAFÍA.

“Expiración. Cien años de una cofradía de Jaén”.
“Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental”.
(Thomas E. Woods Jr.)
“Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio”.
“Arqueología de la Biblia” (James K. Hoffmeier).

¿Qué simboliza la mezcla del Pan y del Vino consagrados?

Tras la consagración del Pan y del Vino, el sacerdote parte la sagrada forma y deja caer una parte en el cáliz, mientras reza la oración: *“El Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de la vida eterna.”* Esta mezcla representa sacramentalmente la Resurrección. Cristo está vivo y al comulgar su Vida se hace vida en nosotros.

DICCIONARIO COFRADE

Caridad.- (3) Es una de las tres virtudes teologales, por la que amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Es un amor desinteresado fruto del Espíritu Santo.

Además significa justicia y en este sentido es *“la constante y firme voluntad de dar a los demás lo que les es debido”*.

Compasión.- Bondad de una persona hacia otra que tiene dificultades. Cristo se compadece de los más necesitados, carga con nuestras culpas y nos invita a ayudar al prójimo: *“Cuanto dejasteis de hacer con uno de éstos, también conmigo dejasteis de hacerlo”* (Mt 24,45).



Símbolos en San Bartolomé

María del Rosario de la Chica Moreno
Vocal de Formación

El Agnus Dei

En la nave de la epístola, la derecha mirando hacia el altar, ocupando el centro de la capilla nos encontramos El Sagrario. Lugar donde se conservan las hostias consagradas, es decir, el Cuerpo de Cristo. Es el lugar, junto al altar, más sagrado del templo porque allí permanece Dios en forma de pan ácimo, sin fermentar, incorruptible. En la puertecita del Sagrario hallamos un relieve en el que se aprecia un cordero. Este relieve representa el Cordero de Dios, *"Agnus Dei"*.

Este animal fue escogido por la inocencia y la dulzura manifestada durante el sacrificio y prefiguró el carácter y el sufrimiento del Mesías. Así lo vio el antiguo Israel y por ello ofreció a Dios novillos de un año y sin tara o mancha alguna, en fiestas y para la purificación, el perdón de los pecados.

En los tiempos mesiánicos, el profeta anunciará que el Mesías *"maltratado, aguantaba, no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abría la boca."* (Isaías. 53:7)

Juan el bautista lo presentará como, *"el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"* (Juan 1:29).

Al igual que Dios entregó el animal para el sacrificio de Isaac (Génesis 22, 13-14), así también provee el cordero *"sin mancha"* que es Jesucristo, para expiar nuestras culpas.

El cordero se encuentra echado sobre su costado. Lleva la cruz como un trofeo (*"cordero crucífero"*) y la aprieta contra su pecho con su pata replegada. La cruz porta un estandarte, símbolo de la Resurrección (*"cordero vesílfero"*). El cordero está recostado sobre un gran libro que exhibe siete sellos (*"cordero Apocalíptico"*) que va abriendo uno tras otro, como símbolo de Cristo Juez en la segunda venida, al final de los tiempos (la Parusía) imagen tomada de la visión de San Juan en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis.

Este grabado que nos ofrece el tabernáculo representa una síntesis de la misión del Mesías. Frente a él ahora y más tarde... como en el Apocalipsis describió San Juan, nosotros nos reuniremos en el trono celestial diciendo a gran voz: *"Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, el saber, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza."* (Apoc.5:12).



Ante el Cristo de la Expiración

Abrimos una nueva sección en el boletín. Un rincón para la oración, que para un cristiano es la respiración del alma. La llave que abre nuestro corazón y nuestra alma al Espíritu Santo. Orar es permanecer unidos a Dios. Quien no ora no conoce a Dios. Y quien no conoce a Dios no lo puede amar. En la oración podemos encontrar las respuestas a nuestras ansias de felicidad. Jesús comprendía la importancia de esta práctica que Él tanto cultivó y animaba a sus seguidores a orar. En nuestro boletín faltaba un espacio en el que nos sintiéramos orantes. Recordad que Él nos dijo:

« *Pedid y se os dará* »; « *llamad y se os abrirá* »; « *buscad y hallaréis* » (Mat 7, 7)

Mira Jesús, mi Cristo de la Expiración, aquí estoy, frente a Ti. No sé qué me ha impulsado hoy para venir a verte. Sólo sé que he sentido un irrefrenable deseo de verte. No me preguntes porqué, pero, ya que estoy aquí quiero contarte... Hace tanto tiempo que no te cuento ¿verdad?... Mi vida, desde la última vez que hablamos, ha cambiado mucho. Sé que Tú no has sido tan olvidadizo... Te he sentido muchas veces caminando a mi lado, casi podía mirar de soslayo... y verte, pero yo iba tan atareado... tan ensimismado en mis cosas..., que no te hablaba, apenas pensaba en Ti. Ahora que lo pienso, todos aquellos asuntos me parecen que sólo eran tonterías ;con lo importantes que me parecían entonces!

Hoy me he levantado muy angustiado. No podría decirte la razón de ello, pero me ha parecido que todo aquello por lo que estoy luchando..., una posición social respetable, una estabilidad económica para los míos, el disfrute de “esas escapadas” con mi gente a otros lugares,... todo esto, no me ha reportado la felicidad que yo ansiaba.

Tú sabes lo que he hecho estos años... de todo aquello que “debía de hacer”, no he hecho nada. Es más, he hecho justo lo que no debía... Me he apegado a las cosas y al mundo. No he sido uno de “los tuyos”... Aquí, ante Ti, en la penumbra de tu nave, me atrevo a decírtelo... quiero ser sincero como probablemente no lo haya sido nunca. Debería sentir vergüenza y, sin embargo, siento que la dulzura de tus ojos se posan sobre mí como una caricia, que me calma como me calmaba mi madre en los lejanos días de mi infancia.

Señor, si no te he sido fiel ¿porqué me consuelas? Si no he hecho tu voluntad ¿porqué me calmas? Si vengo fatigado y sucio ¿porqué me abrazas? Acaso,... ¿Crees que aún puedo cambiar? ¿Crees que puedo ser lo que Tú querías que fuera? ¿Crees que puedo hacer lo que Tú querías que hiciera?... ¿Es posible que aún confíes en mí? ¿Aún cuentas conmigo? ¿Es que todavía me amas?

¡Qué bien se está aquí, Señor! ¡Sabes! Ya no tengo ningún temor. Mi angustia ha desaparecido. Me siento más fuerte,... mejor. Jamás pensé que te necesitara tanto. ¿Cómo he podido estar tanto tiempo sin Ti? Creo Señor, que volveré a verte pronto, muy pronto. Traeré a los míos. Haré todo lo posible para que te conozcan, para que te amen.



Pedid
y se os dará

Llamad
y se os abrirá

Buscad
y hallaréis

Las Crónicas de Narnia

Esta película corresponde a una saga de libros de cuentos escritos por C. S. Lewis. Los personajes y el argumento evocan actitudes y hechos que aparecen en la Historia de la Salvación.

Argumentalmente encontramos a unos niños, hermanos y, por tanto, con una fuerte pertenencia entre sí. Ellos iniciarán una aventura a un país fantástico, a través de un armario, que supondrá la redención de este país del mal. Para ello tendrán que salvar las dificultades que se les vayan presentando, como la seducción de uno de los hermanos por parte del mal, representado por la reina blanca (la bruja).

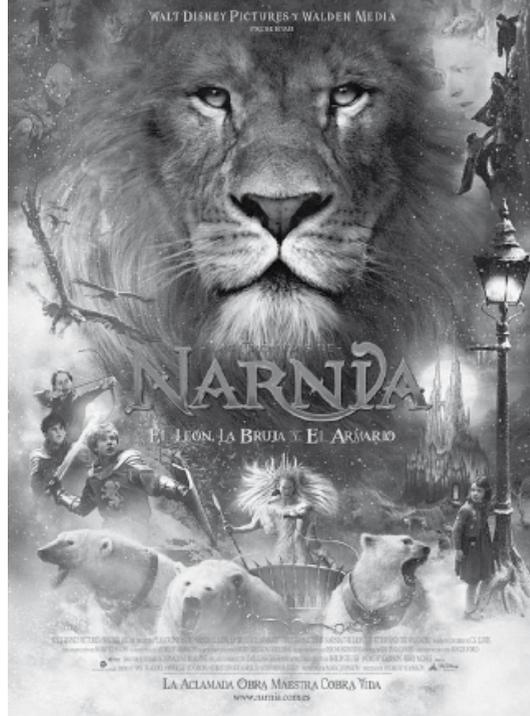
Pero el personaje que mayor relieve tiene es Aslan (el león) que reinaba en el territorio antes de que apareciera el mal, (la bruja) y que se prepara para combatirla y liberar el reino de su perfidia, con la unión de todos los seres de ese mundo fantástico. Aslan sabrá acoger y tratar a los cuatro niños, incluso al que ha pecado, a quien el león, tendrá que liberar con su propia sangre. Deliciosa es la escena en la que el niño malvado y Aslan hablan confidencialmente al atardecer. El león le tratará con preferencia, incluso llegará a inmolarsse en lugar del niño seducido por el mal y que la bruja reclama. El final es inesperado, sorprendente porque el león resucita, vuelve a la vida. Él mismo lo explica a las niñas, porque es un ser puro, sin mancha, es decir no ha sucumbido al mal de la bruja. Por ello, ésta no tiene poder sobre él.

En la batalla final todos los que luchan con Aslan, el león, saldrán victoriosos frente a las fuerzas de la bruja, el mal, que es derrotado junto con su ejército de seres monstruosos. Instaurando los cuatro niños un reinado de justicia junto a Aslan.

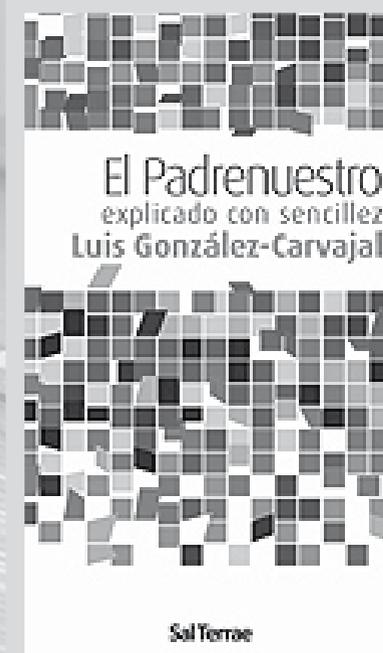
Quisiera añadir, por último, que en la tradición cristiana, el león es un símbolo de Cristo por su carácter valiente, magnífico. El león cuando siente el acecho de los cazadores, borra con su cola las huellas de sus pasos. Nuestro señor oculta cuidadosamente las huellas de su divinidad cuando se encarna en la Virgen; Dios se hizo hombre en secreto, para confundir al diablo. Es además un ejemplo para el pecador que deberá borrar las huellas de sus pecados.

“Se cuenta que la leona pone debajo de ella a sus crías nacidas muertas y con el rugido del león reviven al tercer día. Así resucita Cristo después de haber pasado tres días en el sepulcro. Fue despertado por la voz del Padre, como lo había predicho el patriarca Jacob: Judá duerme como el cachorro de un león. ¿Quién lo despertará?” (Honorio de Autum)

Aclarar que en esta cita, el león es Dios Padre. Cristo aquí es uno de los cachorros resucitado por el aliento o la voz del Padre.



El Padre nuestro explicado con sencillez



(n. 1947-)

Editorial: Sal Terrae

Autor: Luis González-Carvajal

Probablemente este libro no necesite mucha explicación. El título lo dice todo. Se trata de un breve libro en el que el autor, un sacerdote de la diócesis de Madrid y profesor de la Universidad de Comillas, doctor en Teología, comenta breve y sencillamente la gran oración del cristiano. Para muchos que rezamos, muchas veces “mecánicamente” esta oración, es una oportunidad para detenerse y reflexionar sobre la oración que Jesús nos enseñó y así poder rezarla de un modo más auténtico.

El autor además de éste ha publicado bastantes libros de títulos tan atrayentes y sugerentes como *“Con los pobres, contra la pobreza”*, *“¡Noticias de Dios!”*, *“En defensa de los humillados y ofendidos. Los derechos humanos ante la fe cristiana”*, *“Iglesia en el corazón del mundo”*, *“El clamor de los excluidos. Reflexiones cristianas ineludibles sobre los ricos y los pobres”*, *“Evangelizar en un mundo postcristiano”*. “Los cristianos en un Estado laico” y un largo etcétera que nos muestra que su autor se encuentra comprometido con su tiempo.

Si estás interesado, si eres de los que deseas decir a Jesús “Señor, enséñanos a orar”, tendrás en este librito una pequeña muestra del profundo significado de esta oración.



H

Hermandad

Informe de Gestión

El próximo mes de junio finalizamos una etapa que se ha desarrollado en la Hermandad entre los años 2004 y 2010. Con el fin de condensar y exponer de manera clara, ordenada y accesible, los proyectos que se han realizado en estas dos legislaturas que ahora tocan a su fin, elaboramos el presente resumen.

Cursos de formación del Seminario

Cabe destacar, en primer lugar, que en todos los cursos de formación del Seminario para cofrades y catequistas ha habido una nutrida representación de directivos y cofrades de nuestra Hermandad.

Asamblea de Consiliarios y de la Congregación de señoras expiracionistas

Se pusieron en marcha dos nuevos proyectos que empezaron con mucha fuerza y que se han ido desinflando con el paso del tiempo. Se trata de la Asamblea de Consiliarios y de la Congregación de señoras expiracionistas. Dos proyectos que quizás no hayan encontrado la repercusión necesaria para permanecer en el tiempo.

Caridad

La Vocalía de Caridad ha colaborado económicamente, de forma periódica, durante estos seis años, con Cáritas Parroquial, con el Banco de Alimentos de Cáritas Diocesana, con el proyecto de la Casa de Acogida de los "Sin Techo", con la Asociación Don Bosco, así como con distintos proyectos de Misiones. Se han organizado aportaciones a familias necesitadas de juguetes para el día de Reyes y, hasta el año 2008, muestras de productos artesanos conventuales. De igual forma han sido atendidas, de forma puntual, varias familias que han necesitado, en ciertos momentos, de ayuda directa.

Formación

Desde el primer momento se destinaron espacios especiales y, hasta el momento, inéditos para la formación, destacando las publicaciones de unívoco contenido formativo "La Eucaristía", "El culto en la Hermandad" y "La Cofradía" y la inclusión en todas las reuniones de la Junta Directiva de unas meditaciones que, preparadas por la Vocalía de Formación, se comentaban brevemente y se entregaban por es-



crita, siempre sobre temas de actualidad que afectaran a la Iglesia y a las cofradías. Se inició la programación de charlas formativas monotemáticas abiertas a todos los cofrades y parroquianos, pero hubo que suspenderlas ante la nula repercusión que encontraron en los ámbitos a los que iban destinados. En las dos publicaciones genéricas, Regnavit y Expiración, se han incluido artículos tendentes, en la mayoría de los casos, a formar a los cofrades expiracionistas en distintos ámbitos.

Manifiesto contra el aborto

El histórico posicionamiento corporativo en contra del aborto, expresado en diversidad de ocasiones a través de los distintos foros de los que dispone la Hermandad, ha sido reeditado, adhiriéndonos al pronunciamiento oficial de la Agrupación de Cofradías de marzo de 2009, ante la promulgación de una nueva ley

que ampliaba los casos permitidos para abortar.

Cultos

Los cultos y actos devocionales han contado con las aportaciones necesarias, siempre tendentes a procurar una mayor participación del cofrade y a cuidar de forma especial la espiritualidad vivida durante su celebración. Se ha contado con la participación de distintos coros y corales que han enriquecido la liturgia de los cultos celebrados. Se ha cambiado de día la celebración del Rosario de la Aurora, que más tarde experimentó un nuevo cambio que lo trasladó a la tarde, pasando a denominarse Rosario Vespertino. Con el fin de solemnizar aún más el Vía Crucis y el traslado del Cristo a su paso procesional, se contrató un trío de capilla. Durante los cultos estatutarios se han repartido a los asistentes unas guías litúrgicas, editadas a color, que han fa-

ilitado el seguimiento de la Eucaristía.

Colaboración con la Parroquia

La colaboración económica con la Parroquia de San Bartolomé ha sido constante. Además de los habituales estipendios por la celebración de los distintos cultos y actos, se han librado aportaciones extraordinarias con motivo de la adquisición de lámparas para las distintas dependencias parroquiales; para la adquisición de sillas para el salón de actos de la parroquia; para la restauración de los bancos de la iglesia y de la pintura del templo; para la restauración y plateado de los varales del palio eucarístico, de la naveta y del hisopo y acetre; para la limpieza de las alfombras; para la restauración de los desperfectos sufridos por la custodia parroquial y su estuche y para la confección de una casulla morada en terciopelo con palia de brocado morado en oro. Se donó una caja con marco de madera y puerta de cristal para los Santos Óleos, que ha sido ubicada en la hornacina donde se encuentra la pila bautismal. Igualmente se ha participado, de forma intensa, en la venta de lotería de navidad de la parroquia y en la organización de jornadas culturales y de convivencia con motivo del día de la parroquia.



Relaciones con otras hermandades

En cuanto a la relación con otras hermandades e instituciones eclesíásticas, destacaremos la cesión del paso de San Juan a la Prohermandad de la Vera Cruz de Martos –que no llegó a realizarse en el último momento por decisión propia de la Prohermandad-; y a la Hermandad del Stmo. Cristo Yacente de San Ildefonso. Cada año, en la festividad del Corpus Christi, se ha instalado un altar eucarístico al paso de la procesión. Hemos colaborado con la organización de esta celebración, en la edición del Cartel anunciador y aportando el grupo

de fiscales de la Expiración para contribuir al orden durante la procesión. Ofrecimiento de una toalla bordada con los escudos de ambas corporaciones a la Hermandad de la Santa Cena para el Paso de Misterio y el apadrinamiento de la imagen de San Bartolomé de su apostolado, obsequiando a esta Hermandad con un juego de gemelos de plata, que le fue ofrendado el día de su bendición, en noviembre de 2005.

Se ha participado en los encuentros de hermandades sacramentales de Jaén, así como en distintas reuniones sobre este tema, que fueron diluyéndose en

el tiempo hasta desaparecer. Se ha asistido, corporativamente, a la procesión de la Patrona de Jaén, la Virgen de la Capilla cada 11 de junio.

Grupo Joven

El Grupo Joven de la Hermandad ha sufrido numerosos altibajos; comprendemos que tanto la labor de desarrollo del mismo como de la propia vida personal de sus componentes, no hacen nada fácil su mantenimiento, pero se han realizado todos los esfuerzos posibles, contando felizmente, en el momento de escribir este resumen, de nuevos momentos de esplendor. Sus componentes han instalado en años sucesivos el Nacimiento en la sede de la Hermandad; han asistido a la representación de Maranatha, en Úbeda; han organizado durante dos años una procesión de la Cruz de Mayo, respetando el estilo clásico de éstas; organizaron la I Exaltación de la Navidad en el año 2008 y, finalmente, han realizado una visita al taller de bordado de Palenciano, en Andújar, para recibir las explicaciones del bordador sobre la evolución de los trabajos del bordado del palio.

Convivencia

Se han procurado momentos de convivencia que han encon-

trado, según el caso, distinta repercusión. Se organizaron desayunos de hermandad con motivo del Rosario de la Aurora, se organizaron las Cruces de Mayo, se trasladó la anual Comida de Hermandad al domingo del Setenario, para procurar una mayor participación, al celebrarse en una época más propicia, por estar en su momento culmen los sentimientos cofrades. Se promovieron convivencias, coincidentes con las celebraciones de los principales cultos, para aprovechar la presencia mayor de hermanos, así como en el desmontaje del Sábado Santo.

Mantenimiento y ampliación del patrimonio

El capítulo destinado al mantenimiento y ampliación del patrimonio ha sido amplio, destacando la realización de nuevos faldones para el paso del Cristo y la adaptación de los antiguos a los distintos altares efímeros que se instalan en los cultos estatutarios; la realización de un faldón en madera pintado en pan de oro; una parihuela para el paso de palio en materiales ligeros, que vino a sustituir a la pesada de madera que se tenía hasta el momento; nuevas andas para el Rosario público que preside María Santísima de las Siete Palabras; restauración de los candelabros del Cristo dotándolos de una nueva distribución de sus brazos; nuevos cordones diseñados y fabricados, expresamente, para los gallardetes de la Hermandad; un cáliz realizado por Villareal y donado por un cofrade para el arcángel tenente del

llores Dopla; adaptación del palio de malla para que figurara por dentro de los varales y unión de las bambalinas laterales del mismo; restauración y plateado de los candelabros laterales del paso del Cristo; adquisición de 16 cordones con borlas, en oro

llores Dopla; adaptación del palio de malla para que figurara por dentro de los varales y unión de las bambalinas laterales del mismo; restauración y plateado de los candelabros laterales del paso del Cristo; adquisición de 16 cordones con borlas, en oro



paso del Cristo; limpieza del manto de procesión en los talleres de don José Ramón Paleteiro; restauración y plateado de los varales del paso de palio en ta-

fino, para el palio de María Santísima; nueva bandera corporativa de la Hermandad, donada por una familia de cofrades, y bordada en los talleres de Palenciano;

un juego de clavos de plata envejecida, realizados por Villareal, también donados por cofrades; nuevo dosel en negro y dorado para el besapié del Cristo; restauración y baño de plata de la corona de alpaca plateada, en los talleres de Villarreal, costeados por un cofrade; restauración y dorado, en dos ocasiones, de la corona de alpaca dorada de la Virgen en una joyería cordobesa; confección de 30 túnicas para la sección de nazarenos reabierto en el palio; restauración del dorado de los hachones de la capilla, dotándolos de nuevos casquillos más acordes con los cirios que portan; visita del restaurador de la Junta de Andalucía Juan Alberto Filter Peinado para realizar un examen visual al Cristo de la Expiración, en la Cuaresma de 2009; recuperación de la antigua imagen de la Virgen de las Siete Palabras –conocida como de Ortega Sagrista– para el patrimonio de la Hermandad, tras haber sido trasladada a León por las Reverendas Madres Agustinas, al abandonar el convento que regentaban en Jaén; y como culmen, el proyecto que ha presidido los tres últimos años en la vida de la corporación, el nuevo palio para el paso de María Santísima de las Siete Palabras, que según el contrato firmado y la voluntad de la di-

rectiva, desde el primer momento, será estrenado, en su primera fase –las cuatro caídas exteriores–, destacando la novedad a la hora de comunicar a todos los hermanos el diseño aprobado, mediante un montaje audiovisual que, en formato DVD se envió a todos los cofrades.

Dotaciones y mantenimiento Casa Hermandad y Capilla

Se ampliaron las dotaciones destinadas al mantenimiento de la Casa de Hermandad, con línea telefónica; cortinajes que separan la parte de almacén de la de trabajo y reunión; ordenadores de última generación y línea ADSL; televisión, DVD y la preinstalación necesaria para la realización de dos vitrinas en las que queden expuestos y protegidos los distintos enseres que se han atesorado hasta el momento; y alarma antirrobo y anti-incendios, complementando estos trabajos con la fumigación, pintura y abrillantado del suelo de la sede. Igualmente se realizaron trabajos de mantenimiento en la capilla, actuándose en dos ocasiones sobre las cubiertas de la misma, aplicándoles aislantes que impidan pasar el agua y sustituyéndose los cristales y sistema de precintado del lucernario.

Mantenimiento y limpieza de la hornacina del Cristo de la Luz

Hemos aceptado el ofrecimiento del mantenimiento de la hornacina del Cristo del Amparo –conocido popularmente como *Cristo de la Luz*–, ubicado en las cercanías de nuestra sede social, realizando una limpieza a fondo de todos los elementos que la componen y promoviendo la limpieza periódica de la cera que se acumula en el suelo, ante la profusa cantidad de ofrendas de cirios de que goza la Imagen.

Objetos de recuerdo y uso cotidiano

Se volvieron a realizar recuerdos con motivos de la Hermandad que han facilitado el contacto diario con algo referente a la Cofradía, actos cotidianos como coger un llavero, lucir una insignia, un pasador o alfiler de corbata, contemplar un portalápices con las imágenes del Cristo o de la Virgen, o portar un rosario de bolsillo, nos han acercado en muchos momentos a nuestras devociones queridas. Se han enviado anualmente a todos los cofrades unos calendarios con los cultos y actos de la Hermandad, horario de las misas parroquiales y arciprestales, calendario litúrgico y regalo de una cantidad simbólica de lotería de navidad para que todos los hermanos jugasen el mismo número.



Publicaciones

La ampliación de la comunicación con el cofrade se vio notablemente enriquecida con la creación de la revista informativa *Regnavit*. Con ella se cubrían los espacios que quedaban sin información entre los dos números de *Expiración* que se publican al año. Encontrando la aceptación generalizada del hermano cofrade, que ha esperado y conservado cada número, como una auténtica guía de los actos y cultos a celebrar en cada momento. Se han realizado varias fiestas de fin de año que, además de servir para la obtención de fondos, han posibilitado la convivencia entre los hermanos asistentes. Se realizó un boletín especial, con motivo del número 50, que recopiló todos los índices de los 49 anteriores, junto con la publicación de la digitalización de los 50 nú-

meros publicados más la revista Jueves Santo, de la que sólo se editó un número en la década de los cincuenta del pasado siglo. La edición del número 51 abrió una serie de novedades que han llegado hasta la reconsideración del formato del mismo y de la estructuración de los contenidos.

Montajes audiovisuales

Se han celebrado tres efemérides con la proyección de unos montajes audiovisuales que, preparados por César Carcelén, han contado con gran afluencia de cofrades. En 2005 el que conmemoraba el X aniversario de la bendición de la nueva talla de la Virgen y el especial, preparado con motivo del XXV aniversario de la creación del Cuerpo de Hermanos Costaleros. Con posterioridad se presentaron los

preparados con motivo de la edición del cartel patrocinado por Cajasol en 2009 y de la información, al cofrade, de la realización del nuevo palio. También cabe destacar la presentación, mediante una proyección audiovisual de la película Jueves Santo, en la que se resumía la procesión de 2006 y que realizara la firma Jaime Fotógrafos.

Cartel Cajasol

Destacamos la fotografía que don Arturo Aragón Moriana realizó, por encargo de la Hermandad, para el cartel que Cajasol editó en la Cuaresma de 2009; goza de una calidad que la hace sobresalir entre todas las históricamente realizadas a la excelsa Imagen de nuestra devoción. Desde nuestro punto de vista, ésta ha supuesto un enriquecimiento patrimonial de la historia



gráfica de una corporación dos veces centenaria.

Exposiciones

Se ha participado en distintas exposiciones promovidas por varias organizaciones profesionales, culturales y comerciales, destacando las organizadas por el Colegio Oficial de Gestores Administrativos y El Corte Inglés. Además, la Imagen del Cristo fue solicitada para la exposición proyectada por la Junta de Andalucía, que no llegó a buen puerto por problemas presupuestarios que la redujeron de forma ostensible, como demues-

tra el hecho de prescindir de la Imagen del Cristo de la Expiración en una exposición bajo el epígrafe "Andalucía Barroca".

L aniversario de la muerte de M^a Josefa Segovia Morón

Se ha participado, activamente, en la conmemoración del 50 aniversario de la muerte de María Josefa Segovia Morón, celebrado, en sus actos finales, en la Parroquia de San Bartolomé, donde fue bautizada. Allí se hizo entrega a la directora de la Institución Teresiana, de un cuadro, donde figura, en una composición fotográfica, el Santísimo

Cristo de la Expiración y la copia del acta donde figura inscrita como cofrade Josefa Segovia.

Plaza -Santísimo Cristo de la Expiración

Pero quizás, una de las consecuciones más significativas haya sido la concesión del nombre del Cristo de la Expiración a una de las 3 plazas aledañas a la iglesia de San Bartolomé, justamente, a aquella en la que actualmente se encuentra la seda social de la Hermandad, y que ha supuesto el enriquecimiento del patrimonio sentimental de ésta.

Proyectos en ejecución

Algunos proyectos están aún en ejecución como la dotación de un nuevo programa informático para la gestión de cofrades, la realización de la página Web oficial de la Hermandad. Las gestiones realizadas para el estudio de la restauración y ampliación de la

puerta de salida de la procesión han quedado abiertas a más oportunos momentos. Otros han quedado aparcados, según criterio de la directiva, esperando momentos más adecuados, intentando evitar que, actuales normativas, pudieran inferir en las condiciones de autonomía de la Hermandad.

Predicadores y pregoneros

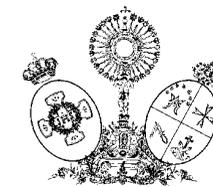
Finalizamos agradeciendo a los predicadores y pregoneros que, en estos seis años, han demostrado su disposición y generosidad, y que han hecho posible estos actos y cultos celebrados.

PREDICADORES

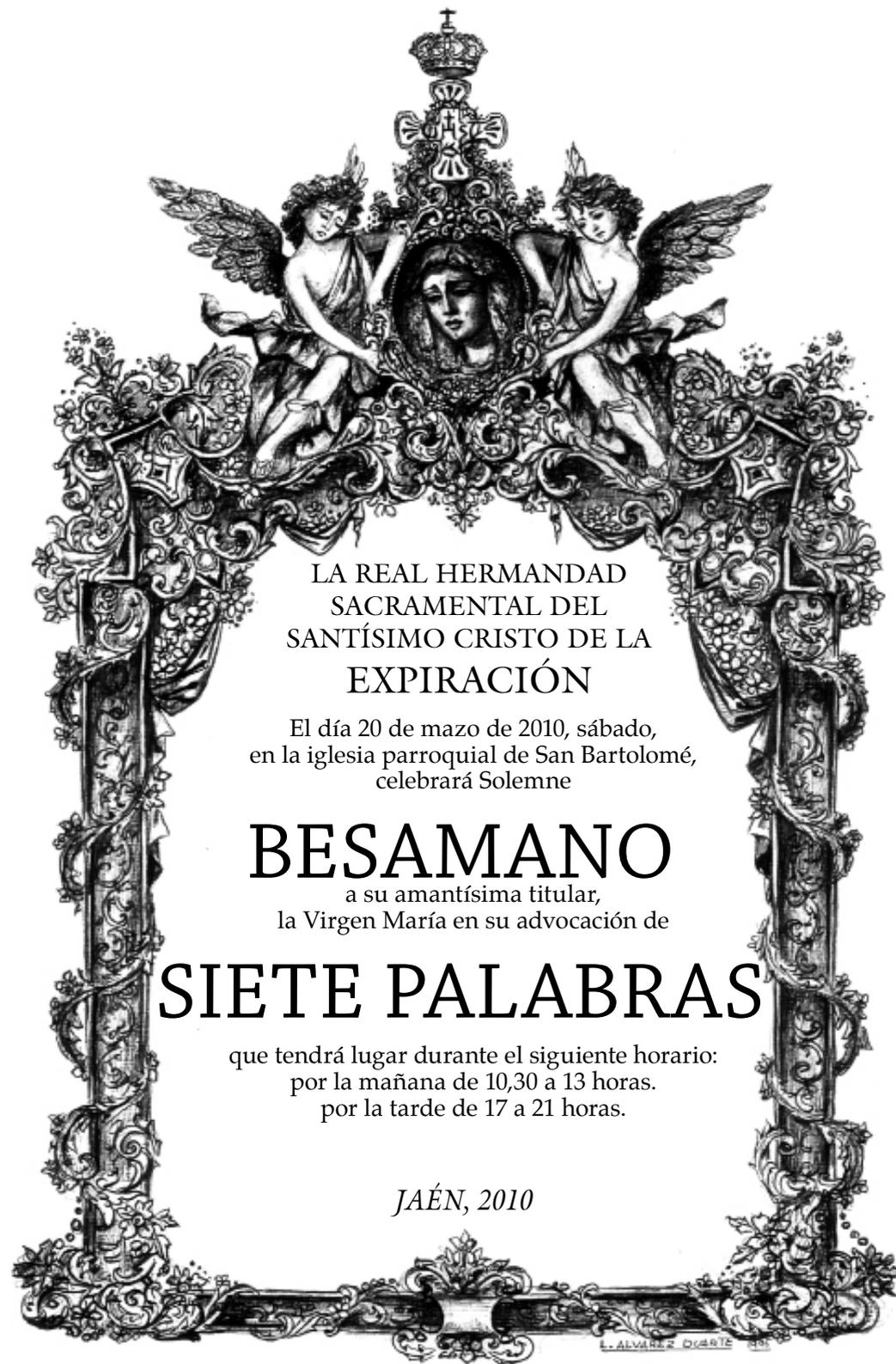
<i>D. Jesús Moreno Lorente</i>	<i>D. Andrés Molina Prieto</i>	<i>D. Antonio Román Rayo</i>	<i>D. Antonio Aranda Calvo</i>
<i>D. Juan Herrera Amezcua</i>	<i>D. Francisco Juan Martínez Rojas</i>	<i>D. Santos Lorente Casánez</i>	<i>D. Antonio Robles Gómez</i>
<i>D. Enrique Cabezudo Melero</i>	<i>D. Pedro José Martínez Robles</i>	<i>D. Juan Mena Jurado</i>	<i>D. José López Chica</i>
<i>D. León Suárez Palomares</i>	<i>D. Antonio Garrido de la Torre</i>	<i>D. José Lomas Mayas</i>	

PREGONEROS

<i>D. José Ibáñez Muñoz</i>	<i>D. Marcos Hurtado Pulido</i>	<i>D. Luis Escalona Cobo</i>	<i>D. Antonio Miralles González</i>
<i>D. Eduardo Montes León</i>	<i>D. Antonio Carrascosa Anguita</i>		



Deseamos tener un especial recuerdo a todos los cofrades que han fallecido en estos últimos años y, en especial, a aquellos que, por la labor desarrollada en pro de la Hermandad, han sido especialmente significativos, como pudieron ser don Abelardo Méndez, don Julio Alvaro, don Miguel Ángel Aguayo, don Pedro Ayora, don Pedro Casado, don Bernardo Gutiérrez, don José Melgares, doña Alfonsa Mill...



LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

El día 20 de mazo de 2010, sábado,
en la iglesia parroquial de San Bartolomé,
celebrará Solemne

BESAMANO
a su amantísima titular,
la Virgen María en su advocación de

SIETE PALABRAS

que tendrá lugar durante el siguiente horario:
por la mañana de 10,30 a 13 horas.
por la tarde de 17 a 21 horas.

JAÉN, 2010

L. ALVAREZ QUANTE 80



LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

celebrará, (D.m.) los días 13, 14 y 15 de mayo, a las 20
horas, en su Sede Canónica,
la Iglesia Parroquial de San Bartolomé

Solemne Triduo
al
SANTÍSIMO
SACRAMENTO

*Celebración de la Eucaristía, Exposición del Santísimo,
Estación, Bendición y Reserva Solemne.*

*El domingo, 16 de mayo, a las 12,30 horas tendrá lugar la
FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO
Durante la que se celebrará Solemne Procesión de S.D.M.
por la plaza de San Bartolomé
A.M.D.G.*

Jaén mayo 2010

EXPOSICIÓN DE PASOS

La mañana del Jueves Santo, 1 de abril, en horario de 10,30 a 13,00 horas, los pasos de nuestros Titulares estarán expuestos para poder ser visitados por todos los cofrades, devotos y feligreses.

A lo largo de la mañana tendrá lugar un pasacalles a cargo de la Banda de Cornetas y Tambores "Santísimo Cristo de la Expiración", el cual terminará en la plaza de San Bartolomé.

POSTULACIÓN A FAVOR DE LA BOLSA DE CARIDAD

Como en años anteriores, a través de la Vocalía de Caridad, la Hermandad realiza, en la mañana del Jueves Santo, la postulación a favor de la Bolsa de Caridad. Puedes colaborar económicamente con los más necesitados y desfavorecidos, aportando una pequeña cantidad de dinero que podrás hacer tanto en la puerta principal de San Bartolomé como en la plaza de San Francisco.

*Recuerda que el Jueves Santo
es el día del Amor Fraterno*

Jaén, abril de 2010



LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

XXVIII Pregón del Costalero

Que será pronunciado por
D. Antonio Carrascosa Anguita

Presentado por
D. Abel Carrascosa Abellán

*El acto se celebrará el día 26 de marzo, Viernes de Dolores,
a las 21 horas, en el salón de actos de la Agrupación de
Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén,
c/ Bernardo López, 6*

*Quedan convocados todos los costaleros y cofrades, en
general, de las distintas cofradías y hermandades
de la ciudad de Jaén.*

Jaén, marzo de 2010





Regnavit a Ligno Deus

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

El lunes día 22 de marzo de 2010,
a las 21,00 horas,
en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé,
se procederá al

SOLEMNE TRASLADO
de la Imagen del Santísimo Cristo de la
EXPIRACIÓN
desde su capilla al paso procesional.
Quedan convocados cofrades,
devotos y feligreses.

Jaén, marzo de 2010



Regnavit a Ligno Deus

LA REAL HERMANDAD
SACRAMENTAL DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
EXPIRACIÓN

SOLEMNE VÍA CRUCIS

que con la imagen del Santísimo Cristo de la

EXPIRACIÓN

*celebrará esta Real Hermandad Sacramental el día
19 de marzo, 5º Viernes de Cuaresma, a las 21 horas
Las distintas estaciones del Vía Crucis serán
rezadas por cofrades en el desarrollo del
siguiente itinerario:*

*plaza de San Bartolomé, Coches, Martínez Molina,
plaza de la Audiencia, Maestra, Campanas, Cerón,
Colón, plaza de la Audiencia, Martínez Molina,
Coches, plaza de San Bartolomé*

*Quedan convocados cofrades, devotos y feligreses
Jaén, marzo de 2010*

la hermandad
en imágenes





PROCESIÓN EXTRAORDINARIA DE
LA VIRGEN DE LA CABEZA
Una representación de la Junta
de Gobierno con la Bandera de la
Cofradía, acudió el domingo 22 de
noviembre a la procesión de despedida
de la Virgen de la Cabeza, patrona
de la Diócesis que había permanecido
una semana en la Catedral donde
se desarrollaron multitud de actos y
cultos en su honor.



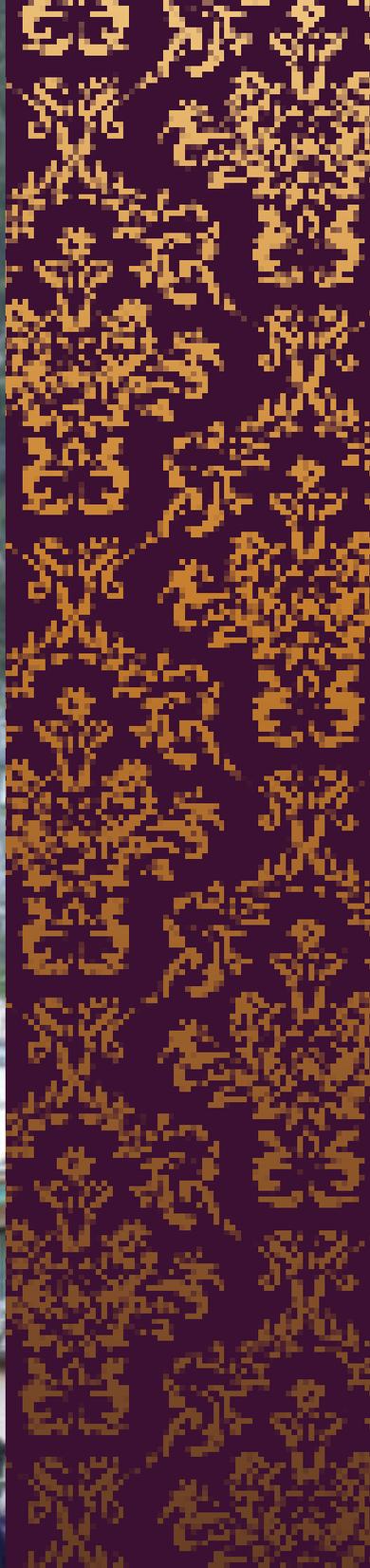
TRIDUO A MARÍA SANTÍSIMA DE LAS SIETE PALABRAS
El M.I. Sr. D. Santos Lorente Casáñez, Canónigo de la S.I. Catedral y
párroco de San Félix de Valois, fue este año el encargado de predicar en
el mes de noviembre el Triduo a María Santísima de las Siete Palabras.



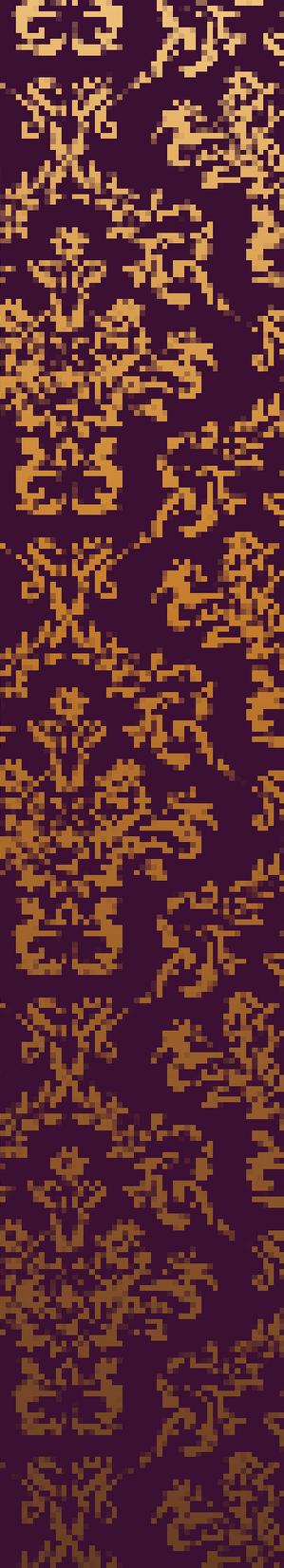
Jueves 2009 *Santo*
en imágenes













NAVIDAD EN SAN BARTOLOMÉ

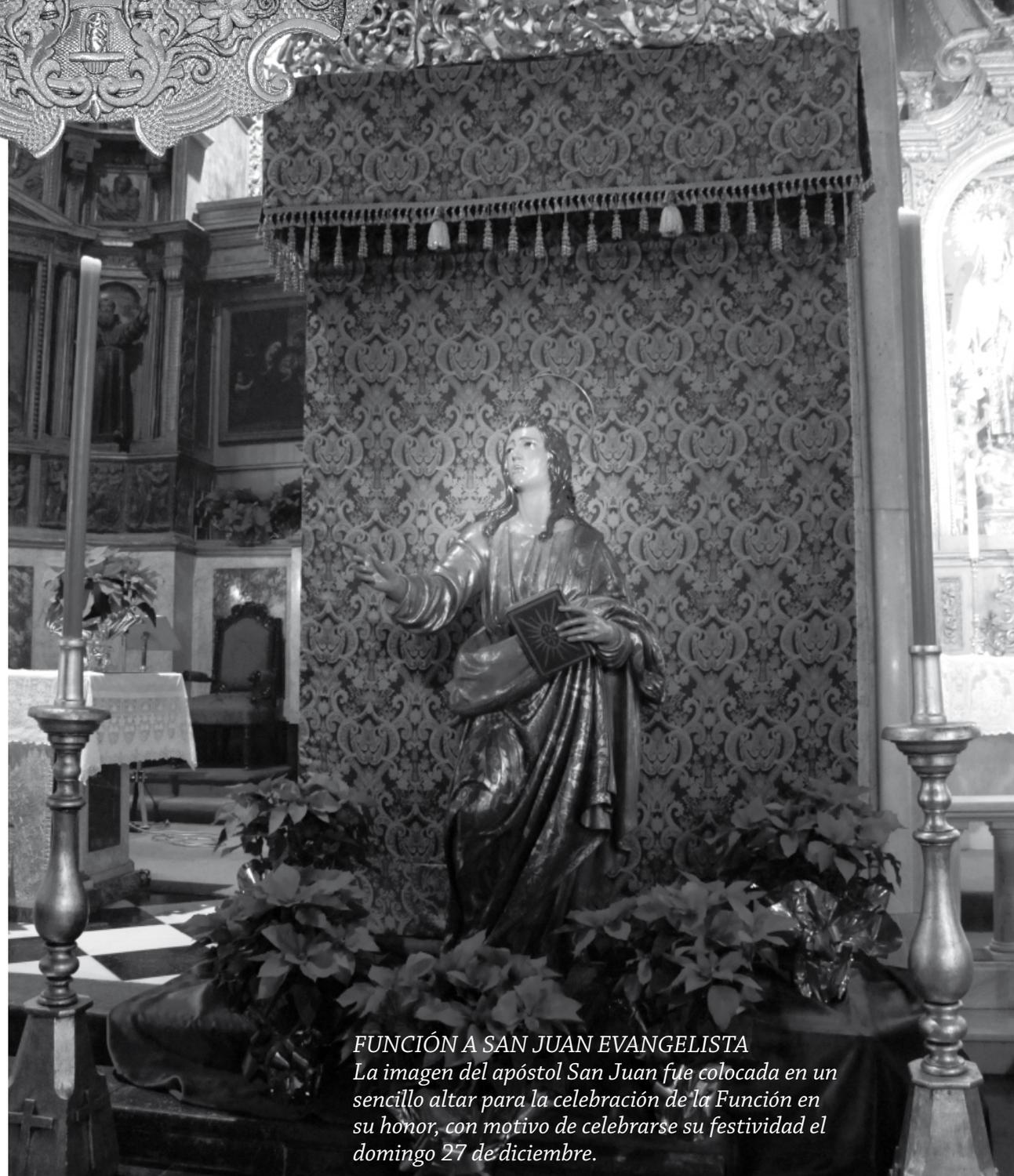
Durante los días de celebración de la Navidad, la parroquia de San Bartolomé tuvo instalado un hermoso Belén, que desde hace años se viene montando gracias a la colaboración, entre otros, de cofrades de nuestra Hermandad.

La imagen del Niño Jesús de la parroquia de San Bartolomé ocupó, durante la Navidad, en lugar preeminente, un pequeño altar cargado de motivos propios de esta época, que le dieron mucho realce.



María Santísima de las Siete Palabras, fue vestida de manera especial para la Navidad, luciendo hermosísima con una pequeña imagen del Niño Jesús que ella sostenía en sus brazos.





FUNCIÓN A SAN JUAN EVANGELISTA

La imagen del apóstol San Juan fue colocada en un sencillo altar para la celebración de la Función en su honor, con motivo de celebrarse su festividad el domingo 27 de diciembre.



REALIZACIÓN DE VITRINAS EN LA CASA DE HERMANDAD

Han sido instaladas en la Casa de Hermandad, unas vitrinas que servirán para colocar en ella los diversos enseres, como candelabros, peana y coronas de la Virgen, así como respiraderos, bambalinas... y el soberbio manto de procesión, el cual dispone de un mecanismo especial que permite que sea enrollado fácilmente y ser transportado sin dificultad.

ENTREGA DE JUGUETES

A pesar de la fría mañana con que amaneció el 6 de enero, fueron muchos los niños que, cargados de ilusión, acudieron a la casa de hermandad, a recoger los juguetes que le fueron entregando sus Majestades los Reyes Magos.





CHARLAS PRE-CUARESMALES

Organizadas por la parroquia de San Bartolomé, durante los días 14, 15 y 16 de febrero, las charlas pre-cuaresmales, son impartidas por el reverendo D. José Lomas Mayas, capellán de nuestra Hermandad.



*VISITA AL BORDADOR DEL PALIO
El domingo 7 de febrero se cursó una visita al taller de bordado de Pedro Palenciano en Andújar. Durante la misma, a la que asistió además de la directiva, el grupo joven de la Hermandad, el bordador ofreció una amplia explicación sobre las técnicas de bordado utilizadas así como ofreció la oportunidad, a los asistentes, de dar una puntada en la caída trasera, que se bordaba en esos momentos.*



Vida de Hermandad

SEPTENARIO

Del 22 al 28 de febrero se celebró el Septenario al Santísimo Cristo de la Expiración, fue predicado por el Rvdo. D. Juan Mena Jurado. Cabe destacar la gran afluencia de cofrades a pesar de las adversas inclemencias climatológicas.



Durante la celebración del Septenario, el viernes, una vez finalizada la Eucaristía, la Banda de Cornetas y Tambores de la Hermandad realizó su habitual ofrecimiento musical ante las Imágenes Titulares. En este acto estrenaron la marcha Entre Lirios y Azahar.



El domingo 28 de febrero se celebró la tradicional Comida de Hermandad en el Hotel Condestable Iranzo. Un nutrido grupo de cofrades tuvieron el gusto de compartir estos momentos de esparcimiento y convivencia que finalizaron con la intervención de varios cofrades y del Capellán de la Hermandad. Durante la misma se agradeció a D. Francisco Palomo Marín y a D. Mateo González la intensa colaboración que han prestado en la instalación y diseño de la primera fase de las vitrinas de la Casa de Hermandad.

1915 1917

Detalles para la historia

A.J.M.G.

1915

Enero

El 30 de enero, en el domicilio del Gobernador, D. Ildefonso Monmeneu, da comienzo la sesión de Junta de Gobierno que, tras lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, acuerdan que el Septenario se celebre seguido, desde el lunes ocho de marzo hasta el domingo catorce del mismo mes, en la cuarta dominica de Cuaresma. El Gobernador y el Secretario se encargan de invitar a las señoras que han de presidir la mesa petitoria. Estos mismos señores, junto a D. Rafael Espejo, se encargan de confeccionar la tabla de sermones y contratar la Capilla de Música para los cultos. **V a r i o s** señores –no detallados en el acta– proponen trasladar la procesión a la noche del Jueves Santo, ya que “resultaría con más solemnidad”. Conviene tratar dicha propuesta en Junta General, tal y como “previenen los Estatutos”, que se celebraría el tercer domingo de Cuaresma, siete de marzo.

Se da cuenta “del estado de la suscripción para la misa de doce que se viene diciendo en la Capilla del Santísimo Cristo los domingos y días festivos”, con el resultado que se deseaba.

104 Expiración cincuentaycinco



D. Alonso Coello junto a la Infanta Isabel de Borbón

Admiten como cofrades a señores D. Ildefonso Fuentes Sánchez, D. Roberto Ruiz Ramírez, D. José Armenteros Alarcón y D. Antonio Cañada del Moral.

Febrero

El 19 de febrero tiene lugar Junta de Gobierno en casa del Gobernador, donde se da cuenta de las gestiones realizadas por los señores comisionados para confeccionar la tabla de sermones, poniendo de manifestó que los sacerdotes “vistos”, muy amablemente, aceptaron predicar sin cobrar estipendio. Dan su confianza al Gobernador para que se les obsequie como viene haciéndose desde hace dos años y autorizan al Fabricano para que encargue la cera necesaria para el Septenario y la procesión.

D. Ildefonso Monmeneu hace saber “que ha recibido recado del Mayordomo de la Cofradía, D. Manuel Crespo, y por conducto del Sacristán de San Bartolomé, de que no se cuente con él”...“por el delicado estado de su salud”; entiende el Gobernador que se trata de la dimisión de dicho señor. Acuerdan admitir la renuncia y eligen al único aspirante en ese momento, que es D. Salvador Latorre. Igualmente deciden que el sueldo de Mayordomo sea dividido a partes iguales entre el cesante y el nuevo cargo.

El Gobernador comunica que, tras las gestiones realizadas para contratar para la procesión la banda de los Exploradores, sólo esperaba contestación de éstos, acordándose que si no existe compromiso y, a igualdad de circunstancias, sea contratada la del Batallón de Infantil.

Marzo

La Junta General convocada para tratar la propuesta de trasladar la procesión del Viernes Santo al Jueves Santo, tuvo lugar el día 7 de marzo en la Sacristía de San Bartolomé. Tras amplio debate se acuerda que la procesión, como siempre, se realice en Viernes Santo a las dos y media de la tarde, discurriendo tanto en la salida como de regreso, por la calle de los Coches.

Conviene invitar a las cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santo Sepulcro y Santa Veracruz.

El señor Monmeneu, Gobernador de la Cofradía hace saber que ya tenía contratada la banda de música de los Exploradores, dando a conocer los pormenores de sus gestiones. Otros señores solicitan que asista el Batallón Infantil, produciéndose una discusión que deriva en el acuerdo de que ambas formaciones musicales asistan a la procesión, la del Batallón Infantil iría detrás

de la Escuadra Romana y la de los Exploradores, detrás de la autoridad local.

Abril -Viernes Santo-

En la sacristía de San Bartolomé se reúne la Junta de Gobierno, el 2 de abril, con el fin de resolver cualquier incidente que “entorpeciese” la salida de la procesión. Considerando que no había ningún impedimento, el Gobernador dio orden de que saliera a la hora señalada. Realizó el recorrido de costumbre y regresó al templo sin novedad.

Mayo

El 9 de mayo se reúne la Junta de Gobierno, en la sacristía, bajo la presidencia del Fiscal primero, D. José María de Vargas Siles, ya que el Gobernador había presentado su dimisión mediante un oficio, que leyó el Secretario, en el que el señor Monmeneu expone las causas de su decisión. Aunque no se produce discusión, la dimisión es admitida por cinco votos contra tres.

D. Ricardo Aragón manifiesta su malestar por la colocación de “la música” detrás de la Escuadra Romana, en la procesión del Viernes Santo pasado, afirmando que el Gobernador dimisionario no atendió a las insistentes peticiones realizadas, entre otros, por las señoras asistentes al acto,

cincuentaycinco Expiración

que consideraban que dicha "música" debería haber ido tras la autoridad local. A esta protesta se adhieren todos los asistentes con excepción de D. Enrique Laribe García y el Secretario, D. Vicente Santón. Plantea el señor Aragón que, en lo sucesivo, para preparar al Santísimo Cristo para la procesión y para ocupar la presidencia de las señoras asistentes, se convoque a la Camarera, con la debida antelación. Esta propuesta es aceptada por unanimidad.

En referencia a la organización de la fiesta anual, acuerdan que la misa de comunión sea a las siete de la mañana y la fiesta a las diez, con la capilla de música de la Santa Iglesia Catedral. A propuesta de D. Amador Ramírez Cantero, se comisiona a D. José María de Vargas Siles para que encargue el sermón y de todo lo concerniente a la fiesta. Asimismo confían el arreglo del Cristo y el decorado de la iglesia al Fabricano.

Junta General

Tiene lugar el día 23 de mayo y fue presidida por el Fiscal primero, D. José María de Vargas Siles, que actúa como Gobernador en funciones. Tras la lectura de las actas anteriores, varios cofrades piden la palabra para tratar la dimisión del anterior

Gobernador, D. Ildefonso Monmeneu. Argumentan que la renuncia debería haberse presentado en esta Junta General y no antes. Después de leer la carta de renuncia, la presidencia manifiesta que fue aceptada "para dar cuenta a la Junta General". Se produjo una discusión que queda zanjada, toda vez que, por disposición de los Estatutos, cesaba la Junta en pleno.

El Secretario toma la palabra para dar lectura a una breve memoria remitida por el Gobernador dimitido.

Algunos señores de la Junta manifiestan su extrañeza por la omisión, en el acta anterior, del acuerdo tomado de someter a la General la conveniencia de revocar los acuerdos tomados en las Juntas de 22 de mayo de 1910 y 31 de mayo de 1914, demandando al Secretario una explicación. El Secretario, D. Vicente Santón aclara "que no lo consignó por entender que la Junta de Gobierno no puede revocar acuerdos de la General." Se leen las actas mencionadas, produciéndose después un debate que deriva en votación secreta, con el resultado de mantener los acuerdos. -El asunto en cuestión se refiere a la elección de los consiliarios, quienes estatutariamente, como el resto de los cargos, eran propuestos por los señores comisionados a tal

fin y, aprobados por la Junta General, frente a los acuerdos mencionados de 1910 y 1914, en virtud de los cuales, los señores que habían ocupado el cargo de gobernador, pasarían a ocupar los cargos de consiliarios.-

Se presentan y aprueban las cuentas cuyo resumen es el siguiente: Mil doscientas ochenta y tres pesetas con cincuenta y cuatro céntimos de ingresos, mil doscientas cincuenta y siete pesetas con setenta y siete céntimos de gastos, quedando saldo a favor de la Cofradía, por importe de veinticinco pesetas con setenta y siete céntimos.

Acto seguido se procede a la elección de la nueva Junta de Gobierno, ante lo cual, algunos miembros de la Junta actual manifiesta su deseo de no ser reelegidos. Se retiran los comisionados que regresan con la siguiente propuesta que fue aceptada: **Gobernador**, D. Enrique de Guindos Torres; **Fiscal primero**, D. Julián Caballero Alrate; **Fiscal segundo**, D. Nicolás Samaniego Ayllón; **Fiscal tercero**, D. Rafael de Vargas Siles; **Fiscal cuarto**, D. Antonio Ballesteros Guardia; **Alférez Mayor**, D. Enrique Laribe García; **Secretario Contador**, D. Vicente Santón Fontana; **Vice-secretario**, D. José González Armenteros; **Fabricano**, D. Manuel Quesada Galera; **Depositario**, D.



D. Alonso Coello ataviado con el uniforme de Caballero de la Orden de Calatrava

Antonio de la Torre Berro. En consecuencia, el cargo de Consiliario primero lo ocupa D. Ildefonso Monmeneu, último Gobernador de la Cofradía.

Toma de posesión

El 30 de mayo se produce la toma de posesión de algunos de los cargos elegidos, en una singular sesión que tiene lugar en la Sacristía de San Bartolomé, bajo la presidencia del Fiscal primero, D. José María Vargas Siles que comparece acompañado por los señores Coello Gutiérrez, García Rueda, Espejo Galtés y Ramírez Cantero, todos ellos miembros de la junta saliente.

Toman posesión de sus cargos los nuevos miembros de la directiva, señores de Guindos Torres, de la Torre Berro, Ballesteros Guardia y Sánchez Armenteros y, los reelegidos, Quesada Galera y Santón Fontana. Sin embargo, ante la ausencia del Prior, acuerdan posponer la ceremonia de juramento para otra sesión.

El señor Vargas hace entrega al nuevo Gobernador de la llave del cepo de la Capilla, quien toma la palabra para manifestar "que procurará corresponder en todo lo que pueda en beneficio y esplendor" de la Cofradía. Igualmente, se realiza la entrega del libro de cuentas a nuevo Depositario.

D. Enrique de Guindos manifiesta su compromiso de llevar a

cabo el acuerdo de varias juntas, de imprimir los Estatutos.

Julio

El 29 de julio tuvo lugar la primera Junta de Gobierno presidida por D. Enrique de Guindos Torres, Gobernador, en la Alcaldía del Excmo. Ayuntamiento.

El señor de Guindos hace saber que ha convocado la reunión para manifestarles varios proyectos. Conformes los asistentes, acuerdan llevar a cabo "una o varias veladas en el teatro", para lo cual nombran una nutrida comisión de señores, entre los cuales citan al anterior Gobernador, D. Ildefonso Monmeneu, quien no ha asistido a esta reunión.

También acuerdan hacer gestiones para restablecer la misa de doce de los domingos y festivos, que había sido suspendida.

Noviembre

En la Sacristía de la parroquia se reúne la Junta de Gobierno, el día 15 de noviembre con el fin de decidir si se lleva a cabo la almoneda de ánimas, manifestando el Gobernador, D. Enrique de Guindos, que preside la sesión, que él no es partidario de celebrarla este año, puesto que se van a realizar una o varias veladas con el fin de procurar ingresos a la Cofradía. Los asistentes aceptan las propuestas del Gobernador.

1916

Enero

En la sacristía de la parroquia tuvo lugar la Junta de Gobierno celebrada el 30 de enero y que fue presidida por el Prior. El Gobernador informa de que no se puede organizar ninguna de las veladas que había planeaba, ni festival alguno, por lo costoso y expuesto de estos proyectos. Proponía, a cambio, una rifa en combinación con el sorteo de la Lotería Nacional de abril, distribuyendo papeletas al precio de veinticinco céntimos de peseta. Idea que fue aceptada. También hace saber que está *“en correspondencia con el señor Canónigo D. José Juliá Sanfeliú”* para que predique el Septenario. Se acuerda que, para mayor esplendor y solemnidad de estos cultos, sea reforzada la *“Capilla de Música”* e iluminada la iglesia.

Marzo

La Junta de Gobierno del 18 de marzo tuvo lugar en la Sacristía, nuevamente bajo la presidencia del Prior, actuando el Vicesecretario, D. José González Armenteros, por ausencia del Secretario que había sufrido el fallecimiento de su hermano, D. Julio Santón Fontana.

108 Expiración cincuentaycinco

Manifiestan la gratitud de la Cofradía a Su Alteza Real la Infanta D^a Isabel *“por el rasgo de bondad que ha tenido, enviando un hermoso crucifijo de mármol y marfil, para la rifa”*. Disponen que el primer premio tenga opción entre el crucifijo expuesto en el escaparate del señor Espejo y la onza de oro. Muestran igual gratitud a los señores D. Teodoro Calvache y D. José J. Sabater y demás generosos señores que han contribuido a la rifa con sus donaciones.

Aprueban abonar los gastos de cera y derechos parroquiales, así como entregar cincuenta pesetas al M.I. señor D. José Juliá Sanfeliú por cada sermón; y ciento veinticinco pesetas a la Capilla de Música del señor Milagro. Igualmente nombran una comisión para *“todo lo concerniente al decorado”* de la iglesia, así como para recibir al predicador. Disponen retirar los bancos y colocar trescientas sillas *“para comodidad de los fieles y previa limosna que gusten dar”*, donándose un diez por ciento a la suscripción para fundir una campana de San Bartolomé.

Junta General Extraordinaria de 25 de marzo

Son convocados en la Sacristía, con el fin de dar a conocer los resultados de la venta de papele-

tas para la rifa, que tendrá lugar, el día 1 de abril. D. Enrique de Guindos Torres, Gobernador de la Cofradía, hace saber que, de las mil papeletas que se hicieron, hasta la fecha se han vendido ochocientas, quedando en Tesorería, ciento ochenta y ocho sin vender. D. Antonio de la Torre Berro, Tesorero, presentó un detallado informe con la numeración de las papeletas no vendidas que, para *“mayor garantía”* fue firmado por los señores D. Enrique Cobo Medina y D. David Quesada Rufián.

Se acuerda que durante los días del Septenario y, hasta el treinta y uno de marzo, se depositen en la Sacristía para que todos los que lo deseen puedan adquirirlas. Conviene cambiar el horario a las seis de la tarde, previo anuncio. Asimismo, deciden no poner mesas petitorias y que la recaudación de las sillas la hagan dos acólitos con cepos.

Son propuestas y admitidas como cofrades, D^a Dolores Sánchez y D^a Dolores Gómez Forte.

Abril

La sesión de Junta de General Ordinaria, de 9 de abril se produjo en la Sacristía y fue presidida por el Prior, con el fin de tratar la procesión, tal y como lo establece el capítulo segundo de los Estatutos. El Gobernador, se-

D^a Josefa Segovia Morón.

ñor de Guindos, expresa la conveniencia de trasladarla, este año, al Jueves Santo. Tras debatir la propuesta, se realiza la votación, resultando ser mayoría absoluta los partidarios de dicho cambio. Por su parte, el Prior manifiesta que no tiene inconveniente si con ello se aumenta el número de cofrades en la procesión. Quedan a las siete y media para salir a las ocho en punto y regresar a las once de la noche. Los cofrades asistentes de la Escuadra de Soldados Romanos estuvieron conformes.

Acordaron que, si la economía lo permitía, fuera contratada la Capilla de Música del señor Milagro para que cantaran las Siete Palabras, durante el recorrido y que el Gobernador disponga la banda de música que vaya a asistir.

Se dio cuenta de los oficios reci-

bidos de las Reales Cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santo Sepulcro por los que invitaban a participar en sus procesiones y se acuerda invitar a ambas, así como a la Santa Veracruz.

Habiendo correspondido a la Cofradía el primer premio de la rifa, consistente en una onza de oro, se acuerda permutar éste por el crucifijo que había donado la Infanta D^a Isabel. Disponen, pues, que el Fabricano, D. Manuel Quesada Galera, lo custodie hasta que en otra Junta General se disponga la forma de adjudicarlo.

En la Junta de Gobierno celebrada el 12 de abril se ultiman los detalles de la procesión, acordándose que se adquirieran en Barcelona una docena de antorchas para iluminar el trayecto de

la procesión y adquirir una docena de bengalas con el mismo fin, así como solicitar a las Cofradías de la Santa Veracruz y del Santo Sepulcro, las farolas grandes y, conseguir hasta doce, para iluminar al Santísimo Cristo de la Expiración y a la Virgen de los Dolores. Ante estos acuerdos y, en vista de no poder extenderse en gastos, aplazan la adquisición de los candelabros y el atril que ya habían encargado en Barcelona y que se deje para después de la procesión, si los fondos lo permitieran, la adquisición de una alfombra para la capilla. Con el mismo fin de recortar gastos, se suprime el canto de las Siete Palabras durante la procesión. Designan a D. Manuel Quesada Galera y D. José Calatayud y Ruiz para guiar el trono del Santísimo Cristo, y a D. Ricardo

Aragón y D. José María de Vargas Siles, para el de la Virgen y convienen invitar a la procesión, a la "Autoridad Civil" y al Gobernador Militar.

D. Enrique de Guindos, Gobernador, hace saber que han ingresado en la Cofradía treinta y seis personas.

Junio

La Junta de Gobierno de 5 de junio fue presidida por el cura párroco, D. Sebastián Herrera, acompañado de D. Enrique de Guindos Torres. El acta de la sesión anterior fue aprobada por los asistentes a excepción del señor Monmeneu, quien "reservó su voto".

El Gobernador leyó una carta del Excmo. Sr. D. Alonso Coello Contreras, Secretario de S.A.R. la Infanta D^a Isabel, donde agradece la invitación a presidir la procesión y manifiesta su pesar al no recibirla con suficiente tiempo como para haber podido ordenar una representación, ya que sus múltiples ocupaciones le impedían hacerlo personalmente.

Tras dar a conocer el estado de cuentas, acuerdan que la fiesta se celebre con la solemnidad de costumbre y que la predique el Prior, quien, al estar presente acepta al momento, estipulándose un estipendio de cincuenta pesetas.

110 Expiración cincuentaycinco

Al coincidir con la novena a San Antonio y, estando dicha imagen al lado del altar, se dispone que esté el Cristo en su capilla, con la debida ornamentación.

En el acta de la Junta General Ordinaria que tuvo lugar el 11 de junio, se hace constar que hubo un error en el número de nuevos cofrades -con recibos especiales de dos pesetas con cincuenta céntimos-, reflejados en el acta de la Junta de Gobierno de 12 de abril, acordándose no rectificar ese documento, y consignar en éste, sus nombres. Son dos hombres y veintiocho mujeres, entre las que cabe destacar a D^a Josefa Segovia Morón¹.

Se da a conocer el capítulo económico del ejercicio, que arroja un saldo a favor de diez pesetas con dos céntimos, siendo aprobadas las cuentas por unanimidad.

El Gobernador leyó unas "cuartillas" que, con este fin, D. Ildefonso Monmeneu, anterior Gobernador y actual Consiliario, había entregado al Secretario. Como no hubiera cofrades que las defendieran, se acuerda su archivo y "que se le comunique al señor Monmeneu para que personalmente la defienda y pida re-

¹ El 19 de diciembre de 2005 el Papa Benedicto XVI autorizaba el Decreto "sobre las virtudes heroicas de la Sierva de Dios Josefa Segovia Morón, Primera Directora General de la Institución Teresiana.

glamentariamente junta general extraordinaria para ello si lo cree conveniente".

Se procede a nombrar nueva Junta de Gobierno, del modo habitual, quedando constituida la siguiente: **Gobernador**, D. Enrique de Guindos Torres; **Fiscal primero**, D. Rafael Espejo Galtés; **Fiscal segundo**, D. Emilio García Rueda; **Fiscal tercero**, D. José de las Parras Mármol; **Fiscal cuarto**, D. Antonio Ballesteros Guardia; **Alferez Mayor**, D. Enrique Laribe García; **Secretario**, D. Vicente Santón Fontana; **Vicesecretario**, D. José González Armenteros; **Fabricano**, D. Manuel Quesada Galera; **Depositario**, D. José María de Vargas Siles.

En consecuencia, D. Ildefonso Monmeneu y D. Baltasar Morales Guerrero, seguirán siendo los **Consiliarios primero y segundo**, respectivamente.

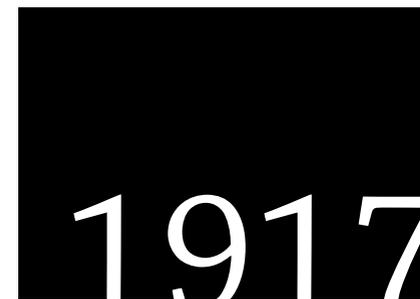
Septiembre

En la Junta de Gobierno de 27 de septiembre, toman posesión de sus cargos los señores Espejo Galtés, de las Parras Mármol y García Rueda.

Se acuerda celebrar una velada de teatro para sufragar el arreglo de la capilla y altar del Santísimo Cristo, así como para cubrir los gastos del Septenario. Para organizarla comisionan a,

D. Emilio García Rueda, D. Alonso Coello Gutiérrez y D. José y D. Pedro de las Parras. Fue propuesto y admitido como cofrade D. Pedro de las Parras Ruiz.

Se decide no celebrar la almohada en la próxima novena de ánimas.



Febrero

El 4 de febrero se celebra Junta de Gobierno en el domicilio de D. Rafael Espejo y que fue presidida por el Prior y el Gobernador, con el fin de preparar el Septenario, que acuerdan sea seguido, dando comienzo el lunes doce de marzo hasta el cuarto domingo de Cuaresma y, con la asistencia de la Música de Capilla de la Santa Iglesia Catedral.

En referencia a los sermones, deciden invitar al Canónigo D. José Julián Sanfeliú para seis días y al Excmo. Sr. Administrador Apostólico para el último, si hubiera tomado posesión de su cargo para entonces. Como ya se había acordado, se celebrará una

Todos los asistentes toman la palabra, sin que sus opiniones queden reflejadas en esta acta. Acuerdan entonces, volver a rifar el crucifijo de la Infanta el penúltimo día del Septenario

velada de teatro para costear los gastos extraordinarios que este Septenario pudiera ocasionar.

El Gobernador comunicó a los asistentes, que en el mes de diciembre hubo que realizar una pequeña, pero urgente obra de reparación en el tejado y linterna de la capilla, cuyo importe ascendió a la cantidad de veintisiete pesetas con cincuenta céntimos, que fue costada por una señora devota del Santísimo Cristo. Ante la insistencia de los miembros de la junta, dio a conocer el nombre de la bienhechora, D^a Dulcenombre Camacho, su esposa. Por unanimidad, manifiestan su voluntad de enviar oficio de agradecimiento a dicha señora, a pesar de oponerse el Gobernador a este acuerdo.

La sesión de Junta de Gobierno de 11 de febrero, tuvo lugar en el domicilio del Gobernador, D. Enrique de Guindos quien, tras la aprobación del acta de la reunión anterior, da lectura a la carta dirigida por D. José Julián Sanfeliú -a quien se le habían ofrecido los sermones del Septenario- en la que declina la invitación para este año, por coincidir los cultos con otros compromisos que ya había adquirido. En vista de lo cual, se acuerda ofrecer las predicaciones al R.P. Capuchino Fray Antonio de Úbeda.

La comisión encargada de la velada de teatro da cuenta de las gestiones realizadas hasta el momento, informando de que ya se cuenta con el teatro, uniéndose dicha comisión, D. Alonso Coello Gutiérrez. Con el fin de obtener el permiso del Ilmo. Sr. Gobernador Eclesiástico y ver si se puede poner en las invitaciones "a beneficio de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración", se comisiona a D. José María de Vargas Siles y a D. Vicente Santón Fontana, y que soliciten a los Amigos del Arte, "dos piecitas" con el fin anteriormente expuesto.

El 16 de febrero tiene lugar la Junta de Gobierno, convocada con el fin de informar sobre la imposibilidad de celebrar la función teatral, a pesar de las gestiones que ya había realizadas. Todos los asistentes toman la palabra, sin que sus opiniones queden reflejadas en esta acta. Acuerdan entonces, volver a rifar el crucifijo de la Infanta el penúltimo día del Septenario; para ello se harán seiscientos papeletas al precio de cincuenta céntimos de peseta cada una. En esta ocasión el sorteo se hará extrayendo una papeleta entre las seiscientas que se realicen.

El Gobernador hace saber que los sermones del Septenario, tampoco los puede predicar Fray

Antonio de Úbeda, por lo que se decide buscar sacerdotes residentes en Jaén, uno para cada día del culto. Los señores Espejo Galtés, García Rueda y Laribe García, se encargan de confeccionar la tabla de sermones.

Es admitida cofrade D^a Dulce-nombre Camacho de Guindos.

Junta General de 25 de marzo.

Se da lectura del acta levantada con motivo del sorteo del crucifijo, realizado el día diecisiete de marzo, en el que resultó favorecido el número ciento cincuenta y seis. En vista de que, hasta la fecha, nadie lo había reclamado, se acuerda dar de plazo hasta el veintisiete de mayo, día de la fiesta del Santísimo Cristo.

También se dio lectura a una "muy atenta" carta del Excmo. Sr. D. Alonso Coello Contreras², en referencia a las gestiones que D. Enrique de Guindos, venía haciendo con el fin de obtener el título de "Real" para esta Cofradía. Manifestando el señor Gobernador que, muy probablemente, en breve, sea concedida dicha gracia. "La Junta General se muestra muy satisfecha de las actuaciones del Sr. Gobernador en pro de la Cofradía."

² D. Alonso Coello de Portugal y Contreras, Conde de Pozo Ancho del Rey, Secretario de S.A.R. la Infanta D^a Isabel, hermana de D. Alfonso XII.

Se dispone que la procesión salga, como disponen los estatutos, el Viernes Santo. Informando el Gobernador de que solicitó la banda de música del Batallón Infantil, acordándose que se le hará saber a su presidente, que deberá colocarse detrás de la procesión.

Como era costumbre, se dio cuenta de los oficios de invitaciones de las Reales Cofradías de N.P. Jesús Nazareno y Santo Sepulcro, así como la Veracruz, a sus procesiones, acordándose invitar a todas ellas a la nuestra, incluida la sección sanjuanista del Santo Sepulcro.

Se informa de los ingresos y gastos que dan un resultado a favor por importe de cuatrocientas ochenta y dos pesetas con ochenta céntimos.

Posteriormente se lee una carta de D. Antonio de Miguel en la que se ofrece para pintar y "decorar" la capilla cobrando sólo los materiales.

Mayo

En la Junta de Gobierno celebrada el 19 de mayo, "el Secretario dio lectura a la comunicación del Excmo. Sr. Marqués de la Torrecilla, Jefe Superior de Palacio, participando que, por Real Orden, ha sido concedido a esta Cofradía el Título Real y se acuerda dar traslado de ello al Sr. Provisor."

El Gobernador, señor de Guindos, da a conocer que, por problemas ajenos a la Cofradía, el señor de Miguel desiste de pintar la capilla, habiéndosele encargado a D. José Mosquera, quien ya la tenía casi acabada.

Presentado el estado de cuentas y, con el fin de evitar déficit, se determina suprimir el sermón y la capilla de música, celebrándose la fiesta en la Capilla del Santísimo Cristo de la Expiración. Disponen, sin embargo, adquirir 2 floreros con sus correspondientes macetas y una alfombra para el pie del altar.

Al estar próximo a cumplirse el plazo de reclamación de la rifa del crucifijo sin que nadie lo haya reclamado, se acuerda poner avisos en algunos periódicos locales. En caso de no aparecer el agraciado, deciden colocar el crucifijo en la una hornacina en la Capilla, con inscripción de su "Real procedencia".

Junta General de 27 de mayo

Tiene lugar el día 27 de mayo en la Sacristía, bajo la presidencia de D. Enrique de Guindos Torres, Gobernador. Habiendo expirado el plazo para recoger el crucifijo, regalo de la Infanta D^a Isabel, sin que se haya producido ninguna reclamación, se acuerda exponerlo en la Capilla de la forma expresada en la Junta de Gobierno anterior.



Comunican a los asistentes la concesión del título de Real, dando lectura a la Real Orden, así como al comunicado del Ilmo. Sr. Provisor al recibir la noticia, manifestando, todos, su satisfacción por la grato acontecimiento.

El resumen de las cuentas presentadas por el Depositario es el siguiente: novecientas treinta y una pesetas con cincuenta y siete céntimos de ingresos, siendo los gastos novecientas dieciséis pesetas con cuarenta y dos céntimos, quedando quince pesetas

con quince céntimos, importe este que fue invertido en la adquisición de una alfombra para la Capilla, cuyo coste fue superior, por lo que hubo de ser abonada la diferencia por los señores de Guindos y Espejo.

Acuerdan agradecer mediante oficio a los señores Cobos y Compañía la generosidad que han mostrado al no cobrar el fluido eléctrico facilitado durante del Setenario pasado.

La comisión designada al efecto, abandona la sala por unos mi-

nutos, para regresar proponiendo la siguiente Junta de Gobierno, que fue elegida:

Gobernador: D. Ildefonso Monmeneu y López-Reynoso; Fiscal primero, D. Mariano Roldán Mangas; Fiscal segundo, D. José de las Parras Mármol; Fiscal tercero, D. José Armenteros Alarcón; Fiscal cuarto, D. Antonio Ballesteros Guardia; Alférez Mayor, D. Ramón Calatayud Ruiz; Secretario, D. Vicente Santón Fontana; Vicesecretario, D. José González Armenteros; Fabricano, D. Manuel Quesada Galera; Depositario, D. José María de Vargas Siles.

Incidencias entre el 1 de febrero de 2009 a 31 de enero de 2010.

Nuevos Hermanos

Han sido dados de alta los siguientes hermanos:

BELINDA DOMÍNGUEZ ARAUJO
MARÍA PILAR MOYANO SIMÓN
BELÉN GARCÍA MÉRIDA
JAIME SUÁREZ VIEDMA
BLANCA SUÁREZ VIEDMA
JOSÉ RAMÓN TEBA MORAGO
MARÍA DEL MAR TEBA MORAGO
MARÍA LUISA MOLINA CARRASCO
JUAN JOSÉ LÓPEZ LIÉBANAS
PABLO LÓPEZ MOLINA
JUAN JOSÉ LÓPEZ MOLINA
LUCÍA INMACULADA ARENAS DÍAZ

ELENA MORALES MELERO
MARÍA DOLORES GARCÍA VALENZUELA
IGNACIO ARTERO LÓPEZ
MIRIAM LÓPEZ GUERRERO
ANTONIA COLLADO ESPINOSA
JUAN ANTONIO MARTÍNEZ CAÑAS
JOSÉ GUTIÉRREZ COLLADO
MIGUEL JESÚS MERINO SÁNCHEZ
CARMEN MARÍA COBO PRIETO
DAVID LÓPEZ MARTÍNEZ
MARÍA EXPIRACIÓN GARCÍA VIÓZQUEZ
MARÍA ALCÁNTARA GARCÍA

ÁNGEL ANTONIO ALCÁNTARA GARCÍA
JOSÉ M. ARIAS DE SAAVEDRA SÁNCHEZ
MANUEL MEDINA MARTÍNEZ
PEDRO MEDINA MARTÍNEZ
ÁNGEL FERNÁNDEZ RAMIRO
JOSÉ ÁNGEL BORREGO ROBLES
JULIO MARTÍNEZ SERRANO
JOSÉ LUÍS CARA RAMÍREZ
ANA MOYA GARCÍA-RUIZ

XXV Aniversario

RELACIÓN DE COFRADES QUE CUMPLEN
25 AÑOS DE ANTIGÜEDAD EN LA HERMANDAD.

ELOY DAMAS RICO
VICTOR ALHAMBRA GONZÁLEZ
JOSÉ MARÍA BARAJAS GARCÍA
MARÍA QUESADA JIMÉNEZ
ESPERANZA SAENZ MONZÓN
JESÚS ANTONIO CASTAÑO ALBA
ALFONSO SÁNCHEZ HERRERA
JOSÉ ANTONIO ESTEVEZ VIEDMA
MARIANO RUS PÉREZ
JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA
MARÍA DEL CARMEN LIÉBANA LENDÍNEZ
PEDRO ANTONIO TOLEDANO LIÉBANAS
ESPERANZA TOLEDANO LIÉBANAS
JUANA LÉNDÍNEZ GARCÍA

JUAN LUIS MORENO GARRIDO
PAULINO SÁNCHEZ COBO
JOSÉ RAMÓN COBO-REYES GIL
MANUEL COLLADO ESPINOSA
RICARDO COBO LÓPEZ
JOAQUÍN LÓPEZ VÍLCHEZ
JOSÉ MANUEL ALONSO ROA
LUIS VERA BERNAL
LUIS BONACHERA PÁRRAGA
FRANCISCO JAVIER OJEDA RAMÍREZ
JOSEFA GONZÁLEZ LEÓN
JUAN MANUEL ÁVILA GONZÁLEZ
MARÍA JOSÉ ÁVILA GONZÁLEZ
MARÍA ANTONIA ÁVILA GONZÁLEZ

Necrológica

Hemos tenido conocimiento del fallecimiento de nuestros hermanos:

PEDRO AYORA LUNA
ISABEL DEL MORAL MONTORO
AMPARO GÓMEZ MURIANA
CARMEN GARRIDO VERDUGO

Rogamos una oración por su alma a la vez que damos el más sentido pésame a sus familiares.

Itinerario Expiracionista

Calle Campanas

Está considerada como una de las vías principales de la ciudad por su situación, ya que sirve de enlace a dos de las plazas más importantes de Jaén, la plaza de Santa María y la plaza de San Francisco. Ya el rey Enrique IV le concedió el privilegio de poder realizarse en ella un mercado semanal entre ambas plazas, lo que denotaba la categoría que tenía en esa época.

A finales del siglo XVI comenzó a llamársele Calle Campanas de la Catedral. Su nombre le viene dado en razón de que la torre campanario de la Catedral daba a ella. A lo largo de los años ha tenido muchos más nombres, como el de calle del Cristo y luego más tarde, calle de la Feria, porque estaba llena de unos puestos de madera que ocupaban los feriantes. También se le llamó calle del Reloj, porque en ella había instalado un reloj público. Otro nombre fue, en la segunda mitad del XVIII, calle del Sagrario, por encontrarse dicho templo situado cerca. En 1898, calle del Duque de la Torre, en 1934, calle de José María Gil Robles y en 1937, calle de Enrique Esbrí. Como es natural, el pue-



Sin duda la plaza de Santa María es la más renombrada y famosa plaza de la ciudad. Recibió este nombre a finales del siglo XIII, y cómo no, sería el Condestable Miguel Lucas de Iranzo, quien empezó a darle forma urbanística.

blo, a pesar de tantos cambios en su denominación, siempre la ha llamado calle de las Campanas.

Hablar de ella, es obligatoriamente referirse a la Catedral, el monumento más emblemático que la ocupa en uno de sus laterales. En sucesivas épocas, este margen de la calle Campanas fue ocupado por la mezquita mayor, por la catedral gótica y, por último, con la actual obra de Vandelvira. Al final de ella se alzaba una de las puertas que daban acceso a la ciudad, la Puerta de Santa María.

Sería a partir de 1701 cuando va configurándose esta calle, se derriba parte de la antigua Catedral para iniciar las obras de la actual y en 1757 se derriban las fortificaciones cercanas a la Puerta de Santa María, para disponer de solar para edificar el Sagrario.

En ella se encontraba otro edificio de gran importancia como era el palacio episcopal que se unió a la Catedral gótica por un pasaje levantado sobre un arco que cruzaba la calle, parece ser, para que la Reina Isabel la Católica, pudiera ir a rezar a la Catedral durante las estancias que en nuestra ciudad hacía mientras duraba la conquista de Granada.

Siempre tuvo la calle Campanas comercios de gran renombre, como el Café de Navarro, la re-

dacción del periódico el Pueblo Católico o el cine de verano Apolo. Sin olvidar que haciendo esquina con la plaza de San Francisco, donde hace siglos se encontraban las Carnicerías, estuvo durante algún tiempo el edificio de Correos.

No hace muchos años, su fisonomía cambió ampliándose su calzada y derribándose algunos edificios. Los nuevos se construyeron sobre unos soportales que la surcan a todo lo largo de su margen derecho ascendente, que le dan un aire de seriedad y que guardan cierto equilibrio estético con el entorno que rodea a nuestra Catedral. No hay que olvidar, que esta calle es eminentemente cofrade, son muchas la cofradías, tanto de pasión como de gloria, que la atraviesan cuando van camino de su iglesia o las que pasan por ella buscando el itinerario oficial, por ejemplo, la Clemencia, la Buena Muerte, Nuestro Padre Jesús, el Calvario, los Estudiantes y por supuesto, la Expiración, cuando una vez superada la Tribuna Oficial, camina lentamente hacia la iglesia de San Bartolomé, casi superada la medianoche, para recogerse entre el bullicio de la gente. También hay dos momentos más por los que la Cofradía pasa por la calle Campanas, durante el Vía Crucis que se realiza en la Cua-

resma con la imagen del Cristo de la Expiración y el Rosario Vespertino que cada mes de octubre se celebra con María Santísima de las Siete Palabras. Actualmente la calle Campanas sigue manteniendo la importancia y solera de la que ha disfrutado a lo largo de los siglos, quizá por su situación, ya que es la unión entre las dos plazas más importantes de la ciudad y por la que discurren los acontecimientos de más renombre, Cabalgatas de feria, Reyes Magos, Carnaval, Semana Santa, etc.

Actualmente la calle Campanas sigue manteniendo la importancia y solera de la que ha disfrutado a lo largo de los siglos, quizá por su situación, ya que es la unión entre las dos plazas más importantes de la ciudad y por la que discurren los acontecimientos de más renombre, Cabalgatas de feria, Reyes Magos, Carnaval, Semana Santa, etc.

Actualmente la calle Campanas sigue manteniendo la importancia y solera de la que ha disfrutado a lo largo de los siglos, quizá por su situación, ya que es la unión entre las dos plazas más importantes de la ciudad y por la que discurren los acontecimientos de más renombre, Cabalgatas de feria, Reyes Magos, Carnaval, Semana Santa, etc.

Plaza de Santa María

Sin duda la plaza de Santa María es la más renombrada y famosa plaza de la ciudad. Recibió este nombre a finales del siglo XIII, y cómo no, sería el Condestable Miguel Lucas de Iranzo, quien empezó a darle forma urbanística.

En ella se celebraba, por privilegio otorgado por Enrique IV, el 28 de junio de 1453, la Feria Real de Santa María de Agosto. Otro uso que instituyó en ella el Condestable era la de, en ciertos días de la semana, escuchar las peticiones y quejas que los vecinos de Jaén le planteaban.

Plaza que ha visto, con el pasar de los tiempos, cantidad de acontecimientos, como el motín

antijudío del 21 de marzo de 1473 que acabó con el asesinato del Condestable, o cuando en 1475 Enrique IV mandó ahorcar de las ventanas del Concejo a muchos regidores y jurados.

Su configuración urbana quedó claramente definida cuando se construyó la Catedral renacentista erigida por Andrés de Vandelvira y, más tarde, con la edificación del Palacio Episcopal y las Casas Capitulares del Concejo, situadas en el antiguo edificio del Banco de España, que tenían una sobria fachada de galerías porticadas. Donde se alza el Ayuntamiento estuvo el Palacio de Montemar y, a continuación, el Palacio Episcopal y el Provisorato Eclesiástico.

Desde la época del Condestable ha estado asociada la plaza de Santa María con la celebración en ella de espectáculos, ya sean festivos o religiosos, incluso taurinos.

En los primeros años del 1800, la plaza alcanza una inusitada importancia, y con la llegada de la Guerra con los franceses, el Palacio de Montemar se convierte en el cuartel general de la Junta Provincial de Defensa.

Y como a toda calle de Jaén, le llega el cambio de denominación en 1820, siendo el elegido plaza de la Constitución. Aunque duraría poco tiempo, ya que se

acordó que se llamara Real Plaza de Santa María, y años más tarde se le cambiaría, nuevamente, el nombre por el de Real Plaza de Isabel II. Su nombre iría cambiando según la ideología de los políticos, y así la llamaron nuevamente plaza de la Constitución y en 1873, plaza de la Republica Federal hasta que pasados unos años recuperó su nombre original.

En 1867 se coloca en la plaza un gran candelabro de bronce que serviría para alumbrarla durante las noches, y algunos días de la semana se ofrecían conciertos que daba la Banda Municipal o la música del Hospicio. Se instaló nuevamente en ella la feria, suprimida hacía unos años y empezó a recuperar la importancia y señorío que había perdido, aunque esto fue hasta finales del ochocientos.

A principios del siglo XX la plaza iba a cambiar de fisonomía ya que se la dotó de nuevo pavimento, se restauraron los candelabros de bronce que había en ella y se colocaron bancos de madera. A principios de siglo, se derribó el Palacio de Montemar donde, con el paso del tiempo, se alzaría el actual edificio del Ayuntamiento.

Nuevamente los políticos intentarían cambiarle el nombre y llamarla plaza de Prado y Pala-

cio, en honor al insigne político jiennense, sin llegar a fructificar, pero sí que se la llamaría plaza de la Constitución a partir de 1931.

Conocido fue en el Jaén de estos años el famoso Portalillo, también conocido por el "6x4=24", ubicado en el Provisorato y consistente en las reuniones que un grupo de ciudadanos hacían para criticar o alabar a la sociedad del Jaén de esa época. Y no menos conocido fue el quiosco de refrescos y chucherías de Francisco Fernández Rivero, "Petrolito".

No han sido muchos los comercios que en ella se instalaban pero a destacar las imprentas de López Vizcaíno y Francés, la litografía de Ximénez Mazzuco o la famosa sombrerería de Luis Hipólito, que más tarde sería conocida como Cámara.

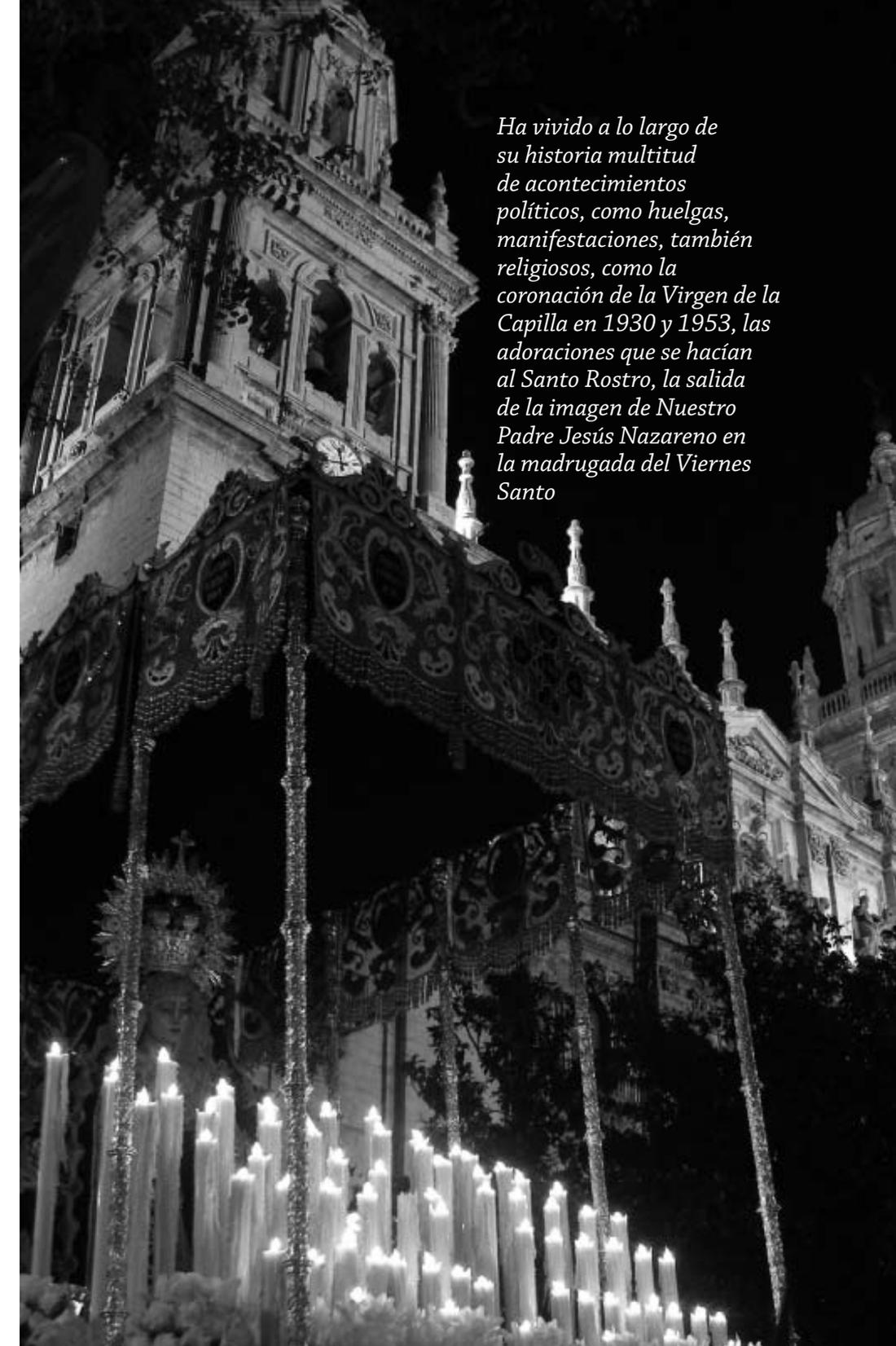
Actualmente la plaza de Santa María posee una configuración más moderna, pero sin perder el encanto que tenía años atrás. Permanecen en ella como si no hubieran pasado los años, la Catedral, el Obispado y el Ayuntamiento y sigue siendo el lugar de paseo de antaño, aunque ahora haya que compartir el asfalto con los numerosos vehículos que la atraviesan. Ha vivido a lo largo de su historia multitud de acontecimientos políticos, como huel-

gas, manifestaciones, también religiosos, como la coronación de la Virgen de la Capilla en 1930 y 1953, las adoraciones que se hacían al Santo Rostro, la salida de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno en la madrugada del Viernes Santo y, cómo no, acontecimientos sociales, siendo el punto de partida de las diferentes cabalgatas, desfiles y otros actos que en la ciudad se organizan.

Una vez pasada la Tribuna Oficial y, tras cecorrer la calle Campanas, la Hermandad recorre un lateral de la plaza de Santa María, ya en la madrugada del Viernes Santo. Son numerosas las Cofradías, tanto de pasión como de gloria que atraviesan la plaza de Santa María, pasando delante de la Catedral, lugar donde hasta los años cincuenta las Cofradías de Jaén entraban para hacer Estación de Penitencia ante el Santísimo, costumbre que, por desgracia, hoy ya no se hace.

A pesar del paso de los años y los numerosos cambios de denominación que ha sufrido esta plaza, el pueblo la reconoce y distingue como la plaza de mayor importancia de la ciudad y cómo no, llamándola como siempre se la conoció, plaza de Santa María.

Ha vivido a lo largo de su historia multitud de acontecimientos políticos, como huelgas, manifestaciones, también religiosos, como la coronación de la Virgen de la Capilla en 1930 y 1953, las adoraciones que se hacían al Santo Rostro, la salida de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno en la madrugada del Viernes Santo





Cuando Jesús incluye a Mateo entre sus amigos, éste organiza una cena en su honor

Oración en Familia

REVISIÓN DEL COMPROMISO

¿He participado en las tareas de casa? ¿Lo he hecho de buena gana o a regañadientes? ¿He hecho posible, con mi actitud, que haya un ambiente de paz y alegría en casa?

LOS AMIGOS

Además de las personas que forman nuestra familia, hay otras a las que tratamos a diario y llegamos a quererlas casi tanto como a nuestra propia familia. Son nuestros amigos. Con ellos pasamos mucho tiempo; jugamos, nos divertimos, les contamos nuestras cosas, nos disgustamos...

A veces encontramos en el colegio o en nuestros juegos, niños que no nos caen del todo bien, que tienen gustos distintos a los nuestros, o costumbres distintas, que no saben nuestros juegos...

Pero si pensamos un poquito y nos observamos

a nosotros mismos, veremos que muchas veces nosotros tampoco somos perfectos, a veces también le fallamos a nuestros amigos y, a pesar de todo, esperamos que nos sigan aceptando como si nada hubiera pasado. No podemos ni queremos estar solos. Por eso, debemos ser pacientes y comprensivos con ellos.

Jesús, nuestro gran amigo, cuando vivió en la tierra también se rodeó de amigos. Los amigos de Jesús eran muy distintos, los había ricos como Zaqueo (Lc 19, 1-10) y Mateo (Mt 9,9-13), incrédulos como Tomás que dudó de la resurrección del Señor (Jn 20, 26-28), o Bartolomé que cuando su amigo Felipe le habló de Jesús, desconfió de que fuera el verdadero Mesías (Jn 1, 45-51). Los había orgullosos, testarudos, violentos como Pedro (Jn 18, 1-11) o los hijos del Zebedeo (Cl. 9, 51-54), tímidos como Felipe, incluso pecadores como María Magdalena (Jn 12, 1-8) y malhechores y delincuentes como Dimas, el buen ladrón (Cl. 23, 39-43) y hasta traidores como Judas Iscariote.

A todos los amó y los llamó amigos, aún a pesar de todos sus defectos y de que en el momento más difícil le abandonaran. Los aceptó tal y como eran y, con su inmenso amor, transformó sus corazones y los convirtió en hombres nuevos. A todos excepto a Judas que eligió el camino equivocado.

Les decía: "... os digo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer: No me habéis elegido vosotros a mí, sino yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros." (Jn 15,15-17).

MEMORIZACIÓN

¡Oh cuán buena y cuán dulce cosa es vivir los hermanos en mutua unión!

Es como el oloroso perfume, que derramado en la cabeza, va destilando por la respetable barba de Aarón, y desciende hasta la orla de su vestidura.

Como el rocío que cae sobre el monte Hermón, como el que desciende sobre el monte Sión. Pues allí donde reina la concordia, derrama el Señor sus bendiciones y vida eterna. (Sal. 132).

COMPROMISO

Tener amigos es bueno y nos hace sentir alegres y felices, por ello, vamos a pensar en los compañeros de clase o de juegos que pueden sentirse tristes y solos, y vamos a hacernos amigos. Nuestro compromiso será ser amigo de todos, que ningún niño esté sólo.



Volver a empezar

Con mucha ilusión, este grupo de jóvenes integrado por Manuel, Bernardi, Macarena, Jesús, Ana Rosario, Blanca, Pedro, Pedro Miguel, José, Rocío, Antonio, Álvaro, Maite, José Manuel, José Luis, Rosalía y Juan José, nos ponemos en manos de nuestra Hermandad, para aportar nuestro granito de arena en esta nueva etapa del grupo joven.

No somos muchos, por eso, queremos abrir las puertas a todos los jóvenes expiracionistas de entre doce y dieciocho años, pero también a los que no son cofrades, porque nosotros nos sentimos orgullosos de serlo y queremos que nos conozcáis, para que así, vosotros también podáis amar a esta centenaria Cofradía.

Nos une la devoción a las Sagradas imágenes del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y, cómo no, San Juan Evangelista, patrón de la juventud, cuya fiesta se celebra en plenas fiestas navideñas, el día 27 de diciembre. Hemos colaborado con la priestía en el montaje del altar de cultos donde fue colocado el

discípulo amado de Jesús, el día de su onomástica; también participamos en la organización de esta celebración, con la vocalía de cultos, tomando parte en las lecturas, colecta y en el servicio de acólitos.

Nos reunimos semanalmente para llevar a cabo distintas actividades, como la visita realizada al taller de bordado iliturgitano de Palenciano, donde se está bordando el nuevo palio de la Virgen. Allí nos explicaron las distintas técnicas empleadas en su elaboración, incluso, se nos dio la oportunidad de poder dar una "puntada", en una de las bambalinas, a todo aquel que quiso hacerlo.

Hemos decidido continuar con las tradicionales procesiones infantiles de las cruces de mayo, para lo cual, solicitamos vuestra colaboración.

En la actualidad se está formando el grupo de acólitos con la preparación cristiana que ello conlleva, para así poder participar, de manera activa, en los distintos cultos de la Hermandad.

Para concluir, esperamos disfrutar de vuestra presencia para poder realizar nuevos proyectos.



¿Presidencias...?

Manuel López Pérez

Allá por el siglo XVI, cuando las hermandades que salían a la calle en Semana Santa tenían, o pretendían tener, un marcado carácter penitencial, fueron frecuentes las rivalidades entre las que hacían estación el mismo día. Enconadas y a veces agresivas rivalidades nacidas de dos motivos. Uno, que la hermandad que primero salía a la calle era la que recogía con preferencia las limosnas que los fieles depositaban en las bolsas de los “demandantes” que abrían marcha. Otro, que debido al puntilloso concepto del honor que en la época saturaba todo tipo de relaciones sociales, ninguna hermandad cedía en sus pretendidos derechos a ser los primeros en pasar por una calle determinada, entrar en una plaza o “hacer estación” los primeros en la Catedral.

Todo ello dio lugar a serios enfrentamientos y pendencias que luego derivaban en dilatados pleitos, tanto ante la jurisdicción civil como eclesiástica. Y todo ello con gran escándalo de los fieles y profanación de días tan santos.

En los papeles procedentes de la Audiencia Episcopal que se conservan en nuestros archivos, tenemos abundosas pruebas y testimonios de lo que suponían tan absurdas rivalidades.

Es famoso el enfrentamiento que mantuvo la Congregación de la Vera-Cruz y la Cofradía de las Cinco Llagas. Algunos testigos aseguran que en noches de Jueves Santo, los cofrades llevaban bajo las túnicas garrotes y espadas por si se ofrecía ocasión de usarlas. Otros, relatan cierta riña que concluyó a cuchilladas entre los cofrades cuando ambas procesiones se encontraron a la entrada de la plaza de la Magdalena y ninguna hermandad quiso ceder el paso a la otra. Y es memorable el bando que para calmar los ánimos dio un Corregidor, advirtiendo a los cofrades que hicieran sus procesiones en paz y buena armonía evitando, previsiblemente, coincidencias en el itinerario y que como garantía, “...hizo poner alcayatas en las paredes, con aviso de que ahorcaría a los díscolos...”.

Fue entonces cuando con el buen deseo de poner paz y orden en las procesiones, la autoridad civil estableció el uso de las “presidencias”. Que no tenían otra misión que la de servir como elemento disuasorio de posibles encontronazos. En una procesión iba el Corregidor y en otra el Teniente-Corregidor. Y así se garantizaba la paz y el orden porque ambos se acompañaban de algunos caballeros veinticuatro y alguaciles.

Luego, en el siglo XIX, cuando las procesiones se contaminaron un tanto con los usos cortesos que impuso el romanticismo, las cofradías empezaron a gastar “la fineza” de invitar a determinadas autoridades y personas de distinción para que ocuparan lugar privilegiado en el cortejo procesional, o tuvieran el honor de portar el pendón o estandarte. Nacieron así las “presidencias oficiales” mantenidas durante muchos años, aunque con los vaivenes propios de la situación política del momento. En la última etapa de este estadio, algunas hermandades comenzaron a imitar lo que ya se venía haciendo en Sevilla y Málaga, invitando y agasajando a ilustres personalidades, preferentemente militares, que con sus brillantes uniformes, bandas y condecoraciones, daban no poco lustre al cortejo y que a su vez aportaban un nutrido séquito de bandas y piquetes de honores, que sin duda engrandecía la procesión. Eran ya unas “presidencias” un tanto vacías de motivación o contenido y un mucho interesadas por ambas partes. Famosísimas son al respecto las “presidencias” que en los “felices años veinte” lucieron la Buena Muerte y la Expiración.

Tras la guerra civil, por aquello del “nacionalcatolicismo” imperante, las “presidencias” empe-

zaron a corromperse. Porque cada cofradía cifraba como objetivo primordial, el conseguir las “presidencias” más numerosas, impactantes y deslumbradoras. Sin que hubiera motivo o vinculación que lo justificara, empezaron a menudear los nombramientos de “Hermano Mayor Honorario” que recaían en ministros, generales, directores generales, subsecretarios, altos dignatarios de la Administración... Se les hacían homenajes y se les invitaba a la procesión. Unos, acudían algún que otro año. Otros –los más- delegaban su representación en algún cargo subalterno. Pero lo cierto es que ante cada trono, entre 1950 y 1965 menudearon las más diversas “presidencias”. A veces configuradas con personajes tan variopintos como contradictorios. En las hemerotecas están las reseñas de las procesiones de esos años y un repaso de las informaciones nos daría sorprendentes pistas sobre tales “presidencias”.

Pero aquello era lo que se estimaba. Y lo que mayoritariamente se veía bien. Aunque también es cierto que algunos cofrades serios y rigurosos lo criticaban sanamente. Uno de ellos, el insigne don Inocente Fe, ejemplar gobernador de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús. Su nieto, nuestro buen amigo Carlos María López

Fe, nos ha contado cómo Don Inocente se las gastó a cierto Gobernador Civil que una madrugada subió a la Merced, impecablemente uniformado de Jefe Provincial del Movimiento y tachonado de condecoraciones, con la pretensión de presidir la procesión. Y como don Inocente, sin cortarse –en aquellos tiempos!- le indicó amablemente que en “su” Cofradía no se admitían “presidencias” y que si deseaba acompañarles debería vestir túnica, algo a lo que el mandatario accedió, por lo que hubo que aprontarle, “in situ”, la túnica de don Carlos López-Figueroa, yerno de don Inocente.

También hemos podido leer las reflexiones que don Inocente escribió cuando se tuvo la ocurrencia de nombrar “Hermano Mayor Honorario”, al Teniente General Varela, a la sazón Alto Comisario de España en Marruecos, que nada tenía que ver ni con Jaén ni con el entorno de Nuestro Padre Jesús.

El profesor Isidoro Moreno, en su estudio sociológico y antropológico sobre las hermandades andaluzas, ya ha dejado claro el “qué” y el “por qué” de las “presidencias” y la interesada manipulación a que se prestan.

Cuando la decadencia de la Semana Santa coincidió con la puesta en práctica del Concilio





Vaticano II, las “presidencias” se devaluaron. Algunas hermandades, con buen criterio, reflexionaron y empezaron a limitarlas y aquilatarlas.

Y desde 1976, las cosas empezaron a cambiar radicalmente. De un lado hubo “autoridades” que desde un principio trataron de dejar las cosas claras y señalar nítidamente la separación Iglesia-Estado. Quizás algunos recuerden los comentarios que

en Jaén se suscitaron cuando el Alcalde Sr. Arroyo y el Presidente de la Diputación, Sr. Marín, anunciaron públicamente que ambas corporaciones no asistirían en lo sucesivo de manera oficial y corporativa, “en pleno y bajo mazas”, a la procesión del Corpus. Algo que aplaudió el obispo don Miguel Peinado. Y rotundos ecos tuvo en la prensa nacional la petición que el entonces obispo de Málaga monseñor

Benavent hizo al General Gobernador Militar para que no enviara a la procesión del Corpus malagueño la consabida Compañía de Honores del Regimiento “Aragón, 17”, pues decía el obispo que no era de recibo que los fieles vislumbraran el Sacramento del Amor a través de las bayonetas y los fusiles de la Escuadra de Gastadores, que según la ordenanza escoltaba la carroza eucarística. Como tampoco pasa

desapercibida para muchos la híbrida y confusa representación municipal que cada año pugna por hacerse notar en la procesión, supuestamente “oficial” del Santo Entierro.

Con el paso de los años, la subida de tono en la crispación política, el añejo dualismo izquierdas/derechas y el agrio debate sobre laicismo y sociedad, ha enmarañado bastante la cuestión. Y con más frecuencia de la deseada observamos algo que nos deja perplejos.

Un día sí y otro también, hay muchos personajes públicos y “autoridades”, que en los medios de comunicación y con su propio testimonio personal exigen el más aséptico laicismo en cualquier actividad comunal y abogan porque las prácticas religiosas se reduzcan a la intimidad. Unos exigen que se elimine de los espacios públicos cualquier signo religioso para “no ofender sensibilidades”. Otros alardean de no ser creyentes. Algunos, cuando por compromiso han de asistir a un acto religioso, adoptan una actitud displicente y a veces hasta irrespetuosa, para que quede claro que “pasan”. Muchos aseguran, a quien les quiera oír, que no han bautizado a sus hijos y que no quieren cura en su entierro...Basta asomarse al “interné” para leer cómo opina

el personal en materia religiosa y no digamos en materia de “religiosidad popular”.

Conste que todas estas posturas son muy respetables. Las creencias pertenecen a nuestra intimidad y por tanto nunca deben ser motivo de crítica, reconvencción o discriminación. Entre otras cosas, porque se puede no ser católico o creyente y ser persona de acrisolada honradez, de reconocida bondad y de probada integridad. Que a más de un “santo laico” hemos conocido.

Sin embargo, en cuanto se oyen los tambores, se empieza a oler incienso, o se vislumbra una cruz de guía en lontananza, muchos de esos que durante el año claman por una sociedad laica y se sienten heridos por la cruz que resalta en la hornacina callejera, atormentados por la campana que anuncia la misa de doce, o exigen la radical separación Iglesia-Estado, acuden en tropel a las puertas del templo, acomodan su pose, su conversación y sus modales a la más pura ortodoxia cofrade y agarran con fervor la vara que se les ofrece, para luego formar “presidencia” en la procesión.

Ahí es donde resplandece una absoluta y penosa falta de coherencia, ya que no es de recibo “presidir” aquello en lo que no se cree. Y donde se manifiesta la ingenuidad de ciertos cofrades

que no terminan de definir dónde acaba el protocolo y la buena educación y dónde debe empezar la voluntaria asunción de la religiosidad cofrade.

Habría que abrir un profundo debate sobre el tema. Algunas cofradías hace tiempo que tuvieron la gallardía de poner puntos sobre las íes y eliminaron “presidencias oficiales”. Otras, han sabido reconducir antiguos usos y sólo incorporan a sus “presidencias” a personas directamente ligadas con la hermandad por alguna razón o por un motivo puntual, lo que ya de por sí presupone que quien “preside” es cristiano militante y confeso. Pero quedan las que desde la ingenuidad –quizás interesada– siguen aferrados a viejos usos y costumbres, sin caer en la cuenta de que tales “presidencias” van buscando el consabido rédito electoral o larvando un modo sibilino de hacer creer que la procesión es un “acto cultural”, un “uso tradicional”, un “atractivo turístico” y otras zarrandajas.

La procesión tiene mucho de cultural y poco de “cultural”. Por tanto, debe prepararse con el suficiente rigor. Y la debida coherencia. Y a ello poco contribuyen esas inoportunas “presidencias” que más confunden que enaltecen.



Me llamó para que fuera Cofrade

El corazón del Cristo va latiendo poco a poco. En la mente de este cofrade va diseñándose la imagen de la Expiración. Vivo, sencillo y amable, como me gusta ser a mí cuando camino por la vida. Aquel 16 de julio del 1942, el Señor me llamó para que fuera cofrade, hijo suyo y hermano fiel de la Cofradía. No me hice hermano de la Expiración, ni mis padres, me hizo Él, con su llamada desde la Cruz, con su rostro Misericordioso en el envoltorio de esos ojos Divinos y humanos que no se olvidan tan fácilmente. No pude dudarle un solo instante. Miguel, el sacristán, le dio a mi padre el folleto para pertenecer a la Cofradía.

¡Cuántos valores y virtudes, Señor de la Expiración trae para mí ese día! Por primera vez te tomé en mi corazón, te recibí en la Hostia Santa: *"Tomad y comer, este es mi Cuerpo"* ¡Qué poder de superación me diste cuando te recibí en tu capilla! ¡Qué poder de superación me ofreces cuando te miro, cuando observo Tu mansedumbre en el Monte de lirios! El Cristo de la Expiración es sano de Espíritu y rico en Clemencia, vence a todas las dificultades porque ama al prójimo sin distinción de clases ni de razas. Hace que los perdidos en este mundo encuentren su destino, que los limpios de corazón vean a Dios, que los hambrientos sean saciados con el Pan de la salvación, que el vagabundo se caliente...

La procesión del Jueves Santo es todo un itinerario de reflexión; se piensa en sus últimas Siete Palabras, en todos los necesitados, porque Cristo lo clama desde sus labios, se acuerda uno de sus antiguos y devotos cofrades, que están gozando de su presencia. El Jueves Santo la Cofradía sale a la calle buscando a ese Cristo que nunca muere al quedarse en el Sagrario con nosotros. Pero Señor de la Expiración, todos tenemos una pena, un dolor en nuestro carácter, en nuestra forma de ser. Pero Tú, Cristo de la Expiración, sigues vivo. Todos buscamos tu Paraíso, el Cielo deseado, pero hay que merecerlo día a día, momento a momento, con el arrepentimiento de nuestros pecados. Él fue dichoso, porque agachó la cabeza y se dejó pegar, maltratar, azotar, hasta morir, perdió el orgullo por nosotros. Ahora, un año más, aquí estoy para ser un Dimas más junto a Tu Cruz, llano y fiel, aquí estoy en la estación de penitencia, respetarte todos los días, que Tú me des en la tierra. Sólo sé, Señor de la Expiración que el día de mi muerte espero encontrarte diciéndome: *"Hoy estás ya conmigo, hijo, en el Paraíso"*.



Joaquín Sánchez Estrella

¿Cuál fue el período de su mandato?

1980-1984

¿Qué actuación de esa época destacarías?

Serían varias, aunque destaque, entre ellas, la constitución del Cuerpo de Costaleros y, con ello, la exterminación de las ruedas en los tres “pasos”; la sustitución de la Dolorosa y la restauración de la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración, en el ICROA.

¿Qué momento, especialmente intenso, recuerdas?

El largo y agónico itinerario que tuvieron que soportar los costaleros y los miembros de la Junta de Gobierno, cuando la Cofradía hizo la salida en 1982, desde la parroquia de Nuestra Sra. de la Merced, por estar la de San Bartolomé en obras.

¿Cree que la devoción al Cristo está en el nivel adecuado?

Tal vez sea una de las pocas cofradías, en la que sus cofrades, e incluso otros

que no lo son, ya sean veteranos o jóvenes, tienen a la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración gran devoción.

¿Que haría para acrecentarla?
Seguir en la misma línea que se inició hace una treintena de años. Sólo mantener la constancia con vista a llegar al fin que se pretende, que no es otro, que la propagación de la devoción a tan devota imagen.

¿Cree que existe el espíritu expiracionista?

Sin lugar a dudas, un sí rotundo.

¿Se atrevería a definirlo?

Es tan misterioso, como la misma mirada perdida de la imagen. Todo aquel que ve su rostro de cerca, no lo olvida jamás.

¿Cree real el desarrollo de la vida de hermandad u obedece más a un deseo que a una realidad?

Estimo que es el deseo el que impera, como respuesta a esta pregunta.

¿Cómo ve el momento actual de la Hermandad?

En lo que aprecia el cofrade que no la vive de cerca, creo que la progresión es ascendente.

¿Cómo definiría el estado actual de la Semana Santa, en progresión o en recesión?

No cabe duda que en progresión, pero, en ocasiones, con pinceladas poco afortunadas.

¿Advierte en la actualidad actitudes que creía desterradas en las Juntas de Gobierno?

Todos los seres humanos tienen defectos y virtudes y, por tanto, hay muchos que la balanza se inclina hacia el lado negativo.

Esto siempre ha existido y seguirá existiendo, por mucho que cuidemos a la hora de incluir en las Juntas de Gobierno a personas, que en la mayoría de los casos, sólo los conocemos de oídas. Por lo tanto, el personalismo es un defecto que toda cofradía debe exterminar de manera tajante, aunque hay que reconocer que es difícil.

¿Ve al cofrade jiennense con alguna peculiaridad concreta?

Son muchos los cofrades de nuestra ciudad a los que no les gusta la importación de otras formas, aunque soy de los que opinan, que hay que mejorar o cambiar todo lo que haya que mejorar o cambiar, venga de donde venga.

¿Qué opina de la globalización en el terreno cofrade?

Que todavía estamos muy alejados en todos los terrenos de poder aferrarnos a este adjetivo, que opino, que nunca se conseguirá de forma completa.

¿Cree que, generalizando, se hace un uso correcto de Internet en el mundo cofrade?

No.

¿Qué nivel de espiritualidad advierte en el mundo cofrade, alto, medio, bajo nulo?

Bajo.

Volviendo a la Expiración: ¿Cómo ve la procesión del Jueves Santo?

Un exponente cofrade de gran solemnidad.

¿Que cambiaría de ella?

Que los pequeños estandartes de “Las Siete Palabras”, fuesen llevados de otra forma durante la procesión.

¿Qué suprimiría de ella?

En la actualidad, nada.

¿Cuál sería su itinerario ideal?

De siempre he manifestado que el actual es el ideal, ya que el que se hacía hace años, además de problemático, era debido a las circunstancias.

¿Cómo convencería a los hermanos para que vistieran la túnica el Jueves Santo?

El convencimiento tiene que salir de uno mismo.

¿Qué le diría a los hermanos con vista a las próximas elecciones?

Que se acerquen hasta la urna, ya que su presencia es importante, tanto para cumplir con lo establecido por la autoridad eclesiástica, así como para mostrar la postura que se estime oportuna.

Un deseo para el nuevo mandato que se avecina.

Constancia en el trabajo y amor por una cofradía de morado y blanco que se cobija en la entrañable parroquia de San Bartolomé, donde hasta el aire que se respira en su interior, es diferente a cualquier otra.

Antonio Manuel Vera Quesada

¿Cuál fue el período de su mandato?

Desde junio de 1984 hasta abril de 1987 y desde noviembre de 1988 hasta 1995

¿Qué actuación de esa época destacaría?

La normalización de las relaciones entre la Cofradía y la Parroquia, y el traslado de María Santísima de las Siete Palabras desde la Merced hasta San Bartolomé.

¿Qué momento, especialmente intenso, recuerda?

Uno muy intenso, fue la realización de la nueva Imagen de María Santísima de las Siete Palabras y, sobre todo, el momento de verla por primera vez, no se me podrá olvidar nunca; pero hay muchos y muy íntimos, como todos los años, el primer día del Septenario.

¿Cree que la devoción al Cristo está en el nivel adecuado?

No.

¿Qué haría para acrecentarla?

Sólo pediría que se acercaran a San Bartolomé y ante Él, con sus brazos abiertos y su mirada hacia el infinito, seguro que les cautivaría.

¿Cree que existe el espíritu expiracionista?

Sí.

¿Se atrevería a definirlo?

Cuando Él te cautiva, te reviste de ese espíritu que hace que todo lo que se organiza alrededor de Él, se haga con el mayor mimo y, sin dejar cabos sueltos, intentando solemnizar al máximo todo lo que a la Hermandad le rodea.

¿Cree real el desarrollo de la vida de hermandad u obedece más a un deseo que a una realidad?

Es una realidad.

¿Cómo ve el momento actual de la Hermandad?

Viva y en constante crecimiento en su vida interior, con un crecimiento pequeño, aunque crecimiento, de participación del hermano.

¿Cómo definiría el estado actual de la Semana Santa, en progresión o en recesión?

En recesión.

¿Advierte en la actualidad actitudes que creía desterradas en las Juntas de Gobierno?

Las hermandades la conforman personas y, en este mundo, hay de todo. Creo que, cada vez más, las Juntas se están surtiendo de personas que no tienen muy claro lo que es una hermandad

¿Ve al cofrade jiennense con alguna peculiaridad concreta?

R.-Son cofrades de vara y poca vela, aunque cada vez se va arraigando más el verdadero hermano.

¿Qué opina de la globalización en el terreno cofrade?

Hay que saber amoldarlo a la peculiaridad de cada hermandad y no intentar ser como ésta o aquella otra hermandad de determinada ciudad.

¿Cree que, generalizando, se hace un uso correcto de internet en el mundo cofrade?

Por una parte sí, pero detesto los chat cofrades que se dedican a chismorrear.

¿Qué nivel de espiritualidad advierte en el mundo cofrade, alto, medio, bajo, nulo?

Muy bajo.

Volviendo a la Expiración: ¿Cómo ve la procesión del Jueves Santo?

R.-Bien, pero manifiestamente mejorable.

¿Qué cambiaría de ella?

R.-A los que van a lucirse.

¿Qué suprimiría de ella?

Nada.

¿Cuál sería su itinerario ideal?

El que tenemos es el menos malo, pero ningún hermano debe renunciar a que algún día sea el de ir, por el camino más corto, a la Santa Iglesia Catedral.

¿Cómo convencería a los hermanos para que vistieran la túnica el Jueves Santo?

R.-Estoy convencido de que si el hermano asistiera a los cultos de la Hermandad a lo largo del año, sería una continuación de los mismos salir el jueves Santo.

¿Qué le diría a los hermanos con vista a las próximas elecciones?

R.-Que participen.

Un deseo para el nuevo mandato que se avecina.

R.-Que su trabajo sea para el bien de la Hermandad y su engrandecimiento espiritual y cofrade.

Inocente Cuesta Lendínez

¿Cuál fue el período de su mandato?

1987 y 1988

¿Qué actuación de esa época destacaría?

La adquisición de la sede de la Hermandad, la restauración de la imagen y paso de San Juan y, sobre todo, la conmemoración del Centenario.

¿Qué momento especialmente intenso recuerda?

Los actos del Centenario y un Cabildo (hoy Asamblea) de Cofrades.

¿Cree que la devoción al Cristo está en el nivel adecuado?

No. Nuestra imagen del Cristo merece más.

¿Qué haría para acrecentarla?

Tal vez abrir un poco más la Hermandad al barrio y a Jaén en general. Promocionarla, pero ahora, a bote pronto, no se me ocurre nada concreto.

¿Cree que existe el espíritu expiracionista?

Por supuesto que sí.

¿Se atrevería a definirlo?

Definir un concepto así no es nada fácil. Aparte de ser un momento muy concreto de la Pasión y Muerte de Jesús, en nuestro caso particular existe una historia y tradición muy concreta, antigua y, sobre todo, peculiar en torno a nuestra imagen, acompañado todo de una carga sentimental fuerte, que debería recuperarse o mantenerse en su conjunto. Es una forma de ser y de pensar respecto a nuestra Hermandad.

¿Cree real el desarrollo de la vida de hermandad u obedece más a un deseo que a una realidad?

Creo que es un deseo sobre el que existe una auténtica voluntad de hacerlo realidad, pero para ello hay que implementar ciertas actividades.

¿Cómo ve el momento actual de la Hermandad?

Bien de cara a realizaciones, pero algo encerrada en sí misma.

¿Cómo definiría el estado actual de la Semana Santa, en progresión o en recesión?

Muy impregnada del estado actual de la sociedad.

¿Advierte en la actualidad actitudes que creía desterradas en las Juntas de Gobierno?

Sí, por supuesto.

¿Ve al cofrade jiennense con alguna peculiaridad concreta?

En una mayoría, la desidia, peculiaridad muy jiennense, y en una minoría, la prisa.

¿Qué opina de la globalización en el terreno cofrade?

Lo mismo que en cualquier otro terreno: si es para mejorar, estupendo, pero si es para adocenarse para que todo sea igual, mal.

¿Cree que, generalizando, se hace un uso correcto de internet en el mundo cofrade?

La difusión en internet de las cofradías y sus fines, es loable, pero lo que ya he comentado otras veces

es que no me gustan los “cibercofrades”.

¿Qué nivel de espiritualidad advierte en el mundo cofrade, alto, medio, bajo, nulo?

Hay de todo. Ya he comentado alguna vez que me gustó lo que al respecto dijo el Cardenal Amigo, que las cofradías, respecto a la espiritualidad, son como las cebollas.

Volviendo a la Expiración: ¿Cómo ve la procesión del Jueves Santo?

Para mí es la mejor del mundo. Seria, ordenada, solemne,...

¿Qué cambiaría de ella?

El que al llegar a la calle Maestra, se convierte en dos cofradías.

Recuperaría la marcha del Cristo, de Cuadrado y la Malagueña de Artola, alternándolas con nuestra magnífica Banda de Cornetas y Tambores.

¿Qué suprimiría de ella?

No se me ocurre nada para quitar.

¿Cuál sería su itinerario ideal? El que hacemos ahora.

Tengamos en cuenta que proponer y hacer un itinerario muy parecido en 1988 me costó salir de Hermano Mayor.

¿Cómo convencería a los hermanos para que vistieran la túnica el Jueves Santo?

Esa sería una labor de trato muy personal y trabajosa, tratando de convencer, uno a uno, a todos los cofrades que pudieran hacerlo, pero no por carta o circular, sino en conversación directa.

¿Qué le diría a los hermanos con vista a las próximas elecciones?

Que se presentaran, que dejaran a un lado la idea de que “mejor me lo den hecho”, que la Hermandad necesita de todos y que todos pueden aportar algo. Un deseo para el nuevo mandato que se avecina.

Es consecuencia de lo anterior: que cuente con todos los cofrades, que todos pueden aportar algo, repito.

José María Barajas García

¿Cuál fue el período de su mandato?

De tres años (2002-2004)

¿Qué actuación de esa época destacarías?

Se mejoraron todos los enseres de la Hermandad. Y se ampliaron algunos más (Guión Sacramental, Peana del paso de la Virgen, Arcángel Tenente del paso del Cristo...).

¿Qué momento especialmente intenso recuerda?

Tomar la decisión de salir. Jueves Santo, creo que del 2002, aunque había una pequeña amenaza de lluvia.

¿Cree que la devoción al Cristo está en el nivel adecuado?

Creo que en estos últimos años ha bajado un poco (bien porque han fallecido devotos o porque otros se han retirado un poco de la Cofradía).

¿Qué haría para acrecentarla?

Actividades donde el Cristo estuviese presente y los devotos pudiesen estar en contacto físico con Él.

¿Cree que existe el espíritu expiracionista?

Sí.

¿Se atrevería a definirlo?

Sentimiento y emoción que se siente cuando estás junto a Él.

¿Cree real el desarrollo de la vida de hermandad u obedece más a un deseo que a una realidad?

Creo en la segunda opción.

¿Cómo ve el momento actual de la Hermandad?

No puedo juzgarlo, llevo un tiempo fuera de las actividades que ésta realiza.

¿Cómo definiría el estado actual de la Semana Santa, en progresión o en recesión?

Pienso que está en un compás de espera (ni progresión ni recesión).

¿Advierte en la actualidad actitudes que creía desterradas en las Juntas de Gobierno?

No puedo juzgar esto ya que, como he dicho, últimamente no tengo demasiada relación con los miembros de las Juntas de Gobierno de las distintas Hermandades.

¿Ve al cofrade jiennense con alguna peculiaridad concreta?

Una muy significativa, que todos los años se acuerda de la Hermandad una semana o dos, antes de la Semana Santa.

¿Qué opina de la globalización en el terreno cofrade?

Podría ser interesante.

¿Cree que, generalizando, se hace un uso correcto de internet en el mundo cofrade?

No. Y no me gustan las tertulias de Internet, y menos para criticar a personas, que luego no son capaces de decirlo en la cara.

¿Qué nivel de espiritualidad advierte en el mundo cofrade, alto, medio, bajo, nulo?

Bajo.

Volviendo a la Expiración: ¿Cómo ve la procesión del Jueves Santo?

Desde dentro, bien, con los parones de siempre, desde fuera, no lo sé, llevo muchos años dentro.

¿Qué cambiaría de ella?

Que fuese un poco más rápida en el tiempo de su recorrido (la edad no perdona).

¿Qué suprimiría de ella?

Nada.

¿Cuál sería su itinerario ideal?

Creo que el que tenemos (ya que no se puede volver al de antes).

¿Cómo convencería a los hermanos para que vistieran la túnica el Jueves Santo?

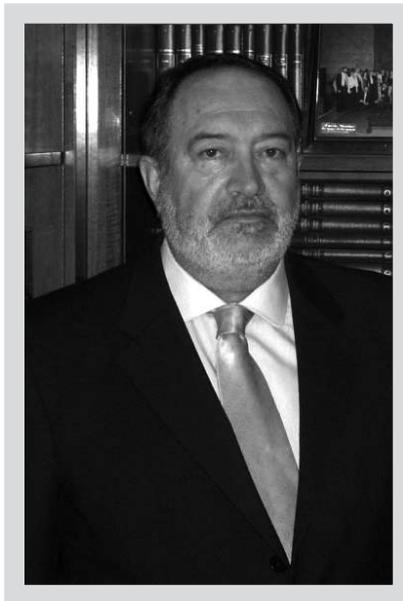
Teniendo reuniones (una cada dos meses) para hablar de ello y de cómo ven a la Hermandad.

¿Qué le diría a los hermanos con vista a las próximas elecciones?

Que voten a la persona más capacitada, según su opinión, y no se dejen influir por lo que le digan otras personas interesadas en éste o aquel.

Un deseo para el nuevo mandato que se avecina.

Que los elegidos, tengan suerte en su mandato y sepan rodearse de los colaboradores más capaces y efectivos.



Antonio Carrascosa Anguita

¿Qué momento, especialmente intenso, recuerda haber vivido en la Hermandad?

Tres de manera especial. La primera vez que llevé sobre mis hombros al Cristo, por la plaza de San Bartolomé, en solemne Vía-Crucis. Otro momento inolvidable fue cuando debutaron mis tres hijos, a la vez, como costaleros del Cristo y de la Virgen. Y otro que vivo más a menudo, cuando visito, a solas, la capilla de nuestros titulares.

¿Cree que la devoción al Cristo está en el nivel adecuado?

Está como en los últimos tiempos, cuando se acerca la salida procesional y en época de elecciones parece que aumenta la devoción, pero pasadas estas especiales circunstancias, el carro lo empujan los mismos, permítame esta expresión.

¿Qué haría para acrecentarla?
La devoción se acrecienta con la fe. Y la fe sólo se

consigue frecuentando los Sacramentos.

¿Cree que existe el espíritu expiracionista?

Sin duda

¿Se atrevería a definirlo?

Creo que es la cofradía de Pasión que cuida más el fondo y la forma y eso se percibe en la mayoría de sus cofrades. Esa simbiosis entre la cofradía y sus cofrades genera el espíritu expiracionista.

¿Cree real el desarrollo de la vida de hermandad u obedece más a un deseo que a una realidad?

Si desarrollo significa avance, creo sinceramente que la vida de hermandad de nuestra cofradía está en desarrollo. Esto no quita que la influencia de los momentos actuales, crisis económica, política y religiosa dificulten una normal evolución.

¿Cómo ve el momento actual de la Hermandad?

Caminando hacia adelante, con paso firme y sabia

dirección, a pesar de tantas dificultades.

¿Cómo definiría el estado actual de la Semana Santa, en progresión o en recesión?

En la calle en progresión, en los templos en recesión.

¿Advierte, en la actualidad, actitudes que creía desterradas en las Juntas de Gobierno?

Creo adivinar por qué esta pregunta. Yo tengo la experiencia de haber presidido, dos legislaturas, la cofradía de la Patrona de Jaén, Nuestra Señora de la Capilla, y ser el actual Prioste de la cofradía Sacramental de San Ildefonso, tuve y tengo la suerte de no tener ninguna experiencia desagradable con ningún miembro de mis Juntas de Gobierno. Dicho esto, le voy a responder a su pregunta: siempre habrá el que va a figurar y el que va servir.

¿Ve al cofrade jiennense con alguna peculiaridad concreta?

No le puedo responder a esta pregunta. No conozco más cofrades que a los de Jaén capital.

¿Qué opina de la globalización en el terreno cofrade?

Opino lo que aquellos dibujos animados, más o

menos, decían: La tierra es un globo que Dios nos dio. Dicho esto, la palabra globalización se la han apropiado los políticos y no me gusta; pero aún detesto más la presencia de los políticos en las procesiones, sólo se les debería admitir si van como cofrades. Ya está bien de baños de popularidad y acopio de votos a costa de las cofradías.

¿Cree que, generalizando, se hace un uso correcto de internet en el mundo cofrade?

Aquí sólo puedo contestarle por mí. Yo hago un uso correcto de internet.

¿Qué nivel de espiritualidad advierte en el mundo cofrade, alto, medio, bajo, nulo?

Bajo.

Volviendo a la Expiración: ¿Cómo ve la procesión del Jueves Santo?

Magna. Preciosa. Seria. Penitente. Organizada. Emocionante.

¿Qué cambiaría de ella?

Adelantaría el horario de salida.

¿Qué suprimiría de ella?

Nada.

¿Cuál sería su itinerario ideal?

El actual me parece bien.

¿Cómo convencería a los hermanos para que vistieran la

túnica el Jueves Santo?

La pregunta del millón.

Creo que aquí debe actuar el boca a boca y quién mejor para esto que el cofrade que se viste año tras año, él es el único que puede transmitir y convencer.

¿Qué les diría a los hermanos, con vista a las próximas elecciones?

Primero que voten.

Después que lo hagan por la candidatura que crean que es la mejor para la cofradía. Y, por último, que no descalifiquen a los hermanos cofrades que se presentan por otra opción. Aquí todos remamos en la misma barca.

Un deseo para el nuevo mandato que se avecina.

Desconozco si hay una o más ternas que aspiren a llevar las riendas de cofradía tan señera. Espero que traigan ilusión y ganas de trabajar, que aunque impongan su propio estilo, no dejen de mirar lo bueno de sus antecesores que, sin desmerecer a ninguno, destaco de manera especial la forma de llevar la cofradía de Nono Vera y Antonio Jesús Morago.

José Calabrús Quesada

¿Desde cuándo es hermano?

Desde 2000

¿Cómo calificaría su nivel de participación?

Alto.

¿Qué momento vivido en la Hermandad, especialmente intenso, recuerda?

Son muchos, pero el principal fue en un montaje del Septenario, con mi mujer.

¿Cree que la devoción al Cristo está en el nivel adecuado?

Sí.

¿Qué haría para acrecentarla?

Insistir a la gente para que sean más participativos en todas las actividades.

¿Cree que existe el espíritu expiracionista?

Sí.

¿Se atrevería a definirlo?

No sabría cómo hacerlo.

¿Cree real el desarrollo de la vida de hermandad u obedece más a un deseo que a una realidad?

La veo real y la vivo con mucha ilusión.

¿Cómo ve el momento actual de la Hermandad?

Bueno.

¿Cómo definiría el estado actual de la Semana Santa, en progresión o en recesión?

En la mayoría de los sitios en recesión.

¿Advierte en la actualidad actitudes que creía desterradas en las Juntas de Gobierno?

No.

¿Ve al cofrade jiennense con alguna peculiaridad concreta?

Sí, la mayoría sólo es cofrade el día de la estación de penitencia.

¿Qué opina de la globalización en el terreno cofrade?

Creo que es positiva.

¿Cree que, generalizando, se hace un uso correcto de internet en el mundo cofrade?

Sí.

¿Qué nivel de espiritualidad advierte en el mundo cofrade, alto, medio, bajo, nulo?

Medio.

Volviendo a la Expiración ¿Cómo ve la procesión del Jueves Santo?

Muy buena.

¿Qué cambiaría de ella?

El tramo de la calle Ruiz Romero.

¿Qué suprimiría de ella?

Nada.



¿Cuál sería su itinerario ideal?

El antiguo.

¿Cómo convencería a los hermanos para que vistieran la túnica el Jueves Santo?

No intentaría convencerlos, les invitaría a participar y a que sintieran lo que sentimos.

¿Qué les diría a los hermanos con vista a las próximas elecciones?

Que participaran.

Un deseo para el nuevo mandato que se avecina.

Unidad.

Al día...

D. ANTONIO LARA POLAINA
PROFESOR DE LA FACULTAD SAN DÁMASO DE MADRID

Destacamos una grata noticia que llegó a la Cofradía hace unas semanas y que nos retrotraía a unos años gratos para la Hermandad.

Hablamos del Rvdo. D. Antonio Lara Polaina, que fuera Párroco de San Bartolomé y Capellán de la Hermandad hasta que reanudó sus estudios que le llevaron a doctorarse en Sagrada Liturgia por la Facultad de San Anselmo de Roma, en el año 2006, convirtiéndose así en el primer sacerdote jiennense que cuenta con el máximo grado en esta especialidad. Su tesis doctoral versa sobre el Misal Giennense (siglos XV y XVI), que, seguramente más pronto que tarde, nos deparará nueva noticia.

Recibíamos, con satisfacción, el anuncio de su nombramiento como Profesor de la Facultad de Teología "San Dámaso" de Madrid. Esta Facultad cuenta con la especialidad, un Bienio de "Teología Litúrgica". Es, precisamente, en ella donde imparte la asignatura "Libros Litúrgicos", al ser considerado especialista, a nivel nacional, en esta materia.

El Sr. Cardenal de Madrid, D. Antonio María Rouco

Varela, en la persona del Decano de la Facultad, pidió al Sr. Obispo de Jaén la colaboración de nuestra Diócesis con tan prestigiosa institución eclesial. Esta colaboración puntual le permitirá a D. Antonio Lara Polaina continuar con una prolífica e intensa labor como Párroco de San Pedro Apóstol de Mengíbar, su pueblo natal, donde sabemos se encuentra muy a gusto y querido, y como profesor de Liturgia en el Seminario Diocesano de Jaén. Igualmente es colaborador del Secretariado Nacional de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, siendo el Secretario de la revista "Pastoral Litúrgica" que edita éste. Colabora, entre otras, en las revistas Phase y Revista Española de Teología y, siempre que se lo han permitido sus quehaceres pastorales, no ha dejado de impartir conferencias en Congresos y Semanas de Estudio, sobre temas Litúrgicos.

Desde Expiración, manifestamos nuestra más sincera felicitación a una persona que se entregó, por completo, a una comunidad, la de San Bartolomé, y que dejó huella indeleble en los corazones expiracionistas.

PALIO MARÍA STMA. DE LAS SIETE PALABRAS

Con la edición prácticamente cerrada de este número de Expiración, recibimos del taller de bordado de Pedro Palenciano, a quien se le encargó la realización de este ambicioso proyecto, la noticia de que no será posible la finalización de las caídas del palio, que pretendíamos estrenar el próximo Jueves Santo, según lo estipulado en el contrato. Un error en el cálculo de los tiempos ha causado esta situación, no deseada, pero que habremos de afrontar de forma natural.

A día de hoy se prevé que se la entrega de las caídas delantera y trasera para el jueves 18 de marzo y las laterales para el sábado, 12 de junio, si bien estas últimas se encuentran bordadas en un alto porcentaje, todavía no se han montado sobre la base de terciopelo.

En un primer momento el taller se comprometió a confeccionar unas provisionales caídas laterales lisas, que permitieran el estreno de la delantera y trasera, pero con posterioridad, ha declinado esta posibilidad, por inviable en el tiempo.

Hasta el momento, ésta es la información de que disponemos y que ofrecemos a los cofrades para general conocimiento.

AMADO NERVO
(1870-1919)

Tú

Señor, Señor, Tú antes, Tú después; Tú en la inmensa hondura del vacío y en la hondura interior:

Tú en la aurora que canta y en la noche que piensa;

Tú en la flor de los cardos y en los cardos sin flor.

Tú en el cenit a un tiempo y en el nadir; Tú en todas las transfiguraciones y en todo el padecer;

Tú en la capilla fúnebre y en la noche de bodas;

Tú en el beso primero y en el beso postrer.

Tú en los ojos azules y en los ojos oscuros;

Tú en la frivolidad quinceañera, y también

en las graves ternezas de los años maduros;

Tú en la más negra sima, Tú en el más alto edén.

Si la ciencia engreída no te ve, yo te veo;

si sus labios te niegan, yo te proclamaré.

Por cada hombre que duda, mi alma grita: «Yo creo.»

¡Y con cada fe muerta se agiganta mi fe!

¡Oh Cristo!

LEÓN FELIPE
(1884-1968)

UNA CRUZ SENCILLA

Hazme una cruz sencilla,
carpintero...

sin añadidos

ni ornamentos...

que se vean desnudos

los maderos,

desnudos

y decididamente rectos:

los brazos en abrazo hacia la tierra,

el astil disparándose a los cielos.

Que no haya un solo adorno

que distraiga este gesto:

este equilibrio humano

de los dos mandamientos...

sencilla, sencilla...

hazme una cruz sencilla, carpintero.



GÓNGORA
(1561-1627)

«A la Purísima Concepción de Nuestra Señora»

GLOSA:

Si ociosa no, asistió Naturaleza
incapaz a la tuya, ¡oh gran Señora!,
concepción limpia, donde ciega ignora
lo que muda admiró de tu pureza.

Diganlo, ¡oh Virgen!, la mayor belleza
del día, cuya luz tu manto dora,
la que calzas nocturna brilladora,
los que ciñen carbunclos tu cabeza.

Pura la Iglesia ya, pura te llama
la Escuela, y todo pío afecto sabio
cultas en tu favor da plumas bellas.

¿Qué mucho, pues, si aún hoy sellado el labio,
si la naturaleza aún hoy te aclama
Virgen pura, si el Sol, Luna y estrellas?

GERARDO DIEGO
Ofrenda - Viacrucis
(1896-1987)

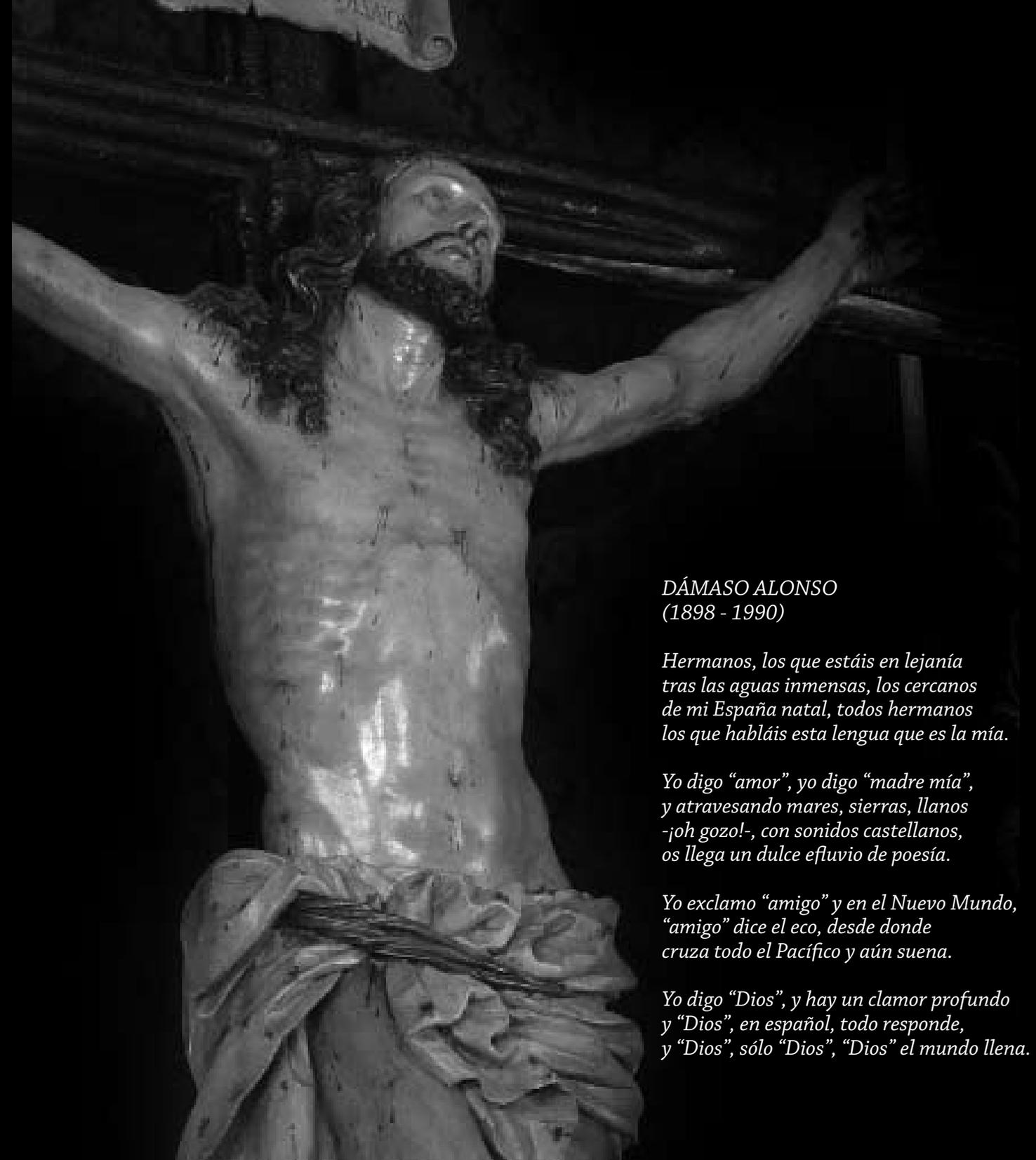
VIRGEN DEL CALVARIO
Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas;
clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.
Quiero ir contigo en la impía
tarde negra y amarilla.
Aquí, en mi torpe mejilla,
quiero ver si se retrata
esa lividez de plata,
esa lágrima que brilla.

Déjame que te restañe
ese llanto cristalino,
y a la vera del camino
permite que te acompañe.
Deja que en lágrimas bañe
la orla negra de tu manto
a los pies del árbol santo,
donde tu fruto se mustia.
Capitana de la angustia:
no quiero que sufras tanto.

Qué lejos, Madre, la cuna
y tus gozos de Belén:
-“No, mi Niño, no. No hay quien
de mis brazos te desuna”.
Y rayos tibios de luna,
entre las pajas de miel,
le acariciaban la piel
sin despertarle. ¡Qué larga
es la distancia y qué amarga
de Jesús muerto a Emmanuel!

¿Dónde está ya el mediodía
luminoso en que Gabriel,
desde el marco del dintel,
te saludó: -Ave, María?
Virgen ya de la agonía,
tu Hijo es el que cruza ahí.
Déjame hacer junto a ti
ese augusto itinerario.
Para ir al monte Calvario,
cítame en Getsemaní.

A ti, doncella graciosa,
hoy maestra de dolores,
playa de los pecadores,
nido en que el alma reposa,
a ti ofrezco, pulcra rosa,
las jornadas de esta vía.
A ti, Madre, a quien quería
cumplir mi humilde promesa.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada María. Amén.



DÁMASO ALONSO
(1898 - 1990)

*Hermanos, los que estáis en lejanía
tras las aguas inmensas, los cercanos
de mi España natal, todos hermanos
los que habláis esta lengua que es la mía.*

*Yo digo “amor”, yo digo “madre mía”,
y atravesando mares, sierras, llanos
-¡oh gozo!-, con sonidos castellanos,
os llega un dulce efluvio de poesía.*

*Yo exclamo “amigo” y en el Nuevo Mundo,
“amigo” dice el eco, desde donde
cruza todo el Pacífico y aún suena.*

*Yo digo “Dios”, y hay un clamor profundo
y “Dios”, en español, todo responde,
y “Dios”, sólo “Dios”, “Dios” el mundo llena.*

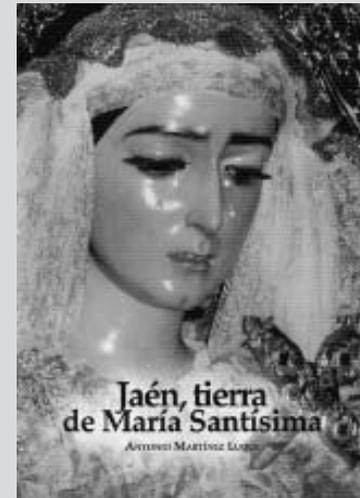




JAÉN COFRADE

Se han editado entre el período correspondiente a diciembre de 2009 y febrero de 2010, los números 21 y 22 de esta revista, en la que se da a conocer una amplia información sobre los actos y cultos a celebrar y los ya celebrados por las distintas Hermandades y Cofradías de la ciudad.

EDITA: Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén



JAÉN, TIERRA DE MARÍA SANTÍSIMA

El pasado día 8 de de enero de 2010, en el salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, tuvo lugar la presentación del libro "Jaén tierra de María Santísima", obra del cofrade y miembro de la Junta de Gobierno de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Antonio Martínez Luque, quien fue presentado, previamente, por el también cofrade, Juan Bautista Armenteros.

El libro está impreso en Gráficas La Paz de Torredonjimeno y consta de ciento treinta y siete páginas. El conocido cofrade de la ciudad José Galián Armenteros, es el encargado de abrir el libro con una pequeña presentación en la que habla del autor. En esta obra se hace un recorrido sobre las distintas advocaciones de María que poseen las Hermandades y Cofradías de la ciudad y se encuentra ilustrado con gran cantidad de fotografías, todas ellas realizadas a lo largo de estos últimos años por el propio autor. Los beneficios que se obtengan de su venta, se destinarán para sufragar las necesidades de la Iglesia de San José y Camarín de Jesús.

EDITA: Servicio de Publicaciones de la Caja Rural de Jaén

auténtica
Pasión
por nuestra
semana santa

www.cajasur.es

 CajaSur

diseño-edición de libros

revistas catálogos / cartelería

impresión offset & digital

 **Blanca**[®]
impresores

imprimir **ci** **necesitas**

c/. fuente don diego, 42 Jaén
95.319.11.02

www.imprentablanca.com info@imprentablanca.com